

Toshio Satou Illustration by Nao Watanuki



9

Suppose

a Kid from the
LAST DUNGEON
BOONIES moved
to a Starter Town

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki

©Nao Watanuki



Suppose
a Kid from the LAST DUNGEON
BOONIES Moved to a Starter Town

Suppose

a Kid from the

LAST DUNGEON

BOONIES Moved

to a Summer Town



9

Toshio Satou

Illustration by
Nao Watanuki


NEW YORK



[CONTENTS]

CHAPTER 1

A Carnival Conspiracy: Suppose Multiple Cases Converged Like on a TV Drama

.....

CHAPTER 2

A Bemused Flopsweat: Suppose a Boss Realized His Staff Were BFFs with the Client's CEO and CCO at the Sales Pitch

.....

CHAPTER 3

Steam-Powered Payback: Suppose a Dude Blows Your Deal *and* Gets Mad at You for It. You Should Totally Hit Him with a Locomotive.

.....

CHAPTER 4

Teenage Ennui: Suppose Your Aspirations Got Ahead of You

.....

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	6
Capítulo I: Una Conspiración De Carnaval —Supongamos Que Múltiples Casos Convergieron Como En Un Drama Televisivo	8
Capitulo II: Un Sudoroso Desconcertado — Supongamos Que Un Jefe Se Da Cuenta De Que Su Personal Es Amigo Del Director General Y Del Director De Operaciones Del Cliente En La Presentación De Ventas	102
Capitulo III: Venganza A Vapor — Supongamos Que Un Tipo Arruina Tu Negocio Y Se Enfada Contigo Por Ello. Deberías Golpearle Con Una Locomotora.....	187
Capitulo IV: Enfado Adolescente — Supongamos Que Sus Aspiraciones Se Le Adelantaron	223
Palabras Del Autor	229



Suppose
There Was a
Mid-Series
Redesign

**Character
Profiles**



Lloyd Belladonna

Boy raised in the town of legend. Finally getting some confidence?



Marie the Witch

Shopkeeper shrouded in mystery. Actually the princess of Azami.



Alka

Immortal chief from the town of legend. Dotes on Lloyd.



Selen Hemein

Saved from a curse by Lloyd. Madly in love with the man of her destiny.



Riho Flavin

Former skilled mercenary. Hoping Lloyd will lead her to fortune.



Phyllo Quinone

A martial artist in love with Lloyd. Finally realizing how she feels.



Micono Zol

Lloyd's senior at school. Head over heels for Marie.



Allan Lidocaine

Noble's son and follower of Lloyd. Some envy his meteoric rise.



Chrome Molybdenum

Former head guard, now re-enlisted. His students cause him constant headaches.



Choline Sterase

Upbeat academy teacher. Nursing a crush on Merthophan.



Merthophan Dextro

Former colonel of the Azami army. Currently an agricultural evangelist.



Mena Quinone

Phyllo's sister and an academy teacher. Also an actress.



Sardin Valyl-Tyrosine

King of Rokujou. Also Mena and Phyllo's father.



Ubi Quinone

Former Rokujou assassin. Actually the Quinone sisters' mother.



Shouma

Young man from Kunlun. Has great hopes for Lloyd's future.



Sou

A man made from runes. Fated to never die, grows despondent.



Zalko the Thief

A master thief, able to steal *anything*. His next target is...?

Capítulo I: Una Conspiración De Carnaval — Supongamos Que Múltiples Casos Convergieron Como En Un Drama Televisivo

El salón de clases en la Academia Militar Azami.

Normalmente estaba lleno de cadetes prometedores, el futuro de Azami, con el objetivo de convertirse en los mejores soldados posibles, ocupándose de sus estudios, almorzando temprano cuando el maestro no estaba mirando o conservando energía con una siesta.

Pero hoy una asamblea inusual había creado un ambiente igualmente inusual.

En el lado derecho de la habitación estaban los de primer año de cara fresca. A la izquierda, los musculosos y agresivos de segundo año.

Y frente a estos dos grupos, en la pizarra, un chico y una chica.

Micono Zol, jefa de los de segundo año, coleccionista de ceños fruncidos y dueña de un par de tetas que revientan la chaqueta.

Lloyd Belladonna, un popular estudiante de primer año con una cara tan adorable como deliciosas sus habilidades culinarias.

Su sonrisa gentil habitual había sido reemplazada por una mirada sombría, sus manos agarrando con fuerza las mangas de su uniforme. ¿Por qué se veía tan estresado?

"... Si ya estás así de tenso, Lloyd Belladonna, nunca saldrás con vida". Micono escupió sus palabras como un jefe rompepelotas.

Lloyd solo pudo mover la cabeza como un nuevo empleado. "L-Lo siento".

"Si tienes tiempo para disculparte, utilízalo para poner el problema en la pizarra".

Se disculpó de nuevo y agarró un trozo de tiza. En letras redondeadas, escribió Evento Festival Militar.

Cuando terminó, Micono se dio la vuelta para mirar hacia el pasillo.

"¡Manos arriba, gente!" ella gritó. "¡El Festival Militar está casi sobre nosotros! ¡El honor de todo el cuerpo de cadetes descansa en tus ideas! ¡Nuestra destreza de planificación! ¡Nuestro entusiasmo! ¡Y nuestro llamamiento! ¡No es ningún secreto que el éxito del festival puede conducir a una ubicación privilegiada después de la graduación!"

El festival anual del ejército. Este fue todo sobre la gloria de las fuerzas armadas de la nación, a diferencia de la celebración del día de la fundación en la primavera, que fue un asunto estrictamente ortodoxo.

Mientras que los puestos de este último estaban a cargo de comerciantes civiles, aquí todos los puestos estaban a cargo del personal del ejército. Durante la duración del festival, la base militar estaría abierta al público, lo que les permitiría ver los cañones, los vagones y la última tecnología ferroviaria. La banda de música del ejército organizó un desfile y se permitió a los ciudadanos mezclarse con soldados de todos los rangos. Si ha visitado un festival de fuerzas de autodefensa en Japón, probablemente tenga una idea bastante clara de cómo sería.

Para los cadetes militares, esta era una oportunidad de pavonearse y ganar el puesto con el que habían estado soñando. Estaban extremadamente entusiasmados con la perspectiva. Su estado de ánimo tenía esa cualidad única de desesperación específica de los estudiantes de último año que se gradúan en una feria de trabajo.

"¡Anota todo esto, Lloyd Belladonna!"

"L-Lo haré".

"¡Una débil respuesta! ¿Y te haces llamar soldado? ... ¡Eres una desgracia para tu brazalete!"

El brazalete en cuestión designaba a Lloyd como líder de los de primer año. La respuesta mordaz de Micono le hizo agarrarlo.

Su amabilidad general y disposición sincera se habían ganado a la gente, y lo habían elegido para representar a su clase. La decisión fue unánime y nadie planteó objeciones.

"¡Agh... ellos creen en mí! ¡Tengo que estar a la altura!"

Por eso estaba tan estresado, como un atleta que acaba de ser nombrado capitán del equipo.

"¡Reagruparse! Sin contenerte, pon todas y cada una de tus opiniones sobre mí. ¿Cualquiera?"

Una mano se levantó de inmediato, una de metal. "¿Podemos simplemente no hacer nada?"

"Sé que dije cualquiera y todas, pero no esa, Riho Flavin. ¡Rechazado!"

Esa fue una respuesta completamente justa.

La chica de ojos saltones con el brazo de mithril era una ex mercenaria y notoriamente desmotivada por cualquier cosa que no llenara su billetera. Era una niña fiel a sus necesidades.

Una vez que su sabotaje infructuoso había sido despachado sumariamente...

"Entonces haz que sea algo simple", dijo Riho, apoyándose en un codo y eligiendo tomar una siesta durante el resto de la reunión.

La frente de Micono se contrajo, pero decidió culpar a Lloyd por ello.

"Ella es una de las tuyas", gruñó. "Mantén a los de primer año bajo control".

"¡R-Riho!" Lloyd tartamudeó. "Nos vendría bien tu ayuda".

"Haré mi parte una vez que elijas algo. No te preocupes."

Sus esfuerzos simplemente salieron de Riho.

"Ugh" dijo Micono. "¡Olvidarla! Siguiendo idea. ¡Siguen viniendo!"



La siguiente mano pertenecía a una adorable rubia: Selen.

"Deberíamos ir a lo seguro y organizar mi matrimonio con Sir Lloyd".

"¿Cómo es esa la elección segura? Absolutamente no."

Esta chica estaba tan enamorada de Lloyd que ya no vivía en la realidad. Probablemente deberíamos tachar la palabra "yandere" en nuestros diccionarios y simplemente reemplazarla con "Selen".

Naturalmente, Micono había cortado su propuesta de raíz.

"Ah-ha-ha. Selen, por favor, no hagas bromas; ese es un poco demasiado, incluso para aliviar la tensión."

Lloyd estaba ocupado barriendo el comentario inapropiado de Selen debajo de la alfombra, como si tratara de calmar una reunión tensa después de una broma... excepto que la broma no era divertida, como si el jefe dijera: "¡Están todos despedidos!"

"¡Aww, señor Lloyd! Lo que dije fue en serio."

Eso era un problema en sí mismo. ¿Lloyd se daría cuenta alguna vez de que sus afectos eran genuinos? Improbable.

Selen era la hija de un señor local, y su mal comportamiento siempre llamó la atención del otro aristócrata genuino en la habitación.

"¡Maldita sea, Princesa del Cinturón!" Allan rugió. Era bastante grande, al igual que su voz. "Lloyd nos representa; ¡No hagas que se arrepienta! ¡Déjalo relajarse por una vez!"

"Lo dice el hombre que ya se casó", comentó Selen, enfurruñada. "¿La felicidad conyugal te ha dejado tan relajado?"

"¡No! ¡Puedes! ¡Traer eso aquí!"

Permítanme explicar. Allan podría haber tenido el rostro de un camionero de cuarenta años, pero un giro tras otro de los acontecimientos lo había llevado a ser honrado más allá de sus méritos reales. Pobre cosa.

Afirmaron que había derribado a un dragón con un grito, convocado a los héroes de antaño, viajado a tierras lejanas y derribado la gorra de una montaña con un golpe de práctica. (Todo esto fue en realidad culpa de Lloyd).

A medida que su reputación se embellecía cada vez más, una serie de percances particularmente alarmantes lo llevaron a conocer a una mujer llamada Renge, y unos días después, se encontró caminando por el pasillo con ella.

La acusación de Selen pronto hizo que lo abordaran hombres que no tenían ninguna posibilidad de felicidad conyugal y mujeres que no podían evitar estar interesadas en cualquier historia de amor, incluso en la de Allan.

"¿Es cierto, Allan?"

"¡Pensé que eras uno de nosotros!"

"¡Bueno, yo nunca! ¡¿Con esa cara fea?!"

"¿Quién es ella? ¿Cuánto más vieja?"

Mientras tanto, Lloyd parecía muy impresionado. "Increíble, Alan. ¡Derribaste la barrera entre las dos clases en un instante! Nunca podría hacer eso."

"Probablemente lo mejor, Lloyd", gruñó Riho, sin abrir los ojos. Su papel de sarcástica residente nunca terminó.

"Está bien, está bien, pospón ese tema para una agenda posterior", gritó Micono, aplaudiendo. "¡Cálmense, gente!"

"¡Micono! ¡No quiero ser una agenda!" Allan se lamentó.

Lloyd aún tenía que escribir una sola palabra en la pizarra y solo se rascaba torpemente la mejilla.

"¡Enfocar! ideas Cualquiera tiene un real... hngg."

Los ojos de Micono habían captado una mano levantada en el borde de su visión. Una chica de aspecto muy serio debajo de él.

"... Mm".

"Phyllo Quinone... ¿eso ha sido planteado—?"

"... Todo este tiempo".

Este tenaz levantador de manos fue la decepción silenciosa e inexpresiva de un artista marcial, Phyllo Quinone.

En el Dominio Ascórbico, había dominado el arte del corte de proyectiles, se reconcilió con su propio pasado y se dio cuenta de que estaba enamorada de Lloyd, y aparentemente había pulido su habilidad para pasar desapercibida.

“L-Lo siento. Por favor habla.”

Incluso la siempre altiva Micono se sintió convenientemente disgustada y cedió la palabra.

“...Juguemos a lo seguro y hagamos un torneo. Con corredores de apuestas.”

“¿Alguien aquí realmente sabe lo que significa 'jugar a lo seguro'?”

A pesar de las quejas de Micono, Phyllo ya estaba enumerando cuidadosamente los méritos de su propuesta.

“...Diferentes pagos y probabilidades para cada participante podrían anunciar sus habilidades al mundo y al mismo tiempo brindar una buena capacitación”.

Este plan vino con detalles. Estaba claramente bien pensado, y Micono se vio incapaz de descartarlo de plano.

“Aplaudo el esfuerzo, Phyllo Quinone. Sin embargo, mal aplicado.”

“... Trabajé en ello toda la noche... Pensé que a Lloyd le gustaría.”

“O-Oh”, dijo Selen, nerviosa. “¡Bueno, el entrenamiento es bueno! Simpatizo completamente con la necesidad de una superación personal constante”.

“... Me hace un paso por delante de ti”, gruñó Phyllo.

“¡Oof! Phyllooo...”

En este punto, Riho estaba revolviendo su cabello con frustración. “Caray, ¿tan agresivo? Desde que regresamos del Dominio...”

Mientras tanto, Lloyd parecía emocionado de tener finalmente algo que escribir. “Esa es una sugerencia legítima, ¿verdad? ¿Puedo ponerlo en la pizarra?”

“El objetivo tiene mérito, pero no podemos condonar el juego. No solo enfrentaremos una montaña de papeleo, sino que probablemente seremos enviados a los confines del mundo”.

“.....Aww,” dijo Phyllo, visiblemente desinflada.

Por válida que fuera, esta serie de rechazos hacía que todos sintieran que estaban atrapados. Era difícil proponer algo ahora.

Con la esperanza de cambiar las cosas, Lloyd cambió de táctica.

“¿Qué hicieron el año pasado?” preguntó.

“¡Excelente pregunta!” Dijo Micon, inmediatamente viéndose extremadamente engreída. “Heh-heh. ¡El evento del año pasado no tuvo precedentes! ¡Sensacional! Un programa que hizo que las masas gritaran: ‘¡Estos son nuestros cadetes!’.”

“¿Un qué?” preguntó Riho, con los ojos entreabiertos, claramente segura de que esto no era nada bueno.

“¡Prepárate!” Micon gritó, señalándola. “Presentamos... ¡nuestra investigación sobre remedios a base de hierbas!”

Un coro de gemidos de simpatía se elevó desde los de primer año.

Con la excepción de Micon, todos los de segundo año se veían miserables.

“E-Eso ciertamente es sorprendente. Sorprendentemente patético.”

La más segura de las apuestas seguras. No estaba claro qué parte podría considerarse ‘sensacional’.

“Si no se proponen mejores ideas, volveremos con eso”.

“¡No puedes decir eso, Micon!” Selen chilló, pero Micon hablaba en serio.

“Pero lo hago. No obtuvo críticas muy favorables, pero tampoco causó ningún daño”.

“.....Porque nadie vino a verlo.” Phyllo estaba dejando caer hechos, pero Micon argumentó en contra de ellos.

“¡Algunas personas lo hicieron! Entrevisté a un verdadero experto en hierbas medicinales, ¡así que la presentación en sí estaba llena de hechos! Personalmente, lo encontré emocionante, educativo”.

Esto fue suficiente para que todos lo entendieran: *Oh, ella solo usó esto como una excusa para visitar a Marie.*

Micono estaba locamente enamorada de una bruja (y vendedora de pociones) llamada Marie, que era la dueña de la tienda donde vivía Lloyd.

Tratando de ocultar el hecho, se calentó aún más. “Si no hay más ideas, ¡presentaremos una investigación aún más maravillosa! Te lo aseguro, estoy muy feliz de encargarme de eso.”

"Eso facilitaría las cosas, pero ¿no se molestará el coronel Chrome?" Riho preguntó, moviendo sus ojos entrecerrados hacia la esquina, donde estaba su instructor.

¿Hacer esto a medias no les ganaría su ira? Todos los ojos se concentraron en el hombre conocido por sus terribles ejercicios...

“_____ Zzz.”

Y lo encontraron tirado en su podio, a media siesta, con la baba corriendo por su barbilla.

“¿E-Está bien, coronel Chrome?” dijo Lloyd, corriendo.

Chrome parpadeó adormilado. “¿Mmm? ¿Decidiste algo?”

"... ¿Él era legítimo fuera de combate?"

Lloyd palmeó a su maestro en la espalda, genuinamente preocupado.

"¿Estás seguro de que no estás enfermo?"

"No, no, Lloyd. Solo... cansado."

Demasiado cansado incluso para ocultarlo.

Esto fue más alarmante, y Allan corrió para unirse a ellos. "¿C-Comiste algo raro?"

Chrome finalmente registró su preocupación y torpemente se rascó la barbilla.

“Mira, el ejército está organizando este festival, así que no he tenido un descanso. Comprobando la seguridad, confirmando los horarios de los eventos, organizando nuestro propio evento, actuando como guardias para los visitantes internacionales, manteniendo las exhibiciones de bellas artes bajo llave, y estoy seguro de que al rey se le ocurrirá algo horrible en el último minuto, así que yo No he tenido más que siestas rápidas desde hace un tiempo.”

Estaba más allá de las palabras cortantes. Sus alumnos se quedaron sin palabras.

“Ya—ya veo... ¿los maestros también tienen que organizar un evento? Eso es... duro.”

“¿Qué están haciendo los profesores?” Selen preguntó, puramente por curiosidad.

Chrome parpadeó varias veces y luego sacó un documento de una página de su bolsillo.

“¡Rico en entretenimiento! Una especie de propuesta de parque temático en casa”.

Micono le quitó la página y la leyó.

“¿‘Encontrar quién se esconde’? ¿Qué?”

Chrome bostezó en su ceño fruncido. “Muchos criminales buscados que se han escondido, ¿verdad? Abandonado de la sociedad. El plan es hacer que todos nos ayuden a rastrearlos y arrestarlos. ¡Si has visto sus rostros, solo di la palabra!”

"Entonces... solo estás repartiendo carteles de 'se busca'."

“Algo que el ejército ya hace”.

"...Vago."

Chrome se frotó los ojos, sin parecer culpable en lo más mínimo.

“A los malos les encanta mezclarse en festivales y cometer delitos. Todos deberían recordar estos nombres, al menos. Especialmente este Zalko el ladrón, es un problema.”

Sacó un cartel de "se busca" de su bolsillo y se lo mostró a todos.

Presentaba una imagen de un hombre que huía, una pintura en su espalda. Estaba de espaldas a la cámara y no se veían detalles físicos, lo que lo hacía completamente inútil.

"... Si no puedes ver la cara..."

"La única foto que tenemos. ¡Y es un maestro del disfraz! Así que nadie sabe cómo es él".

"Zalko el ladrón. En su mayoría roba obras de arte preciosas y objetos de valor..." Chrome estaba haciendo rodar distraídamente un poco de porquería ocular entre las yemas de sus dedos. "He estado muy activo últimamente. Tratando de hacerse un nombre por sí mismo. Enviando tarjetas de visita y cosas por el estilo, pidiendo atención".

"¿Un criminal que busca fama, pero esconde su rostro? Qué extraño."

"Solo... estate atento. ¡Adiós!" Chrome se colocó una almohada bajo el brazo y se dirigió a la puerta.

"Um, ¿Coronel Chrome? Todavía no hemos resuelto nada".

"¿Mmm? Pero el rey definitivamente me llamará en cualquier momento, tu entrada puede ser, ya sabes... lo que quieras. Respetamos su independencia. Mientras no sea demasiado loco, todo vale. Y asegúrese de tener configurada la rotación de seguridad. ¡Hazlo bien, Lloyd!"

Y con eso, se alejó tambaleándose por el pasillo.

La puerta se cerró de golpe detrás de él.

Hubo un largo e incómodo silencio.

Las frases "respetar tu independencia" y "todo vale" resonaron en sus mentes.

Un momento después, todos los niños en la habitación levantaron la mano, dejando que sus instintos animales los guiaran.

"¡Lloyd! ¡Pon el café de sirvientas en el tablero!"

"¡Lloyd! ¡Olla caliente sirvienta!"

"¡Sirvientas instantáneas! ¡Ponlo en el tablero, inmediatamente!"

El desfile de las criadas lo tenía aturdido, pero Lloyd anotó obedientemente todas las sugerencias sobre el tema de las criadas.

"Um... olla caliente y..."

Impulsados por el deseo, las llamas ardiendo en las sienas de sus mentes, los varones de primer y segundo año volaron la barrera entre ellos hasta los confines más lejanos del espacio.

Pero Micona y las chicas no se dejaron influir tan fácilmente.

"¡Hombres! ¿Por qué siempre van por las sirvientas?!"

Una frase que silenció a todos.

Pero no importa cuán sólida sea la objeción, ¡sus pasiones no morirían aquí! ¡Tenían que luchar, al diablo con las consecuencias!

"¡Nada atrae a las multitudes como las sirvientas! ¡Especialmente si las tetas de Micona están involucradas!"

"¡Sería totalmente mejor que el año pasado! ¡En lugar de revelar remedios herbales, revela algo de escote!"

"¡Cállate la boca!"

Parecía que los chicos de segundo año tenían una frustración latente por el aburrido evento del año pasado.

Micona se había puesto roja como una remolacha y estaba gritando, pero la gran cantidad de comentarios de "tetas" claramente estaba ganando esa pelea.

"Cierto, todos se unieron durante el equipo para la guerra con Jiou, por lo que cada segundo año es un idiota total", dijo Riho.

Todas las chicas de primer año aplaudieron, los ojos brillaban con una nueva idea.

Mientras tanto, los chicos seguían discutiendo cosas que probablemente no terminarían bien en la corte.

"¡Es un café de sirvientas! Entre las tetas de Micona y los deliciosos bocadillos de Lloyd, seremos la joya de la corona de todo el festival".

"¡Espera! ¡Ahora estás insultando a las sirvientas!" espetó una chica de segundo año, ajustando sus lentes mientras se metía en el 'debate'. "¡Las chicas tienen una contrapropuesta! ¡Un café mayordomo! Lloyd, ponlo en la pizarra."

"Uh, está bien... ¿un café mayordomo?"

Las gafas de la proponente brillaron y ella se lanzó a un tono exuberante.

"Un café de mayordomo es—[avance rápido...]—en otras palabras, exactamente lo que toda chica realmente quiere".

Su diatriba de veinte minutos hizo que todas las chicas asintieran, completamente convencidas.

"M-Muy informativo."

"¡Entonces en el tablero va!"

Cuando Lloyd terminó de escribir, la niña completó su discurso, su voz tranquila pero poderosa.

"La cocina de Lloyd será la estrella del café. Y los mayordomos serán cincelados cadetes masculinos. Y para los clientes de otras creencias, podemos ofrecer el mayordomo de Miconna".

"¿Eso es todo para lo que sirvo?!" Miconna sollozó.

"Y para nuestros visitantes más feroces, podemos tener el mayordomo en topless de Allan. Es una estrategia impecable, capaz de manejar a todos y cada uno de los interesados. Este festival es nuestro para conquistarlo."

"¿Qué hice yo?!" Allan se lamentó.

Una asamblea que alguna vez estuvo dividida entre clases ahora estaba dividida por género, y el debate se volvió más furioso.

Entonces Selen se unió a la refriega.

¡Sir Lloyd como mayordomo! ¡Sirviendo refrigerios! ¡Eso lo hace totalmente por mí!"

".....No es una excusa para acercarse sigilosamente a él."

Selen tomaría la más mínima excusa para acurrucarse junto a él, pero Phyllo la bloqueó como un portero en el encuentro y saludo de un ídolo. Estaban hechos el uno para el otro.

Pero en ese momento, alguien soltó una frase que lo cambió todo.

“¡Pero las sirvientas son mejores! ¡Todos las aman! ¡Y ganan mucho dinero!”

El dinero hace que el mundo gire.

El dinero... es el señuelo que cautivó los corazones de toda la humanidad.

"¿Ganan... dinero?!" La cabeza de Riho se levantó, las orejas temblando. Empezó a acribillar al orador con preguntas como un reportero olfateando una primicia. "¿Mmm? ¿Se nos permite obtener ganancias? ¿Cuánto cuesta? ¿Cuál es nuestra cantidad para llevar a casa? ¿Tarifas de terreno? ¿Horas de operación? Y..."

Abrumada, Micono sacó el manual de su escritorio y se lo entregó a Riho.

"¡E-Está todo aquí!"

Riho lo agarró e hizo una lectura rápida, seguida de una lectura profunda. No quedaba rastro de su anterior apatía. Claramente, ella estaba viviendo para esto.

“Sin tarifa de habitación... dada nuestra ubicación... si nos atenemos a las leyes de decencia...”

Con chispas explotando en su mente, rápidamente golpeó el podio.

“¿R-Riho?”

“Dame eso, Lloyd.”

Agarró la tiza como un jefe y garabateó un gran círculo alrededor de las palabras “café de sirvienta”.

“¡¡¡Attenshuuuuuuuuuuuun!!!” Sus ojos brillaron, y un silencio cayó sobre la habitación.

Se aclaró la garganta y se dirigió a la habitación en un volumen más normal, pero fácil de escuchar.

“Yo, Riho Flavin, estoy aquí ante ustedes para proponer la innovación de los cadetes, no, la revolución”.

Actuó como si estuviera lanzando una nueva línea de productos.

“De repente está motivada”, susurró Selen.

“... Debe ser dinero. Siempre lo es”, agregó Phyllo.

“¡Mercenaria!” Allan rugió, interviniendo. “¡Lloyd es el líder de nuestro año! ¡No te metas!”

“¡Yo también estoy a cargo! ¡No te olvides de mí, Allan Toin Lidocaine!” Miconna rugió, siempre sensible a ser pasada por alto.

Riho solo se llevó un dedo a los labios, pidiendo silencio. Sabía cómo controlar una habitación.

“¿Por qué me regañan?” Miconna gruñó.

“No te preocupes”, dijo Riho, su tono halagador. “El espacio de innovación que tengo en mente te permitirá brillar como la luz cegadora que eres”.

Luego hizo una reverencia, un movimiento tan pulido y elegante que Miconna se dobló al instante, murmurando: "Bueno, en ese caso..."

Con sus detractores silenciados, Riho golpeó su escritorio y atrajo la atención hacia ella.

“El año pasado, los cadetes mostraron su investigación sobre las hierbas. Un buen uso de los recursos de los cadetes. Pero desafortunadamente, algo carente de atractivo popular”.

Riho escribió "asistencia" y "compromiso" en la pizarra con el símbolo "casi igual" en medio.

“Como puede ver, el hecho de no atraer la atención de nuestra audiencia conduce directamente a una disminución en el tráfico peatonal. No importa cuán rica en información pueda ser la presentación en sí misma”.

"E-Es cierto... estoy orgulloso de nuestro trabajo, pero... nadie vino". Incluso Miconna lo admitió.

“¡Lo que le faltaba era innovación! Unas buenas dos cucharadas de eso.”

“..... ¿Es la innovación una especia?”

Riho estaba recurriendo inconscientemente a tácticas de estafador, soltando un montón de cosas que sonaban bien con la esperanza de ser convincentes. Sus amigos solo estaban sacudiendo la cabeza, pero todos los demás se lo estaban comiendo.

Consciente de que tenía su atención, se movió para el final.

“¿Y qué plan tiene más innovación? Aquí solo hay un plan: ¡el café de sirvienta!”

Se dio la vuelta, golpeando su tiza en el pizarrón como ese maestro de escuela intensivo amado por todos.

“¡Ohhhhhhh!”

Se elevó una ovación. No hace falta decir que todas las voces eran profundas y guturales.

“¡Espera un maldito minuto, Riho Flavin! ¿Por qué tendríamos que hacer algo tan espeluznante?”

"He sopesado una variedad de preocupaciones: activos de ubicación, atracción de clientes, factor de amistad... etcétera, etcétera".

"Así que dinero".

“Absolutamente dinero.”

"... Solo dinero".

¡Correcto! Ellos la conocen bien.

El corazón de Riho había sido reemplazado durante mucho tiempo con signos de dinero y no podía engañar a sus amigos.

Pero por transparentes que fueran sus motivaciones, los hombres, especialmente aquellos que habían estado encadenados al evento mortalmente aburrido el año pasado, estaban entusiasmados.

“Um, mencionaste el factor de la amabilidad, pero ¿realmente ayudaría un café de sirvienta con eso?”

Incluso Lloyd pensó que estos cadetes eran un grupo inaccesible, independientemente del formato del lugar.

Riho había visto venir esta pregunta y tenía una respuesta lista.

“No temas, Lloyd. Este plan está diseñado específicamente para que los cadetes parezcan tan acogedores y hospitalarios como sea humanamente posible”.

Empezó a hacer dibujos en la pizarra, ilustrando claramente su plan. Las figuras que dibujó eran tipos militares sombríos y doncellas con ojos brillantes.

“Riho saca todo tipo de nuevas habilidades cuando hay un pago involucrado”, dijo Selen, cada vez más impresionada a pesar de sí misma.

Sin prestar atención a esto, Riho se calentó aún más con su presentación.

“¡Como puedes ver! ¡La gente asume que los soldados son tensos! ¡Aterrorizante! ¡Mandíbula sombría! ¿Pero si esos soldados están en uniformes de sirvientas? ¡Qué extraño! El factor sorpresa instantáneamente los hace parecer amigables. ¡Los civiles comunes con ropa de sirvienta nunca podrían lograr este efecto! Sé que esto es cierto.”

“..... ¿Qué estoy viendo, exactamente?”

“¿Cierto, todos?” Riho recurrió a la brigada de niños en busca de apoyo y lo consiguió.

“¡Ahí le has dado!”

El grito fue vigoroso en más de un sentido.

“¡Y una cosa más! ¡Esto requiere que ambas clases trabajen juntas! Hemos tenido nuestros conflictos en el pasado, ¡pero aquí todos usaremos el mismo uniforme y estaremos unidos!”.

“Nuestros uniformes de cadetes no son lo suficientemente parecidos, ¡gah!”

El silencioso golpe al cuerpo de Riho derribó a Allan para el conteo. No parecía que fuera a levantarse pronto.

“¡Ropa de mucama! ¡Para unir al mundo! ¡Con el jefe de primer año proporcionando comida casera! ¡Y la Micona de segundo año aquí brindando tetas! ¡Los dos estarán unidos en fraternidad!”

“¡Mi busto no es un símbolo de unión!”

“¡No te avergüences, Micona! ¡Con tus curvas, un maid café te convertirá a ti y a tus gazongas en superestrellas!”

“Te vuelves mucho más crudo cuando hay ganancias en ello”.

Los hombres las ahogaban, pero Micona no era la única chica que se oponía.

La chica de aspecto inteligente con gafas hizo su caso.

“Dados los vientos culturales predominantes, enfrentaremos una montaña de quejas de clientas. ¿Cómo planeas abordar eso, Riho?”.

Pero el botín la volvió locuaz, y Riho tenía una respuesta lista incluso cuando reconoció la preocupación con un asentimiento. Un manipulador habilidoso sabía que nunca debía negar una discusión por completo.

“Naturalmente, tengo eso cubierto. Las mujeres irán con uniformes de sirvientas y los hombres vestidos de mayordomos. Abordaremos las necesidades de los huéspedes masculinos y femeninos por igual. Un buffet de sirvienta y mayordomo de doble empuñadura.”

Hizo que esto pareciera una oferta de compromiso, pero solo las mujeres estarían vestidas de manera escandalosa.

"Todavía estamos obteniendo el final corto del trato..."

"¡¿Por qué no?! ¡Estaremos vestidos de mayordomo! ¡Tú en el de las criadas! ¡Incluso estamos aquí!"

“¡No seas ridículo! ¡Esos no son nada parecidos!”

Empezaban a pelearse y Lloyd tiró de la manga de Riho en busca de ayuda.

“¿Qué hacemos, Riho? ¡Están a punto de pelear!”

"Pensé que esto sucedería... Es hora de usar el as bajo la manga".

"¿Tú tienes uno?"

Como si hubiera sabido que esto nunca arreglaría las cosas, preparó su próximo plan.

"¡Ojos arriba!" gritó, enfocando su atención una vez más. "Los uniformes de mucama pueden ser un poco incompletos, pero no te preocupes, mantendremos las faldas bonitas y largas".

Empezó a dibujar un elegante uniforme en la pizarra. Una falda larga, con poca piel expuesta, nada parecido a la ropa fetiche que las chicas habían estado imaginando. Lindo y a la moda, cualquiera querría probarlo.

"B-Bueno, tal vez..."

Riho vio bajar a sus guardias y puso su as sobre la mesa.

"Y para igualar el marcador, tendremos algunos hombres vestidos como sirvientas".

Acercó a Lloyd, claramente nominándolo.

Si bien la mayor parte del contingente masculino era tan corpulento como Allan, presentar a Lloyd así significaba que dominaba sus percepciones de los roles masculinos en este café.

Astucia.

El modelo importa. Incluso para un comercial que promociona una camiseta sencilla, una modelo alta se vería a la moda, excepto que una vez que te pusieras la misma camiseta, no se vería ni la mitad de bien, pero eso iba con el territorio.

Pero usando a Lloyd como escudo, implantó la idea de que los sirvientes masculinos serían como Lloyd travesti, y esto resultó ser muy efectivo.

""Oh...""

Las mentes de las chicas se llenaron de visiones de lindos chicos sirvientes, y no tenían capacidad mental para darse cuenta de que todos los demás aquí eran básicamente monos afeitados.

""¡Estoy dentro!""

La chica de las gafas volvió a subirse las monturas, sonando muy emocionada. Ella también era fundamentalmente una idiota.

Todas las chicas en oposición cambiaron de posición como piezas de Othello. Todo lo demás fue fácil.

"Mejor que cualquier cosa sobre hierbas".

"¡Quería usar algo lindo!"

"¡Piensa en los ships! ¡Los ships!"

Uno parecía tener motivos ocultos, pero no importa.

Naturalmente, en la mente de Riho, no tenía intención de dejar que ningún otro hombre, además de Lloyd, saliera a la cancha. Estarían atrapados en la cocina todo el tiempo. Cualquier restaurador habilidoso sabía deshacerse de cualquier cosa que pudiera dañar el resultado final.

"Um, ¿tengo que usar ropa de sirvienta?" preguntó Lloyd, desconcertado.

Pero el entusiasmo a su alrededor estaba ganando.

"¡Me encantaría ver eso! ¡Oh! ¡Cuanto antes mejor!"

"... ¡Argh, lo mismo aquí!"

Selen y Phyllo habían caído en el anzuelo.

Y Allan todavía estaba inconsciente.

La única que se quedó en contra de la idea fue Miconna.

"¡Detente! Riho Flavin, no he consentido este atuendo de sirvienta".

La mercenaria supo enseguida que sólo se oponía a Lloyd vestido de mujer. Era hora de su último truco.

"Cambia la idea, Miconna. Esta es tu oportunidad de derrotarlo."

"¿Mmm? ¿Cómo es eso?"

Con una sonrisa maliciosa, Riho se inclinó, susurrando al oído de Miconna. "Este café de sirvientas y mayordomos permitirá a los clientes elegir su servidor para ganar una comisión".

Eso sonó instantáneamente ominoso, y el ceño fruncido de Miconna se profundizó, pero Riho se lo esperaba y no dejó que la intimidara.



“Una mujer hermosa como tú nunca perdería ante un chico travestido. Tienes dos grandes ventajas sobre él.

"Mmm. Ciertamente, su atractivo sería más bien un nicho”.

Micono disfrutaba con los halagos. Nunca fue una chica difícil de leer.

Y a pesar de lo que estaba diciendo, Riho estaba secretamente muerta y segura de que Lloyd sería mucho más popular. Tenía olfato para estas cosas; estaba destinado a hacerse realidad.

Pero sin darse cuenta de esto, Micono estaba considerando seriamente la idea.

Lloyd la había hecho beber tónico amargo en muchas ocasiones, y esta era su oportunidad de cambiar las tornas. Y una actuación impresionante de los de segundo año les daría mejores ubicaciones al graduarse.

Si ambos estaban vestidos como sirvientas, ella era toda una mujer, pero él se vestía como un travestí, y eso parecía una clara ventaja.

Y si rastreaban las solicitudes, los registros demostrarían su triunfo en términos inequívocos.

“Mi camino hacia la victoria es claro”, dijo Micono, sonriendo. Se volvió hacia la habitación. “¡Escuchen! Los cadetes ingresarán con este concepto de café de sirvientas y mayordomos. Confío en que no haya desacuerdo. ¡Pon tu espalda en ello! Hagámoslo bueno”.

Al verla entusiasmada y hacerse cargo, Riho sonrió, murmurando "Imbécil" en voz baja.

La idea de ver a Lloyd vestido como sirvienta y mayordomo tenía a Selen en un segundo cielo.

Pero el cinturón maldito en su cintura, Vritra, se estaba estirando para controlar al inconsciente Allan.

"Ejem. Despiértate, Surtr... quiero decir, Tony.”

Vritra golpeó el hacha de Allan y un brillo pálido apareció a su alrededor.

“—mm... buenos días, Vritra. Espera... Director Ishikura.”

“¿Estás bien? Pocos cafés de sirvientas amorosas como tú, así que encontré tu silencio preocupante”.

“Esa es una gran presunción de su parte, Directora. Está bien, claro, los amo, pero...”

Es hora de una explicación muy necesaria. El hacha de Allan estaba poseída por el señor demonio Surtr, normalmente con forma de tortuga en llamas. Durante el incidente en el Dominio, él y Allan se habían acercado bastante.

Mientras tanto, Vritra era la antigua bestia guardiana de Kunlun. Cuando su cuerpo se desintegró, se vio obligado a poseer el cinturón de Selen, convenientemente hecho con una sección de su propia piel. Ella era ahora su ama y señora y lo hizo trabajar hasta que sus hebillas quedaron en carne viva, pobre hombre.

Ambos eran antiguos humanos, personal del Instituto de Investigación Cordelia. Actualmente, estaban tratando de averiguar cómo el mundo se había vuelto todo una fantasía, y estaban tratando de detener a Eug, un compañero investigador que actualmente no trama nada bueno.

"¿Y qué? Ya no pasas tanto tiempo en clubes sin escrúpulos que te quedas dormido en las reuniones”.

Vritra había pasado mucho tiempo regañando a sus subordinados en su vida anterior.

“No, hombre, eso no. Es posible que posea un cinturón hecho con su propia piel, director, pero yo estoy en un hacha aleatoria. Difícilmente es una posesión impecable, y me siento bastante fuera de lugar la mayor parte del tiempo”.

"Mmm. Bueno, aguanta ahí. Alka y yo necesitaremos tu ayuda para averiguar cómo resultó el mundo de esta manera y volver a ponerlo como era antes”.

“Lo sé... sin embargo, aquí estamos, organizando un festival, ¿eh? ¿A nadie le importa qué mierda loca está tramando nuestra Lady Eung?”

Surtr sabía que las artimañas de Eug eran una amenaza activa, pero Vritra simplemente usó su hebilla como si fuera una cabeza, sacudiéndola.

“Ese es un problema para los investigadores de Cordelia. Preferiría no involucrar a estos niños en absoluto... pero el otro lado parece tener conexiones profundas con ellos, así que tal vez sea inevitable”.

“El pequeño Lloyd es una figura de hermano, por ejemplo”.

“Pero hasta que llegue ese día, tengo la intención de atesorar a mi señora Selen y sus amigos de la escuela. Como no pude atesorar a mi propia hija.”

Vritra vigilaba a los cadetes como un papá orgulloso.

“Genial, directora. Así que espera, ¿esto de maid café está listo? Este mundo tiene un estilo japonés loco...” Surtr jadeaba pesadamente.

“Trate de no dejarse llevar demasiado”, dijo Vritra, como un jefe fastidiado agotado por su subordinado problemático.

Y así, los cadetes comenzaron a trabajar en su café de sirvientas y mayordomos... sin darse cuenta de que esta atracción del festival estaría en el centro de la última crisis de Azami.

En la sala de audiencias del castillo de Azami... Su Majestad Luke Thistle Azami se sentó en un espléndido trono. Con él estaban la coronel Choline Sterase, su acento en pleno estilo, y su mejor amiga, la hermana mayor de Phyllo, Mena Quinone.

Chrome estaba arrodillado ante él.

“Chrome Molybdenum, a su servicio.”

Se las había arreglado para sacudirse su sueño aturdido, claramente, necesitaba estar despierto para esto.

Mena volvió sus ojos de pesados párpados hacia él.

“¡Dicen que diez o quince minutos de sueño pueden poner tu cerebro en acción! ¡Incluso los magnates de los negocios están tomando siestas en estos días!”

"Hngg... Mena, ¿cuál es tu punto?"

"Podemos ver la marca en tu mejilla, Chrome". Choline suspiró.

Su siesta reparadora expuesta, la cara de Chrome enrojecida. “N-No, Su Majestad, esto es simplemente...”

“No importa”, le aseguró el rey, acariciando su barba. “Los preparativos para el Festival Militar te agotarán, estoy seguro. Eres vital para el futuro de nuestro ejército. Descansa cuando puedas, por favor.”

"M-Me honras", tartamudeó Chrome, inclinándose profundamente.

Su generoso gobernante le puso una mano en el hombro. “Quiero que el Festival Militar termine de manera segura, especialmente porque los eventos del día de la fundación terminaron arruinados por mi propia mano, aunque poseído por un señor demonio. Cuento contigo para que eso suceda, Chrome”.

"Si su Majestad."

"Por cierto, ¿dónde hemos guardado la estatua que nos envió Profen?"

"Asegurado en la sala del tesoro del sótano", dijo Mena. “Es un trozo de roca bastante grande, así que pensamos que ese era el mejor lugar para ello”.

El rey asintió. “Tendremos que mantener eso seguro también. El rey Eva se mostró muy reacio a prestárnoslo.

"¡Lo tienes!" Mena exclamó, saludando fingido.

“Su Majestad, ayudé a transportar la cosa”, dijo Choline. "Pero... ¿de qué es una estatua?"

“¡Oh, cierto, cierto! Me preguntaba lo mismo. ¡Infórmanos, rey!”

El rey sonrió. “¿Ninguno de ustedes le dio una mirada?”

“Estaba envuelto en tela para evitar que se dañara”.

“Aha”, dijo el rey. “Es la legendaria Estatua del Amor de Profen”.

"¿Amor?"

"¡Amor! Es una pieza bastante abstracta, que representa al dios del amor. Se dice que las oraciones traerán romance a tu manera”.

Eso ciertamente sacó a relucir el lado soñador de Choline.

"¿Lo hace...? Fascinante."

“¿Mmm? ¿Qué es esto, Choline?” Mena dijo, inclinándose más cerca, sabiendo muy bien qué cara había cruzado por la mente de su amiga.

“¡N-Nada, Mena! Déjalo caer. S-Su Majestad, dijo abstracto, pero específicamente... ¿cómo se ve?”

Un desvío evidente. Al ver a Chrome y Mena reírse, Choline siseó. ¿Para qué más están los amigos?

El rey se cruzó de brazos, reflexionando sobre su pregunta.

“Difícil de explicar. De un vistazo, piensas, '¿Qué es esa cosa?', pero alberga esta abrumadora sensación de caos y destrucción, y lo que nace de eso solo podría ser amor verdadero. Tiene ese tipo de vibra profunda”.

“Huh... eso suena profundo. como un pozo ¿Esta estatua está tramando algo?”

“Mena, eres muy perspicaz. De hecho, tengo un plan en mente”, dijo el rey. Sacó un trozo de papel de su bolsillo.

Todos se inclinaron. Era una propuesta escrita a mano para algo que él había llamado el Evento del Amor.

El rey y sus brillantes ideas, pensó Chrome, su semblante cada vez más sombrío. ¿Qué pasó con el hombre tan humildemente honrado hace un momento?

"¡Ve esa cara, Chrome!" Mena sonrió. "¿Me alegro de que hayas conservado tu fuerza ahora?"

"Sin comentarios", gruñó, haciendo que su mandíbula cuadrada fuera aún más dura.

Es mejor dejar algunas cosas sin decir.

"¡Ho-ho-ho!" El rey se rió. “Esto no es nada por lo que ponerte nervioso, lo prometo. Simplemente vamos a tener la Estatua del Amor en exhibición y alentaremos a los visitantes a que se pregunten fechas frente a ella. Todo lo que necesita es un poco de seguridad y alguien que dirija el evento”.

Hizo que esto sonara simple, pero los tres estaban sudando profusamente.

¡Va a ser un manicomio!

Sus pensamientos estaban tan perfectamente sincronizados que si estuvieran pilotando robots mecánicos, estarían listos para realizar la fusión final y hacer volar al robot gigante juntos.

Pero el rey parecía no darse cuenta del hecho de que estaba sembrando semillas de guerra como un agricultor siembra cosechas a principios de la primavera.

"Podría ser un problema", dijo Mena. "Especialmente en las cercanías de Lloyd... Tal vez deberíamos intervenir".

"Su Majestad", intentó Chrome. "¿Por qué lanzarías algo claramente diseñado para causarnos aneurisma a todos? Ejem. ¿Dolor de cabeza?"

Ni sus palabras ni su expresión ocultaban nada. El rey se movió incómodo, pero decidió que la honestidad era la mejor política.

"Para... mi hija, María."

"¿La princesa? ¿En qué le ayuda?"

"Por lo que he oído, ella está enamorada de un chico".

Había un rastro de tristeza en su voz.

Todos los demás hicieron una mueca. Después de todo, estaba centrado en Lloyd.

"¡Y creo que su deseo de estar con él es la razón por la que se niega a regresar al castillo! Ella teme un matrimonio político... ¡pero la extraño tanto!".

A diferencia de Chrome, ni siquiera estaba tratando de ocultar nada. Choline terminó dándole palmaditas en la espalda.

"Bueno, ella es una mujer adulta..."

"¡Si tuviera mis preferencias, haría que este hombre se parara frente a una descarga de cañón!"

"Tal vez necesite crecer un poco, Su Majestad", intervino Mena, el borde de sus labios temblando. "¿Cañones? ¡Eso es bastante exagerado! ¡Hahaha!"

"Pero corre el rumor de que este chico es un héroe. Salvé el festival cuando estaba poseído. Chrome, ¿es esto cierto?"

Lloyd había confundido al rey con un borracho, le limpió la cara con una runa de desencantamiento y lo liberó del control del señor demonio. Puede que se haya equivocado en todo, pero los hechos seguían en pie.

Chrome sabía esto y sabía cómo se sentía la princesa María, así que asintió. "Totalmente cierto."

"Oh", dijo el rey. Una mirada grave se apoderó de él, como si estuviera a punto de declarar la guerra. "He hablado con él varias veces. Siempre parecía estresado, pero era un buen chico. Y no se puede negar que se lo ha ganado".

"¿Ganado qué?"

"El derecho a unirse a la familia real".

Esta sorpresa golpeó a Chrome con tanta fuerza que lo petrificó. ¿Lloyd? ¿Realeza? ¡Eso salió de la nada!"

"Uh... supongo... ¿eso podría pasar algún día...?"

"Su Majestad", saltó Mena, con los ojos muy abiertos para mostrar lo sería que estaba. "Te estás moviendo demasiado rápido. Es solo un cadete."

"¡Por lo tanto, el evento que les permitirá compartir sus sentimientos! Mejor rasgar el vendaje antes; duele menos."

Parecía que el verdadero temor del rey era que su hija cuidara a su enamorado durante años, solo para terminar con el corazón roto. ¡¿Y si ella decidiera lidiar con eso saltándose la ciudad por completo?! No podía soportar pensar en eso.

Básicamente, eran cosas típicas de "padre de un adolescente".

"Está bien, punto tomado..."

"Es una oportunidad. Tengo el poder de forzarlo a él y a María a estar juntos, pero si los sentimientos no son mutuos, no vivirán felices para siempre. ¡Cuanto antes se resuelva, mejor! ¡Te extraño, María! ¡Regresa a mí!"

Dadas las intenciones del rey y, lo que es más importante, su propio deseo de ver a Marie y Lloyd llegar a alguna parte, Chrome se sintió impulsado a subir a bordo.

"Muy bien. Chrome Molibdeno, a su servicio. Haré todo lo posible para transmitirle tus sentimientos".

"¿Tu también, Chrome?" gritó Mena, sorprendida con la guardia baja por este repentino cambio de actitud.

"¿Hay algún problema, Mena?"

"No exactamente. No con tantas palabras. Bien, yo también ayudaré."

Choline se inclinó, entrecerrando los ojos hacia ella. "¿Qué te pasa, Mena? ¡Oh! Estás pensando en Phyllo. ¡Ella también está loca por él!"

"¡B-Bien! ¡Pero, oh, bueno! ¡Será un evento romántico súper divertido! Así es como caen las fichas".

"Lamento arrastrarte a un problema real", dijo el rey, inclinando la cabeza.

"La realeza, especialmente la princesa María, son como una familia para mí", le aseguró Chrome.

"Realmente ayuda, Chrome".

"¿Ves? Ahora que todo está arreglado, no hay tiempo para jerigonzas. Tenemos mucho que hacer... ¡así que muévete!". Choline dijo, empujando a los otros dos fuera de la habitación.

Una vez que se fueron, el rey murmuró con tristeza: "Supongo que... ese chico podrá complementar a María... No me opondría a darle la bienvenida a la familia".

Continuó: "Este chico tendrá que hacerlo. El Asesino de Dragones, Allan Toin Lidocaine."

Uh-oh. Una especie de gran cosa para equivocarse.

El rey había perdido todos los recuerdos del tiempo en que había estado poseído, y se tragó la actual campaña mediática del ejército al por mayor, asumiendo que la estrella en ascenso de los cadetes debía ser el héroe que lo había salvado.

Tal era la ironía de un rey que se dejaba influir por su propia propaganda.

Confundir a Allan y Lloyd fue menos la semilla del caos que un cartucho de dinamita. No podía terminar bien.

Pero ajeno a este desastre, el rey estaba ocupado murmurando: "¡Debo ser firme! ¡Es todo por Azami!"

Estaba tratando muy duro de convencerse a sí mismo.

De vuelta en el salón de clases... los cadetes habían pasado al siguiente tema: repartir el deber de guardia y los tiempos de descanso.

"¡Ha-chuoo!"

El estornudo estupendo de Allan hizo que todos se giraran y miraran brevemente.

"¿Qué es esto, Allan?" Riho sonrió. "Pensé que los idiotas no podían resfriarse".

"No soy idiota, así que los atrapo de vez en cuando".

Phyllo se deslizó detrás de él, ahogando sus pasos.

"...Alguien debe estar—"

"B-Bien, Phyllo", dijo Allan, "chismeando sobre—"

"—planeando asesinarte."

"Preferiría dormir esta noche, ¡gracias!"

"...Demasiada atención en ti...y te molestan por eso. ¿Quizás los otros señores locales?"

Su voz tranquila justo detrás de él era genuinamente desconcertante.

"¡No pedí más detalles!"

"Eso no puede ser cierto, Phyllo", dijo Lloyd. "Estoy seguro de que es Renge".

"...Oh. La esposa de Allan."

Esto realmente no estaba ayudando. Allan preferiría que nadie la mencionara.

"L-Lloyd... ¿podemos no discutir...?"

Renge Audoc. Líder del clan Audoc del Dominio Ascórbico.

Anzu y su clan Kyounin habían retenido el control del Dominio, pero ella y sus hachas habían sido un desafío poderoso. Una serie de coincidencias

y conclusiones precipitadas habían llevado a esta dama amante del té a enamorarse perdidamente de Allan.

Se habían enfrascado tanto en las cosas que celebraron la ceremonia de matrimonio y nos trajeron aquí... Entonces, ¿por qué Allan estaba de vuelta en Azami?

Deje ese interrogatorio a nuestra maestra de amor residente (autoproclamada, claramente), Selen.

"¡Exactamente! Celebraste una boda con la que cualquier mujer soñaría, así que ¿por qué estás aquí volando sola? ¡Un hombre de verdad viviría con ella en el Dominio... o la traería aquí!"

Todo eso en realidad tenía sentido. Riho asintió.

"Un raro momento de lucidez, Selen. ¡Allan no puede discutirlo!"

"Podría entender que hicieras una excepción si fueras como Sir Lloyd y yo: locamente enamorados, listos para una ceremonia el mismo día en un abrir y cerrar de ojos, pero eligiendo deliberadamente saborear el romance extremo que solo se ofrece a los estudiantes".

"Dices una palabra amable..." Riho suspiró. "Y no tengo idea de qué parte de esto es 'extremo'."

Una vez que Selen comenzó a despotricar, todos dejaron de escuchar.

Micono dio por terminada su reunión y se unió a ellos.

"¿Tu típica tristeza matrimonial?" ella preguntó. "Te casaste sin salir lo suficiente, y ella es una mujer mayor, así que después de eso perdiste los nervios y dijiste: '¡Al menos espera hasta que me gradúe!', Apuesto".

"Eso es asombrosamente exacto; por favor, no vuelvas a hacer eso."

Una boda sorpresa, cuando todavía estaba en la escuela, sería difícil para cualquier hombre.

"Yo—yo quería casarme... solo... la forma en que sucedió me está dando miedo. ¡No tengo quejas sobre ella! Solo... con todos los malentendidos, quiero que me vea por lo que realmente soy".

Se apagó en una serie de murmullos que Micono ignoró y centró su atención en los demás.

“Guarda la charla para más tarde. Tenemos la lista de seguridad establecida, y ahora tenemos que averiguar qué está sirviendo el café.”

“¡No hay necesidad de guardarlo! Simplemente no podemos volver a mencionar esto nunca más”.

Micono le dirigió una mirada de completo desprecio.

“Para un hombre que nunca deja de hablar de conseguir una novia o una novia, estás siendo terriblemente patético. Cualquier mujer que se precie querría darte su opinión. ¿Verdad, Selen Hemein?”

"No hay forma de escapar de tu destino".

Allan se encogió ante la hostilidad que le dirigían todas las mujeres que lo rodeaban. Claramente estaba en el banquillo aquí.

“Basta de balbuceos inútiles. Cualquier chica que tenga un momento de sobra, prepárese para su ropa de sirvienta. Tú también, Lloyd Belladonna.”

Lloyd levantó una mano vacilante. “Um, ¿realmente tengo que usar eso?”

Todavía estaba arrastrando los pies, pero todas las chicas querían que esto sucediera, y entraron en modo de persuasión con toda su fuerza.

"¡Bueno, sí! ¡Eres el jefe de los de primer año! Debes."

“Conducirá directamente a mayores ganancias. ¡Por favor, Lloyd!

“... ¡Mmm! ... ¡Mm!”

Solo hazlo, Lloyd. El segundo año con anteojos se había unido a ellos. “¡Y forja un nuevo camino para ti!” Se subió las gafas.

No estaba claro qué camino podría ser este, pero probablemente estaba cubierto de pétalos de rosa.

Al ver a Lloyd vacilar, Micono añadió un golpe propio.

“Tienes derecho a negarte. Pero los de segundo año están abandonando todo orgullo y haciendo todo lo posible para que el café sea un éxito. Si no puedes igualar su energía, siéntete libre de quitarte ese brazalete aquí y ahora”.

“Urp... Yo-yo le daré un giro...”

Estaba representando a su clase, y eso resultó ser una debilidad explotable.

"Esa es la primera vez que Micono ha funcionado como debería hacerlo un estudiante de último año".

"Fascinante elección de palabras, Riho Flavin".

Ignorando esto, Riho pasó su brazo alrededor del hombro de Lloyd, sonriendo de oreja a oreja.

"Escucha, Lloyd. Eres nuestro líder. Si actúas, todos te seguirán. Los lazos de toda nuestra clase dependen de ti".

"Si soy una sirvienta, ¿vendremos todos juntos?"

Esto... no era exactamente una forma ortodoxa de vincularse.

Y Riho no tenía nada en mente más que el resultado final. Por forzada que fuera la lógica, si conseguía que Lloyd se uniera, todo estaba bien.

"¡N-No estás solo, Lloyd!" Allan tartamudeó. "¡Si alivia tu carga de alguna manera, me complacería servirte como contraste! ¡Tú alivio cómico! Yo también me vestiré de donce—"

"No."

Todas las mujeres te odian. Debería envolverte en papel de aluminio.

"... ¿Cómo aliviaría eso la carga de alguien? Haz que tenga sentido."

"¡Cuando todos ustedes concentran su fuego, realmente golpea fuerte!"

Allan siendo objeto de burlas nuevamente complació a Riho hasta el infinito.

Pero la mano de Micono le golpeó el hombro.

"No hay tiempo para la alegría, Riho Flavin. Tienes que ponerte en forma."

"¡No, yo soy el dueño!" Dijo Riho. Tenía esta respuesta bloqueada y cargada. "Y con este brazo de metal... ni siquiera pasaré por la manga".

La sonrisa de Micono era positivamente diabólica. Ella lo había visto venir.

"Una preocupación innecesaria. Los trajes de mayordomo pueden ser de alquiler, pero los sirvientes tienen los suyos hechos a medida.

"¿Eh? ¿Lo son?! ¿Qué pasa con el presupuesto?!"

La chica de las gafas hizo lo suyo. "Conozco a una chica a la que le gusta el cosplay. Una palabra en su oído y ella estaba lista para hacer lo que quisiéramos".

Parecía tan entusiasmada que todos supieron al instante que estaba hablando de sí misma, no de una amiga ficticia.

"¡El punto es!" entonó Micon. "Si me metes en esto, no voy a dejar que te escapes. ¿Estás de acuerdo, Lloyd Belladonna?"

"¡S-Sí! Te doy mi palabra como líder de los de primer año. ¡Todos nosotros ayudaremos en todo lo que podamos! Incluso si es un poco indigno."

"¡E-Espera, Lloyd! ¡No saques la alfombra de... aughhhh!"

El cinturón maldito de Selen acababa de apretarse alrededor de Riho.

"¡Vamos, Selen!"

"¡Esta fue tu idea! Me pertenece."

"Date prisa, Riho Flavin. Todavía tenemos que reportarnos para los eventos que estamos vigilando y revisar la lista de precauciones. Profen nos ha prestado una valiosa estatua, ¡así que no podemos permitir que le pase nada!"

Los gritos de Riho se desvanecieron cuando la arrastraron al probador.

"¿Qué es eso de una estatua Profen?" preguntó Lloyd.

Micon frunció el ceño. "Me encantaría regañarte por no saberlo, pero yo mismo sé poco al respecto. Me dijeron que es bastante antiguo y que el rey lo pidió personalmente, por lo que su seguridad es vital".

Allan entró, medio desnudo, midiendo sus pectorales.

"Una estatua como esa podría inspirar al rey a ordenar un evento adicional de último minuto y crear mucho más trabajo para todos, ¡ha-choo!"

Otro estornudo masivo.

"... Tu aspirante a asesino habla de nuevo".

"¡Deja de decir eso! ¡Estoy seguro de que quitarme la camisa me dio escalofríos!"

Las bromas volaron y todos se divertieron.

Pero nadie se dio cuenta aún de que realmente había un plan en marcha, y Allan realmente era el objetivo.

En otra parte... una habitación en la mansión de un señor local.

Una oficina llamativa estaba llena de baratijas, todas doradas y llamativas, cada pieza exigía tanta atención que la habitación en su conjunto se sentía profundamente descoordinada.

Era, en una palabra, de mal gusto.

Si el objetivo de la sala era informar a todos que el dueño era un nuevo rico, entonces tuvo éxito.

La habitación del tercer piso tenía una terraza adjunta.

Diseñado para disfrutar de la vista, la veranda adjunta a esta habitación parecía tener un ambiente que haría que cualquiera sospechara que en realidad se usaba para burlarse de los comerciantes y peatones que pasaban.

Sentado en el sofá había un hombre tan deslumbrante como la decoración. Todo lo que vestía era claramente caro, pero si buscaba un chequeo de moda, le mostrarían la puerta.

Esta personificación de mediana edad del nuevo dinero claramente no se estaba divirtiendo.

Estaba jugueteando furiosamente con los pulgares, mirando fijamente al hombre sentado enfrente.

“.....”

El objetivo de su mirada era un hombre de treinta y tantos con un sombrero de ala baja y una bufanda que cubría la mitad inferior de su rostro.

En el lado pequeño, pero robusto, tenía el aire de un hombre que ha pasado por la licuadora y sale más fuerte. Sin duda, se necesitaría mucho para desanimarlo.

Estaba reclinado en su asiento, claramente saboreando la suavidad del acolchado.

"¿Si pudiera proporcionar una actualización del progreso?" preguntó el noble.

El hombre no respondió. "....."

Los dedos del señor se revolvieron aún más.

"¿Estás seguro de que puedes lograr esto, Zalko?" preguntó, la urgencia aumentando en su tono. "Debemos destruir las Lidocaines".

Zalko simplemente le lanzó una mirada burlona por debajo del ala de su sombrero.

No había nada distintivo en sus ojos, pero esa mirada era claramente una burla.

"¡Zalko! ¡¿Estas escuchando?!"

"Lo estoy. Nunca intentes apurar a un profesional, Tramadol."

El hombre con sombrero habló por fin, su tono demasiado seguro para usarlo con un empleador; esta era la voz de un hombre que no se inclinaba ante nadie.

Tramadol dejó escapar un largo suspiro. "Ha pasado un mes", dijo. "No creo que esperar informes provisionales sea mucho pedir".

"Aceptaste dejarme los medios a mí. Está yendo bien. ¿Cuál es la prisa?"

Los temores del noble salieron a raudales. "Los Lidocaines son tan prominentes que la gente actúa como si hablara por todos los señores locales. ¿Cómo llegó tan lejos un grupo de madereros...?"

"Eso no es nada nuevo".

Tramadol hizo un puño, golpeando la mesa.

"Y ahora están uniendo fuerzas con los Hemeins, que están ocupados construyendo canales y pavimentando rutas comerciales. ¡Estaba seguro de que se odiaban! A este ritmo, estarán a cargo de las generaciones venideras".

"No es mi problema." Zalko se encogió de hombros. Estos claramente no eran temas que le preocuparan. "Pero te tomaré la palabra".

“Y si eso no fuera lo suficientemente malo, no tengo idea de a quién le pagaron, ¡pero su hijo se convirtió en la esperanza de todo el ejército! ¡La gente está asumiendo que este chico Allan es el verdadero negocio! Pésimo.”

“Me gustaría creer que esas esperanzas no son legítimas. Las historias sobre Allan Toin Lidocaine están por toda la ciudad. Asesino de Dragones. Meteoritos. Invocando héroes. Tonterías risibles, balbuceos de niños.”

“Supongo que el ejército de Azami está probando algo de propaganda de la vieja escuela. Tan transparente.”

Tramadol ahora se mordía las uñas, con los ojos desenfocados. El estado irregular de ellos dejaba claro el desastre que era.

"Ya veo. Por eso me contrataste para robarles su fama. Fascinante."

Zalko dejó escapar una risa baja.

Tramadol se contuvo de morderse más las uñas. "Contrataría a un asesino si pudiera", gruñó. "Deshacerse de este Allan Toin Lidocaine... Si no fuera por él... Heh-heh-heh..."

El cambio de la paranoia a la risa salvaje fue francamente inquietante. Este no era un hombre estable.

Zalko descruzó las piernas y se inclinó sobre el escritorio, mirándolo a la cara.

“Eso no lo haré. Soy un ladrón. Robo cosas, no vidas. Nunca antes había robado el honor de un aristócrata, y se sintió como un desafío, por eso acepté el trabajo”.

Sacó el anuncio de empleo de su bolsillo y lo escaneó como un productor de televisión que confía en haber encontrado el próximo gran éxito.

Tramadol frunció el ceño, haciendo florituras con sus uñas bien mordidas.

“Si te enorgulleces de tu trabajo, dale tranquilidad a tu cliente. ¡Cuéntame tu plan! O al menos su progreso. ¡Mira estos dedos! ¿No tienes piedad?”



“..... ¿Podrías intentar ponerles mostaza picante?”

“¡Lo intenté! Al principio me quemaba la lengua, pero me acostumbré”.

Su cliente claramente lo decía en serio y finalmente se ganó una mirada de lástima. Pero es casi seguro que Zalko estaba sonriendo bajo esa máscara.

"Heh-heh-heh, bueno, si te estoy poniendo en ese estado, supongo que no tengo otra opción".

El ladrón se rascó una mejilla, cediendo. La alegría estaba en sus ojos.

“Prefiero esperar hasta que todo termine, luego descubrir el truco. Más divertido de esa manera.”

“Hace mucho tiempo que las sorpresas dejaron de ser divertidas”.

“Hazlo a tu manera”, dijo Zalko. “Ya estoy metido en Azami, sintiendo las cosas, preparando las cosas”.

"¿Para qué?"

"Si debes saber ... para secuestrar al rey".

“¡¿S-Secuestrar?! ¡¿Su Majestad?!”

Zalko juntó las manos, claramente disfrutando de este shock. "¡De eso estoy hablando! Bien vale la pena el esfuerzo de planificarlo.”

"¿C-Cómo el secuestro del rey conduce a la caída de los Lidocaines?"

El ladrón asintió como si hubiera estado anticipando esa pregunta.

“Durante el Festival Militar, la banda militar hace ese desfile, ¿verdad? El rey estará allí. Ha estado fuera de servicio durante algunos años, por lo que quiere demostrar que está completamente sano y ha estado publicitando su asistencia. Estoy seguro de que lo has oído.”

"Lo tengo..."

“Aquí estamos, posiblemente al borde de una pelea con Jiou. Imagina lo que pasaría si lo secuestraran ahora. Las semillas de desconfianza sembradas por los monstruos langostas durante el festival del día de la fundación volverían a brotar. Todos saben que estará allí, por lo que no pueden ocultar el secuestro. La ausencia del rey está garantizada para

despertar sospechas. El ejército hará todo lo posible para recuperarlo... y estará preparado para aceptar casi cualquier demanda que hagamos".

"¿Y dónde entra Allan?"

Zalko se rió entre dientes, cruzando las piernas de nuevo. Explicó su plan con amplios gestos, como si estuviera hablando a toda una multitud.

"Les diremos que si quieren recuperar al rey, tienen que expulsar a Allan y hacer que el propio rey les diga a todos que las hazañas del chico eran una mentira. Estas son nuestras condiciones para su regreso seguro".

"¡Oh!" Dijo Tramadol. "¡Lo entiendo! ¡A quién le importa el destino de un humilde cadete cuando la seguridad del rey está en juego! ¡Y cuanto más meteórico su ascenso, más dura su caída! Será devastador. Heh-heh-heh. Inteligente."

"Y sin Azami mismo soplando aire caliente en su trasero, todos sabrán que solo fue una mierda de relaciones públicas, y las perspectivas de la familia Lidocaine serán sombrías. ¡Ese es mi plan!"

El noble se puso en pie de un salto, aplaudiendo.

"Magnífico, Zalko. Hice bien en contratarte."

"Guarde los elogios para una vez que realmente lo haya logrado".

De boquilla a la humildad, pero eso era claramente una sonrisa confiada debajo de la bufanda.

"No, no, esto asegura mi posición. Si los señores locales pueden seguir siendo influyentes, eso nos da margen de maniobra para tratar con Jiou".

"¿Jiou? ¿El imperio?"

¿Estaba poniendo sus fichas con el otro lado?

Tramadol posiblemente se estaba dejando llevar. Se llevó el dedo a los labios y explicó: "Mi familia ha tenido un acuerdo lucrativo y de larga data con el imperio... a cambio de nuestra cooperación cuando llegue la guerra. Lo que significa que no podemos darnos el lujo de que nuestra influencia aquí se desmorone. Ese tipo, Shouma, tenía unos ojos aterradores: podría cortar nuestra relación y mi garganta en cualquier momento que elija."

Un escalofrío le recorrió la espalda y empezó a morderse las uñas de nuevo.

Zalko le lanzó una mirada de lástima y se levantó para irse.

"Cuídate entonces. Voy a estar en mi camino."

"¡Espero grandes cosas!" Tramadol gritó, radiante una vez más.

Zalko dejó atrás la chillona oficina.

"Okay. Nada personal, pero la vida está a punto de volverse contra ti, Allan."

El ladrón volvió a mirar una foto de la fea cara del hombre, luego la metió en su bolsillo y se dirigió hacia Azami.

Mientras tanto, de vuelta en la tienda de Marie...

Marie estaba ocupada escribiendo una carta mientras el comedor se llenaba de los sabrosos aromas de la noche.

En ese momento, la cara de una niña apareció de la nada, mirando por encima de su hombro. La jefa de la aldea de Kunlun, la notoria abuela infantil, Alka.

"¿Qué estás escribiendo? ¿Un deseo? ¿Un pagaré? ¿Una disculpa?"

"¿Por qué escribiría algo de eso?"

"Un testamento es el favorito, y el pagaré es una posibilidad remota".

"¡No hagas que el favorito sea el más aterrador! No tengo intención de escribir nada de eso, nunca".

"¿Mmm? Veo posponer las dos primeras, pero ser joven significa escribir dos disculpas a la semana. ¡Todavía los escribo cada vez que Pyrid pierde el control!"

Alka sonaba muy serio, claramente en serio cada palabra. Marie se quedó frotándose las sienes

"¿No eres el jefe? ¿Y cuándo fuiste joven?"

"Solía llamar la atención cada vez que entraba en una habitación... Así que en serio, ¿qué estás escribiendo?"

Marie le mostró la página como si estuviera quitándole importancia a un niño molesto.

"Bien... Estoy escribiendo cartas a todos los involucrados. El Dominio Ascórbico, Reino Rokujou, invitaciones al Festival Militar."

"Ugh..."

"¡Tu preguntaste! No actúes aburrido ya."

Alka se dejó caer en una silla, todo el interés se volvió hacia la comida que Lloyd estaba cocinando. Toda esa molestia y ni siquiera pudo fingir un segundo de interés: el movimiento de poder total de un niño de tres años.

"El ejército está a cargo de este festival, así que estoy cumpliendo con mi deber como princesa".

Marie podría haber parecido la viva imagen de una bruja, pero en realidad era la princesa María disfrazada. Habiendo frustrado el complot para derrocar su reino, podría haber regresado al palacio con estilo, pero quería seguir viviendo con Lloyd y evitar un matrimonio político, por lo que se quedó aquí. Amaba tanto a Lloyd que, bueno, probablemente no era agradable señalar con el dedo y reír.

"¡Oh! ¡Tú deber! Preparándose para volver a la—"

"¡No!" espetó Marie. Luego hizo una mueca. "Papá todavía no es del todo él mismo, así que estoy ayudando en lo que puedo, tratando de aliviar su carga. Sin realmente volver atrás."

"¡Personalmente, quiero que regreses para que puedas enviar a Lloyd de regreso al pueblo! ¡Todavía puede ir a la escuela desde allí! Ahora que recuperaré mis poderes, ¡puedo teletransportarlo de un lado a otro!"

"¡Nunca dejaré que eso suceda!"

Molesta por la veta obstinada de Marie, Alka dibujó una runa que infligía una maldición menor.

"Aquí, ten una maldición".

"Deja de dejar caer runas raras sobre mí... ¡Augh, mi pierna se acaba de acalambrar!"

"¿Ves? A plena potencia, puedo desarrollar fácilmente una runa que hace que tu pierna se acalambre en un momento asombroso. Podrías disfrutar de que todos a tu alrededor digan: '¡Deberías hacer más ejercicio!' o '¡Mantente hidratado!'. Muy útil".

"¡Esta maldita maldición! ¡Owww!"

Marie se había puesto de pie para protestar, pero lamentablemente, la otra pierna se le acalabró y terminó plantando su cara sobre la mesa, llevándose la botella de tinta con ella.

"¡Agh, la tinta!"

Todo su rostro estaba cubierto de ella, como si hubiera luchado contra un calamar y perdido. Sin pensarlo, agarró la carta que había estado escribiendo y trató de limpiarla.

"Oh... ahora tengo que empezar de nuevo. Ugh." Parecía abatida. Pocas cosas eran más desalentadoras que casi terminar un documento y tener que empezar de nuevo. Los documentos realmente importantes nunca te permiten tachar o hacer correcciones.

"Aw, eres tan torpe. ¿Cuándo cambiaste los rasgos de carácter para ser completamente cursi?"

"¡¿Lindo cómo?! ¡Y es tu culpa!"

"¿Queeeee? Nunca lo haríaaaaaa."

"¡Ahora quién está siendo cursi! ¡A tu edad!"

Lloyd escuchó el alboroto y salió corriendo de la cocina.

"¡Ah! Marie. ¡Mírate!"

Al ver la tinta en su rostro, se puso en modo mamá, agarró una toallita y se la limpió.

"¿Te pusiste todo nervioso de nuevo?"

"Lo siento, Lloyd. ¡Augh! ¡Cuidado con la nariz! Y me duelen demasiado las piernas para estar de pie."

“¡Solo compórtate! Ya no eres un niño. Espera, ¿tienes las piernas acalambradas? Te advertí que hicieras más ejercicio...”

"¡No, no! ¡Es tu culpa abuela loli!"

“Él tiene razón: Maduraaaaa. Lloyd, ¿está lista la cenaaaaa?”

¿Quién era el niño real?

Cuando Lloyd estuvo seguro de que Marie estaba limpia, volvió a la cocina y empezó a traer comida.

Había hecho una tortilla grande con arroz y una guarnición de patatas fritas. Alka dejó escapar un grito ahogado.

"¿Oh? No es frecuente que hagas algo tan básico”.

"Bueno, estamos dirigiendo un café durante el Festival Militar”.

La cena de hoy fue un clásico de maid café, y estaba practicando el plato y usando a Marie como sujeto de prueba.

“¡Aha! Bueno, se ve genial. ¡Déjame solo comer!”

“Oh, espera un segundo. Este café tiene un pequeño truco que hacemos cuando lo servimos”.

Lloyd tomó una cucharada de ketchup casero y la levantó como si fuera un bolígrafo.

"¿Qué debería de escribir?"

“... L-Lloyd, ¿estás tú...?”

“Si estás en blanco, podría hacer ‘Para la jefa Alka’. Vamos con eso. ¡Aquí!”

El ketchup pronto formó bonitas letras caricaturescas. La tortilla en sí estaba cocinada a la perfección. Marie y Alka lo miraron, estupefactas. Ellos sabían.

“Esto solo puede significar una cosa”, susurró Marie.

"¡Exactamente! ¡Un café de sirvientas!" Alka murmuró.

Sí, los principales cafés de servicio de platos eran conocidos. Lo del ketchup solo lo confirmó.

Los furiosos susurros continuaron.

"Espera, ¿Lloyd va a ser sirvienta?"

"¡Eso sería una locura! ¡Tengo que ver eso! ¡Tengo que hacerlo!"

"¡No lo digas dos veces! Pero estoy completamente de acuerdo..."

"¿No es un evento militar, sin embargo? ¿Permitirían incluso un café de sirvientas?"

"Dudo singularmente que Chrome lo haya aprobado. Tiene que ser solo otro café raro..."

"Buen punto. ¡Eso estuvo cerca! Casi me pierdo y comencé a balbucear, '¡Sirvienta Lloyd! ¡Déjame ver! ¿Puedo subirte la falda?'".

La fiesta de susurros estaba poniendo ansioso a Lloyd.

"Um, ¿pasa algo? ¿Arruiné la tortilla?"

"No, no, no del todo."

"¡Si está bien!"

No querían que él sospechara que sus mentes corruptas se habían dirigido directamente a la ciudad de Lloyd, por lo que hicieron un gran espectáculo al darle un mordisco y decir: "" Mmm. ¡Se ve bien!""

Estaba bueno, lo pulieron en cuestión de minutos y se relajaron con un trago de té.

"Bueno, si Lloyd está trabajando en una tienda, definitivamente me perderé el trabajo de campo para ir a verlo. Ahora que recuperaré mis poderes, es un teletransporte rápido en cualquier momento que quiera".

"Recuperar eso te ha convertido en una amenaza aún mayor".

"¡Todo gracias a Satán! Me alegro de que haya aceptado reemplazar a Vritra como la bestia guardiana de Kunlun".

Satán. El señor demonio de la noche había sido capturado una vez por Eug, pero después de recuperar los recuerdos de su pasado, accedió a ayudar al lado de Alka. Su verdadero nombre era Naruhiko Seta. Había sido contratado por el laboratorio un año antes que Alka, pero ella lo tenía firmemente bajo su control.

Lloyd levantó la vista de los platos al oír el nombre.

“¿Cómo está Satán?”

“Simplemente elegante. ¡Encaja perfectamente! Sin embargo, todavía no puede hablar con las chicas.”

“Ahhh... bueno, ¡pregúntale si puede venir al festival!”

Dicho esto, Lloyd volvió a la cocina.

“Él realmente admira a Satán, ¿hmm? El único hombre que le ha dado al chico algo de confianza...”

"¡Lo he oído!" Alka balbuceó. "¡Lloyd no sabía que era un señor demonio y pidió entrenamiento! ¡Y Satán pensó que Lloyd quería ser su secuaz, así que estaba feliz de ayudar! ¡Y el resultado fue que Satán recuperó sus recuerdos! Qué giro del destino”.

“¿Sus recuerdos? ¿De qué?”

Alka tomó un largo sorbo de té y suspiró dramáticamente. Hizo esa cosa de los ancianos en la que miran a lo lejos, dejando que los recuerdos tomen el control. No es lo que esperarías de alguien que solo había estado fantaseando con voltear las faldas de los niños.

“Podría decírtelo algún día. ¿Cómo están Vritra y Surtr?”

“¿La serpiente que posee el cinturón de Selen y la tortuga en el hacha de Allan? Son geniales. Surtr intenta coquetear con chicas y Vritra lo regaña por ello... como un jefe y su subordinado”.

“Eso es lo que eran. Desearía que al menos pudieran volver a su forma humana como lo hizo Seta. Si pudiéramos encontrar al jefe de laboratorio de Cordelia, podríamos llegar a algún lugar del mundo y este lío con Eug. ¡¿Dónde podría estar?! Tal vez tenga que conseguir tu ayuda con ella algún día.”

"¿Maestra? ¿De qué estás murmurando?"

"Oh nada. Mientras Surtr permanezca bajo control. ¿Algo más fuera de lo común?"

"Mm, bueno... hay algo que dijo Lloyd en el camino de regreso de ese santuario en el Dominio Ascórbico".

"¿Oh? ¿Qué? ¿Qué dijo Lloyd? ¿Su amor secreto por mí? Estas cosas se escapan inconscientemente. ¡El amor tiene muchas formas y formas!"

"Te estás convirtiendo en Selen".

"¡Yo nunca! Yo estaba aquí primero."

Sin negar nada.

"Volviendo al punto, dijo algo sobre encontrarse con una mujer extraña en el baño".

"¡Esa desvergonzada! ¡¿Cómo se puede permitir esto?! ¿Quién trata de mirar a la gente cambiando o haciendo sus necesidades? Deberían prenderle fuego."

Voy a buscar un poco de aceite. Puedes volcarlo sobre ti mismo y encender un fósforo.

"... Le ahorraré ese destino. Un golpecito en la frente servirá."

Al darse cuenta de que estaba hablando de sí misma, Alka rápidamente rebajó el castigo.

Y, por supuesto, a Alka nunca se le ocurrió que esta "desvergonzada" era la misma Rien Cordelia que ella y Eug estaban buscando. Además, ¡no es una desvergonzada! Lloyd simplemente había tomado prestado el baño en el refugio en el que estaba pasando el rato.

"Aparentemente, no hay un baño en el santuario. Pero Lloyd jura que hubo..."

"Eso es aterrador".

Y viniendo de una criatura sobrenatural como Alka, eso decía mucho.

Alka no estaba de humor para historias de miedo, así que volvió a centrar su atención en el festival.

"Entonces, ¿de qué se trata este Festival Militar? ¿Es divertido?"

"Bueno... el ejército monta algunos típicos puestos de feria, organiza un desfile, deja que la gente toque cañones y armas, monta caballos del ejército, muestra los últimos vagones de tren, etcétera..."

"Mm-hmm".

“También está el evento ultra secreto del rey, usando una estatua que le pidió prestada a Profen”.

“¿El rey organiza eventos secretos? ¿Es un secreto incluso para su hija?”

“No, realmente no. Mi padre... Su Majestad está tratando de hacer algo romántico”.

“Aha. ¿Una excusa para obligarte a un matrimonio político?”

“No, eso no. Agarré a Chrome por el cuello y me aseguré doblemente”.

Alka imaginó su expresión mientras maltrataba a su antiguo guardia y sintió una breve punzada de lástima por el soldado de mandíbula cuadrada.

“Está en un aprieto... Además, ¿qué estatua es esta? ¿Tiene historia?”

“Parece que Profen solo permite que la gente lo vea cada pocos años, un tesoro que solo aquellos que saben conocen. El título oficial es la Estatua de Akizuki. Escuché que es realmente vanguardista, pero muestra el poder del amor verdadero”.

"¿Akizuki?!"

"Sí. La llaman la Estatua del Amor. Supuestamente, bendice tus prospectos..."

Eso hizo que Marie pensara un momento.

“Ahora que lo pienso, Chrome dijo que debería asegurarme de llevar a Lloyd conmigo. Y si a papá se le ocurrió... y a Lloyd... y bendice nuestra unión... No...”

A la mente de Marie se le ocurrió la idea de que su padre podría estar tratando de unirla a ella y a Lloyd.

Habían vivido juntos todo este tiempo, pero no habían dado ese paso final... o los dos o tres pasos anteriores. Esta podría ser la oportunidad de rectificar eso, pensó Marie con optimismo.

“Buena, papá. ¡Estoy dentro! Heh-heh. Hurk Heh-heh-heh-heh... whoops.”

Marie pronto recordó su organización y se armó.

Ella estaba aquí con el policía amoroso personal de Lloyd, er, protector amoroso. Alka nunca dejaría pasar esto. Lo que estaba haciendo era como pasar a toda velocidad junto a un coche de policía aparcado.

Los ojos de Marie se movieron rápidamente hacia Alka, temerosa de haberlo notado... pero Alka tenía la barbilla entre las manos, sumida en sus pensamientos.

“¿Q-Qué pasa, Maestra? Estas bastante callada.”

“Profen... ¿La estatua de Akizuki? ¿Podría ser...?”

Parecía haberse olvidado por completo de Marie.

“Mi hora más oscura... tengo que estar segura. ¡Tal vez robarlo primero... o destruirlo!

“¡E-Espere, Maestra! ¿Qué estamos destruyendo? ¡Eso suena siniestro!”

“¡Augh! ¡¿De dónde vienes, Marie?! ¡Me asustaste muchísimo!”

“¡Tú eres la que me está asustando! ¡Nada más aterrador que susurrar ‘destruir’ en voz baja! ¿Qué está sucediendo?”

“¡Oh nada! ¡No me mires así, bruja entrometida! ¡O agregaré otra pequeña runa de la desgracia!”

“No estoy siendo entrometida por—¡no! ¡Hay tinta en las letras que terminé! ¡Augh, y en mi cara otra vez!”

La runa de la desgracia había dejado salpicaduras de tinta de su pluma estilográfica por todas las letras y su rostro. Una vez más, ella fue calamar.

Lloyd vio cómo se desarrollaba el desastre desde el fregadero.

“¿Qué te pasa hoy, Marie? Argh, ¿esto de nuevo?”

Acababa de terminar de lavar y ahora tenía más cosas para lavar, y volvió a hacer su rutina de mamá, limpiándola.

“Gracias, Lloyd... ¡No, déjame hacer mis propios agujeros en la nariz! ¡Honk! ¡Honk!”

Le había hecho una nariz de cerdo llena y Alka se estremeció visiblemente.

“No he usado eso desde que recuperé mis poderes. Es un poco demasiado desagradable...”

Tener a la persona que te gusta hurgando en tus fosas nasales... podría ser una recompensa para algunas personas, pero ni a Marie ni a Lloyd les gustaba eso.

"¡Lo que sea! Tengo que recuperar esto."

"¡Abuela loli! ¡Pagarás por esto!"

"¡No, María! ¡Quédate quieta! Tus calambres en las piernas..."

"¡Owwwww!"

"Argh, tengo el Imperio Jiou, el parloteo de guerra de Eug, ¿y ahora esto?"

Alka miró por última vez los gemidos de nariz de cerdo de Marie y desapareció en el armario.

En una habitación del castillo en dicho Imperio Jiou...

Eug había tomado el control y estaba acumulando poder militar de manera constante, lavando el cerebro de civiles hábiles para que ayudaran con el esfuerzo de guerra.

Su objetivo era convertirse en el enemigo de toda la humanidad, obligando al mundo a desarrollarse más rápido. Entonces, si los ministros o los ciudadanos abandonaban sus hogares y huían, ella no hacía nada. El país en sí se estaba volviendo bastante caótico.

La propia Eug estaba tumbada en un sofá, leyendo un periódico. Se había quitado el casco y su cabello azul estaba extendido por la parte de atrás de su bata blanca de laboratorio. Parecía una niña, pero la vibra era totalmente "investigadora adicta al trabajo".

Ella era el señor de los demonios que había gobernado a los enanos, la mano derecha secreta de la sacerdotisa de la salvación, pero claramente era muy humana.

Leyó el papel de Jiou, luego los papeles de Azami y Rokujou, y cuando terminó, simplemente los arrojó por encima del hombro al suelo. Alguien los va a pisar, resbalar y caer.

“Las críticas a la monarquía aumentan a diario. Incluso los periódicos de Jiou están anunciando deserciones ahora mismo. ¡Bien! Deja claro quién es el villano”.

Aburrido, Eug arrojó el último papel y se desperezó. Un montón de pequeños estallidos salieron de su diminuto cuerpo.

“Cuanto más malvado se vuelva Jiou, menos dudarán en usar las armas desconocidas que estoy distribuyendo. Y una vez que caiga el imperio, se enfrentarán entre sí... En un siglo o dos, alcanzaremos el nivel científico de la década de 2000”.

Y el desarrollo híbrido de ciencia y magia sería...

Pero antes de que pudiera seguir soñando, la puerta se abrió de golpe y entró un joven bronceado.

“¡Mira esto, Sou! Tanta pasión... Oh, él no está aquí.”

“¡Voces interiores! ¿Qué pasa, Shouma?” Eug se levantó del sofá y lo miró fijamente.

Shouma era un nativo de Kunlun y tan devoto de Lloyd que estaba empeñado en convertirlo en un héroe para salvar el mundo, hasta el punto de ayudar en el esfuerzo por convertir a Jiou en el archienemigo.

Actualmente, sus manos estaban llenas de coloridos panfletos y su sonrisa estaba llena de dientes.

“¡Deleite sus ojos, Dr. Eug! Folletos para el Festival Militar Azami. ¡Se acerca pronto! ¿Quieres venir?”

“¡Diablos no! ¿Has perdido la cabeza? ¡Son nuestros enemigos! ¡Estamos a punto de hacer la guerra!”

Pero las palabras de Eug entraron por un oído y salieron por el otro.

“¡Tienen eventos en abundancia!” Shouma brotó. “¡Y es el primer festival desde que Lloyd se convirtió en cadete! ¡No puedo esperar a ver qué hace su equipo! ¡Estoy seguro de que será apasionante!”.

Se imaginaba a Lloyd trabajando en el festival con tal intensidad que parecía drogado.

“Eres un disco rayado”, gruñó Eug. Rápidamente se volvió a concentrar en preocupaciones más apremiantes. “¿Va bien lo del señor local? La familia de ese niño Allan los está socavando a cada momento, pero nuestros planes dependen de que le entreguen armas a Azami y Rokujou”.

Shouma se rascó la cabeza, su sonrisa nunca vaciló. “Honestamente, ¡no es bueno! El mismo Tramadol insiste en que lo tiene controlado, pero si nuestro respaldo no puede ayudar, tendremos que dejarlo libre. Solo es cuestión de si soltamos un treant sobre él o usamos la nigromancia para convertirlo en zombi.

“Ugh. Bueno, no arrastres tus talones sobre eso. Tendremos que encontrar una ruta de importación alternativa.”

Cuando su conversación tomó un giro siniestro, entró una tercera persona.

“¿Qué es todo este alboroto?” preguntó, su voz tan tranquila como la de Shouma no lo era.

Estaba entrando en años, pero tenía una vibra extraña en él: desde un ángulo, parecía un noble, desde otro, un comerciante.

Si se pusiera un uniforme, lo tomarías por un veterano canoso; overoles, y asumirías que es un artesano. Podía ser cualquier cosa y todo, todo dependiendo de la mente del espectador.

El siniestro Sou. Creado a partir de runas para servir como el héroe del mundo, él y su papel deberían haberse desvanecido de la existencia una vez que se salvó el mundo... pero en cambio, había quedado atrapado aquí.

Se había aprovechado de esto para convertirse en emperador de Jiou, sin que nadie lo supiera. Simplemente colocar la corona sobre su cabeza y sentarse en el trono fue todo lo que se necesitó para que todos los presentes humanos inclinaran la cabeza.

“¡Ah-ha-ha! ¡Esa es una entrada tan real!”

“Técnicamente soy realeza aquí. Un papel mucho menos entretenido de lo que esperaba. Todo lo que hago es escuchar las quejas de todos y cada uno. También podría estar en el servicio de atención al cliente.”

“¡Sin embargo, preparar a todos para la guerra fue genial! Y una vez que las armas del Dr. Eug estén listas, podemos sentarnos y disfrutar de la guerra en sí”.

Eug hizo una mueca. "Lo siento", dijo, claramente más amarga que disculpada. "Todavía están retrasados”.

Sou inclinó la cabeza hacia ella. "Contamos contigo, no obstante. La guerra convertirá a Lloyd en un verdadero héroe y eliminará mi ser inestable de este mundo”.

La mención de Lloyd hizo que Eug se estremeciera.

"¡Él es quien destruyó todas las armas que estaba haciendo!"

"Él hace eso".

"¡Lo sé! Maldita sea."

Cada vez, en el peor momento posible, sin que el propio chico se diera cuenta. Incluso pensar en eso hizo que la cabeza de Eug palpitara. Le salía vapor por las orejas.

Pero incluso cuando se puso cara de pez globo, Shouma sacó una cámara de video y comenzó a manipularla.

"¡Es una pena! Si hubiéramos tenido las cámaras encendidas, podríamos haber hecho un rollo de propaganda. ¡Lloyd, nuestro héroe, al percibir el peligro, frustra el diabólico plan del Dr. Eug!"

"Guarda tu piedad para esas pobres armas. ¡Si no iniciamos esta guerra, ninguno de nosotros obtendrá lo que quiere!"

"Como emperador de Jiou, haré mi parte. Fabricar armas para sumir al mundo en el caos es todo tuyo, Eug."

"¡Dios!" ella se lamentó, claramente muy consciente de esto.

"Dime, Shouma. ¿Por qué estabas levantando tal conmoción?" preguntó Sou.

Podría ser un inestable, pero había estado desempeñando este papel real durante un tiempo y se había acostumbrado a hablar como si estuviera a cargo en todo momento.

"Te encanta esta parte, ¿eh? ¡Mira esto, Sou!" Shouma levantó el folleto.

"¿Oh? ¿La Fiesta Militar? ¿Qué pasa con eso?"

"Si el ejército lo dirige, eso significa..."

El rostro de Sou se iluminó. "¡Es una oportunidad perfecta para capturar imágenes de Lloyd siendo adorado por las masas!"

Su porte majestuoso fue reemplazado instantáneamente por la energía de "abuelo yendo a ver el recital de su nieto". Eug había estado recostado en el sofá, y ella hizo un punto de deslizarse de él al suelo.

"¡Sabía que lo conseguirías, Sou! ¡Pasión!"

"¡Eso no es algo que debas conseguir! ¡Tu amor por Lloyd es francamente espeluznante!"

La sonrisa de Sou nunca parpadeó. Era como si no pudiera escuchar sus insultos, su entusiasmo definitivamente en los niveles de inquietud de "fanático de los ídolos incondicionales en el camino a un concierto".

"¡Encantador! Las probabilidades de que ya no exista se vuelven aún mayores".

No es un objetivo para todos.

Dejando a un lado lo último de su dignidad, Sou entregó su corona a Eug, quien se incorporó y se la quitó.

"Así que nos vamos a filmar los actos heroicos de Lloyd. ¡El resto depende de usted!"

"¡¿Hah?! ¡¿Todo ello?! ¡Estoy a cargo del armamento! ¡Y acabas de terminar de asegurarme que harías tu parte como emperador!"

"Eso fue hace mucho tiempo. El deseo de ir a ver a Lloyd pavonearse lo borró por completo de mi memoria".

"¿Crees que ser honesto hace que esto esté bien?"

Era un libro abierto, alegre como un niño. Eug estaba al borde de las lágrimas.

Shouma ya estaba en la puerta, totalmente preparado para un largo viaje.

"Vamos... ¡Espera, no necesito apresurarte!"

"¡De nada! ¡De todos modos, gobernar es un trabajo inútil! Todo lo que haces es sentarte en una silla y asentir".

Muchos monarcas se opondrían a eso.

Al ver que ambos se dirigían a la puerta, Eug hizo un último esfuerzo.

"¡No es inútil! ¡Esta es una coyuntura crítica! Vuelve y... ¡Agh!"

Pero mientras corría tras ellos, su pie resbaló en un periódico. Niños, asegúrense de poner papeles, revistas y carpetas de plástico en un lugar seguro donde pertenecen.

Eug cayó y las páginas volaron por los aires.

Ninguno de los dos trató de ayudarla. Simplemente saludaron.

"¡Tómalo desde aquí, Eug!"

"No te preocupes, seguiremos jugando con los nuevos señores demonio".

Eug se vio obligada a ver a los dos idiotas irse entre lágrimas.

"Todos a mi alrededor tienen las habilidades... entonces, ¿por qué tienen que ser tan tontos?" ella murmuró. El piso no respondió.

No solo se refería a Sou y Shouma, sino a su antigua amiga, Alka.

Unos días después de este sketch cómico en Jiou...

La preparación para el Festival Militar iba bien. Los sonidos estridentes de la banda practicando se mezclaron con los martillos que hacían la decoración y el grito a pleno pulmón de Selen del nombre de Lloyd, oh, eso último no tenía relación con las festividades.

El trabajo de preparación puede ser extrañamente divertido y los días pasan volando.

Habían terminado el arco por el que pasaría la multitud. La escena romántica estaba preparada, y solo quedaba por montar la estatua central, y la hora se hizo tarde.

En la bóveda del tesoro que alberga esa misma estatua... documentos secretos del gobierno, obsequios de países vecinos, cartas que Marie le

había enviado a su padre cuando era niña... bueno, algunos artefactos personales aquí, pero sobre todo cosas muy importantes.

Y en el centro, un objeto del tamaño de un hombre, cubierto de tela: la estatua de la casamentera. Lo habían enviado aquí desde Profen con mucho acolchado para proteger las secciones más delicadas, y todo eso todavía estaba atado alrededor.

Al otro lado de la habitación había una chica, ataviada con un atuendo de ladrón antiguo, una tela estampada con karakusa en la espalda y un pañuelo azul marino en la cabeza.

¡Shpp! ¡Shpp-pp! Alka se acercó sigilosamente.

Usando todos sus poderes sobrehumanos, se deslizó a través de la seguridad con velocidad y un poco de abuso de runas para hacerse momentáneamente invisible.

“Hokay, 'kay, 'kay. Esto es pan comido envuelto y listo para usar”.

Declarada su intención criminal, llegó a la estatua objetivo. Alka lo miró y asintió al reconocerlo.

“¡Ese es el tamaño correcto! Lo sabía. Será mejor que mires bien.”

Arrancó el acolchado como un niño abriendo un gran regalo.

La amortiguación voló por todas partes. La gruesa tela cayó al suelo.

En meros segundos, la Estatua del Amor quedó completamente expuesta.

Poseía una estética única, como un hombre y una serpiente enrollados juntos, ambos sonriendo. La mera vista de eso era desconcertante. Podría decirse que partes de él podrían describirse como en forma de corazón, pero... menos del tipo del Día de San Valentín que del tipo de corazones arrancados y ofrecidos como sacrificios. Una exhibición bastante espeluznante.

Alka se sentó, mirándolo fijamente, murmurando para sí misma, perdida en un mar de emociones, haciendo como si hiciera girar una botella de brandy con una mano.

“Fui un tonto, una vez. ¿Hacer una estatua conmemorativa? Casi siempre estaba fallando en arte”.

Ella se acercó, acariciándolo cariñosamente.

“Esta serpiente es Vritra. Es demasiado grande, desbarató todo el equilibrio; No sabía cómo encajarlo, así que sus proporciones se volvieron extrañas. Eso depende de ti, Vritra.”

Claramente, ella no tenía la culpa. Alcanzó otra sección.

“Nunca es bueno exagerar las cosas. ¡Esta estaba destinada a ser yo! Quería que fuera alto y delgado como solía ser, pero de alguna manera terminó siendo un monstruo de diez cabezas de altura”.

Ella frunció el ceño, volviendo sus ojos a la siguiente parte. Era vagamente humanoide, pero tenía un sombrero que lo hacía parecer una reliquia del período Jomon. Empezó a reírse, a su pesar.

“¡Bwah! Ese es totalmente Eug. ¡Ella todavía era linda entonces! ¿Cuándo se equivocó tanto...?”

Alka se volvió hacia la última masa humanoide y suspiró.

“Sou todavía era joven. Todavía no inestable.”

Ella suspiró una vez más, frotando una de las decoraciones dispersas e inquietantes en forma de corazón.

“...Utilicé runas para hacer esto, sabiendo que desaparecería con el tiempo. Una expresión de mi cariño. Actuando como si fuera mi propio hijo. Como resultado... desperdicié mi oportunidad de destruirlo yo mismo, y se convirtió en algo que no puede morir del todo. Los recuerdos del heroico Sou permanecen en la mente del mundo, y mi poder ya no es suficiente para eliminarlo”.

Su corazón estaba inundado de remordimientos.

“Dicho esto, definitivamente no quiero que nadie vea este pedazo de mierda. Será mejor que lo saque de aquí... ¿Hmm?”

Estaba a punto de teletransportar la estatua cuando vio una hoja brillante en la esquina: la Espada Sagrada sacada de su lugar en el pueblo de Nandin.

"¡La espada sagrada!"

Sonriendo con cariño, se acercó a él, extendiendo la mano...

Pero sus dedos atravesaron la empuñadura, como si ni siquiera estuviera allí.

“Todavía no puedo tocarlo. Frustrante, pero al menos eso lo mantiene fuera del alcance de Eug... lo cual es un alivio, supongo”.

Alka suspiró, rascándose la cabeza.

“Pero, ¿cómo funciona eso? Si alguna vez encuentro a la jefa de laboratorio, Cordelia, tendré que preguntárselo. Pero no se sabe si todavía está viva”.

Alka rodeó la estatua con sus brazos y la teletransportó usando un cristal.



* * *

Era temprano en la mañana, el día del festival...

Ni una nube estaba en el cielo cuando amaneció. Un hermoso día, perfecto para una feria.

Y aunque el sol aún no se había mostrado, bajo esos cielos pálidos, los soldados estaban trabajando duro, haciendo construcciones de última hora y realizando las comprobaciones finales.

Se podía escuchar a los miembros de la banda afinando sus instrumentos. Comenzarían todo esto con un desfile, y estaban extremadamente entusiasmados con eso, y más que un poco nerviosos.

Magníficos caballos normalmente reservados para tirar de carruajes VIP se pavoneaban, listos para unirse al desfile o a una exhibición ecuestre.

Lloyd estaba devorando todas estas vistas desde una ventana, como un niño en Navidad.

“¡Esto es realmente algo! Oh, ¿es ahí donde va la estatua? Y esos... deben ser cañones. ¿Estarán disparando balas de fogueo desde ellos?”

Riho apareció detrás de él.

Definitivamente estaba actuando como si fuera la dueña del lugar y le dio una palmadita en el hombro.

“¡Nos queda poco tiempo, Lloyd! Preparación de alimentos, decoraciones...”

“¡Lo siento, Riho! Todo es nuevo para mí”.

Riho se unió a él, escaneando las vistas.

“¡Lo sé! Maldición, esos carruajes están usando buenos caballos. Ese gris moteado limpiaría las vías.”

Claramente, ella también estaba disfrutando del aire del festival.

“Esto debería ser divertido para todos... ¡y eso significa ganancias!”

A... su manera.

“¡Oye! ¡Sin holgazanear! ¡Ponte a trabajar!” Micono rugió.

Estaba vestida con un atuendo de sirvienta completamente de encaje, dando órdenes de izquierda a derecha, como la sirvienta principal de una mansión de peces gordos.

"Micono realmente está rockeando eso", murmuró Riho.

Aparentemente, la chica de las gafas a cargo del vestuario había tenido dificultades para encontrar el tamaño correcto del busto.

"Ella es muy bonita", dijo Lloyd. Un chico tan agradable.

Pero Micono no disfrutó de esto. De hecho, la hizo fruncir el ceño más. Ella era como siempre había sido.

No intentes ponerte de mi parte buena, Lloyd Belladonna. Esta es una competencia, y mi objetivo es ganar".

"Espera, ¿lo es? Pensé que estábamos cooperando."

"¡Ha! La reputación y las ubicaciones de los de segundo año están en juego. ¡El hecho de que estemos manejando la tienda juntos no significa que estemos levantando la bandera blanca! Este mundo es uno de lucha constante."

Dejó caer una declaración de guerra. Con ella, siempre había un ganador y un perdedor, sin importar lo que estuvieran haciendo en realidad.

"Genial, deseando que llegue. Si los clientes están satisfechos y gastan más dinero, todo funciona para mí".

Riho se frotaba las manos como un burócrata que le hace el favor a un ministro malvado.

Con una bocanada de perfume floral, aparecieron Selen y Phyllo, ambas vestidas como sirvientas.

"¿Y bien, señor Lloyd?"

"...Demasiado ventoso. Incómodo."

Primero, Selen. La chica de las gafas la describió como "Gran potencial, lo usa bien, simplemente no dejes que se muestren sus verdaderos colores". ¿Potencial para qué? Eso no estaba claro.

A continuación, Phyllo. La chica de las gafas había anotado esta nota: Intentó resaltar las curvas de hierro forjado y clavar todas las miradas en ella.

"¡Ambas son bonitas!" Lloyd de nuevo.

"..... ¿Quién es más guapa?"

Phyllo había estado bastante agresivo últimamente.

"Er, um..." Lloyd no tenía una respuesta preparada.

Micono tampoco lo dejó. "¡No te quedes ahí parado, Lloyd Belladonna! Cámbiate."

"Er, um... ¡Oh, cierto!" Saltó ante la ayuda no deseada.

Phyllo le dio tal mirada. "....."

"Sí, ¿Phyllo Quinone?"

"...Nada."

Riho estuvo riéndose todo el tiempo.

"Su rostro seguro es mucho más fácil de leer en estos días", dijo, como alguien que celebra el crecimiento de su hermana pequeña.

"Borra esa sonrisa de tu cara, Riho Flavin. ¡Tú turno de cambiar!"

"Espera, ¿yo? Estoy cumpliendo con mi deber como propietario, así que..."

"¡Y los dueños trabajan el piso! Es una nueva era. ¡Muévete! ¡El resto de los chicos ya están cambiados!"

Micono señaló, y efectivamente... había otros sirvientes.

“““ ”””

Era como mirar una fosa común. El ánimo de los chicos había caído tan bajo que activó el mecanismo de seguridad. Este fue el resultado de esa típica cosa de arrastre por primera vez: una creencia inicial de "¡Puedo lograr esto por completo!" seguido rápidamente por una dura dosis de realidad, un golpe del que pocos pueden recuperarse.

"Oof..."

Allan en particular era como el rencor personificado. Un asalto a los ojos. Una monstruosidad andante.

"Nunca lo dejes salir de la cocina", siseó Riho, como si se hubieran encontrado con un monstruo horrible. "No en el piso, no donde los ojos humanos puedan verlo".

"¡Entendido!" La chica de las gafas se subió los marcos.

Luego aprovechó la conmoción para agarrar el brazo de Riho y llevarla al vestidor.

"¡O-Oye!"

"No te preocupes, lo tenemos personalizado solo para ti. ¡Un buen desafío! Lloyd, toma la habitación en la parte de atrás. No dejes que nadie mire, niña o niño. Ven, Riho, vamos a convertirte en una sirvienta".

"¡No! ¡Se verá horrible!"

"No te preocupes, Mercenaria, será mejor que mi apariencia".

"¡Esa es una barra demasiado baja! Ya estás enterrado seis pies bajo tierra; ¡No es ni remotamente tranquilizador!"

Los ojos de Allan estaban definitivamente muertos, y su "ayuda" inútil.

Una vez que Riho estuvo adentro, Lloyd fue empujado a la habitación en la parte de atrás, con una instalación de seguridad completa (que en gran parte estaba relacionada con Selen).

Quince minutos después, después de todo, la ropa desconocida tomó tiempo, Riho finalmente emergió.

"El brazo mecánico puede verse como una debilidad, pero si lo enfatizas específicamente, une todo el aspecto".

"¿Y eso que significa?"



“El potencial es infinito”. La chica de las gafas se subió los marcos.

"¿Quién estás tratando de ser?"

Las respuestas de Riho carecieron de su chasquido habitual, y sus mejillas estaban definitivamente rojas. No usaba faldas con volantes. Alguna vez. Sus piernas estaban sujetas juntas.

“Argh, maldita sea. Mis piernas se sienten mal”.

“¡Lo sé, mercenaria! Hay una brisa.”

Allan asintió con simpatía, pero Riho solo lo miró, sin querer tener nada que ver con esta asquerosa bestia.

“¡No me mezcles contigo! ¡Quédate atrás!”

“...Ningún jurado te condenaría.”

Ninguna chica querría ser agrupada con un bruto en arcos.

Micono parecía completamente satisfecha con todo esto.

“¡No está nada mal, Riho Flavin! Pareces la criada que hace las cosas.”

“¡Miconaaa!”

Pero antes de que alguien pudiera perder los estribos...

Se abrió una puerta. Y llegó el plato principal.

“L-Lo siento. No estoy acostumbrado a este atuendo, así que me tomó una eternidad”.

La sirvienta Lloyd salió al vestíbulo.

Tenía los tobillos delicados, tan delicados que todos los presentes se acercaron reflexivamente para sostenerlo.

Sus mejillas sonrojadas y su cabello despeinado suplicaban ser despeinados por todos, independientemente de su orientación o género.

"Perfección."

La chica de las gafas realizó un espectáculo de empujón de triunfo. Lo que había ganado era una incógnita, pero... Lloyd se veía tan bien en ropa de sirvienta que cualquiera declararía la victoria.

“Se ve tan natural en él”, nadie pudo pensar. Simplemente se detuvieron y miraron, embelesados.

Cuando sus mentes se dieron cuenta de la vista, se vieron obligados a aplaudir. El ruido creció constantemente en volumen hasta que retumbó como un trueno.

Lloyd estaba completamente desconcertado. Pero su confusión se sumó al encanto, y los aplausos se hicieron aún más fuertes, sin señales de que se detuvieran.

Solo Micono logró resistir el impulso, parecía que se había tragado un insecto.

"Hmph... no creas que has ganado todavía".

Estaba recurriendo a clichés.

"¡Yo no! ¿Por qué estamos peleando? ¡Pensé que esto era un café de sirvientas y mayordomos!"

Todo lo que dijo la sirvienta Lloyd tenía sentido, pero la chica de las gafas logró convertir su único gesto en uno triste.

“Me encantaría deleitar mis ojos con eso también, pero la ropa de mayordomo de alquiler aún no ha llegado. Deben estar en una caja grande marcada como ‘ropa’.”

"No he visto uno... ¿Alguien lo ocultó?" Micono miró fijamente al lado de los niños, preguntándose si era un plan para mantener a las chicas fuera de los trajes de mayordomo.

"¡Pensé lo mismo!" dijo la chica de las gafas. “Ya los cuestioné. Parece que realmente no lo saben.”

Todos los hombres interrogados parecían bastante entusiastas. Tal vez tener a la sirvienta Micono mirándolos con odio estaba abriendo la puerta al masoquismo.

"Bueno, lo odio, así que haz que todas usen ropa de sirvienta también".

"¡Servirá!"

La chica de las gafas pronto hizo que los chicos se pelaran y se pusieran ropa de sirvienta. En un abrir y cerrar de ojos, todos se habían convertido

en desastres y su entusiasmo dio paso a la etiolación. Hoy no se abrían puertas a este fetiche.

"¿E-Entonces estamos atrapados así?" dijo Lloyd, genuinamente preocupado.

Selen y Phyllo asintieron con la cabeza.

"Por mucho que me guste el atuendo de sirvienta, también quiero verlo con un uniforme de mayordomo".

"...De acuerdo... ¡De acuerdo!"

Sus motivos: ocultos.

Los uniformes de mayordomo desaparecidos fueron una decepción, pero Lloyd decidió concentrarse en hacer que el café fuera un éxito. Se movió al área de la cocina, gritando.

"Vamos a preparar esta comida. ¡Todos, mantengan sus manos en movimiento!"

Estaba tratando de actuar como el jefe de los de primer año y motivar a todos, pero la ropa de sirvienta socavaba sus esfuerzos. Cuanto más fuerte hacía restallar el látigo, más se convertía en un toque juguetón. ¡Pero eso funcionó por sus propios méritos!

"Ser maternal con este atuendo... El rango de ataque de Lloyd es simplemente monstruoso". Empujo la de gafas.

La forma en que regañó definitivamente estaba causando un daño crítico a varias personas presentes.

"Todo el mundo ha vuelto a la 'reverencia'. ¡Se ve demasiado bien, Sir Lloyd!"

"..... ¿Puedo llevarlo a casa?"

Mientras tanto, la belleza de Lloyd había vuelto a poner a Riho en su modo principal. Tenía la barbilla apoyada en la mano, especulando sobre las ganancias.

"Vamos a ganar dinero a manos llenas. Si no surgen problemas, lo rastrillaremos con una guinda en la parte superior. El botín debería ser lo

suficientemente grande como para comprar una casa entera en algún área provincial.”

Sin embargo, esa cláusula de "sin problemas" fue un problema.

Pero todos aquí estaban demasiado ocupados mirando boquiabiertos a la sirvienta Lloyd para darse cuenta de que acababa de hechizarlos a todos.



“Wh.
Why
.....”

...are
you
clapping?”

**The main attraction of the
cadet booth is Lloyd’s service!**

“Eso seguro fue un montón de aplausos. ¿Algo que celebrar?”

Un hombre paseaba entre la multitud de la academia militar, vestido como personal de limpieza, con un sombrero calado hasta los ojos.

Esos ojos pueden ser inmemorables, pero la forma en que se movía lo delataba: este era el ladrón, Zalko.

Su plan consistía en pasar disfrazado entre el caos de los preparativos matutinos.

“La seguridad se pone en alerta máxima una vez que comienza el festival y se permite la entrada a los civiles. Es mucho más fácil infiltrarse a esta hora. Todos están demasiado ocupados para detener a un conserje al azar y preguntarle a dónde va. Heh-heh-heh.”

Zalko sonrió, complacido de haber tenido razón. El uniforme no le quedaba del todo bien, y eso claramente lo estaba molestando, pero sobre todo parecía estar buscando algo.

“Este equipo de conserjería tiene sus usos, pero no me acercará al rey mismo. Y esa caja de ropa que robé era toda ropa de mayordomo...”

Fue su culpa obligar a los cadetes a vestirse como sirvientes.

El ladrón de dedos pegajosos se deslizó en un salón de clases vacío...

"... ¿Mmm?"

...y encontré un uniforme militar masculino, cuidadosamente doblado en una esquina.

“¿Por qué un solo uniforme...? Bueno, es de mi tamaño, así que no mires los dientes de un caballo regalado”.

Rápidamente comenzó a cambiarse.

“Golpe de suerte al encontrar uno lo suficientemente pequeño para... Hmm, brazalete extraño. ¿Jefe de los de primer año? Mejor quítate eso. Luego usa mi flequillo para ocultar mi rostro...”

Se peinó el cabello hasta los ojos, mirándose en el cristal de la ventana.

Esto debería hacer posible estar en una habitación con el rey. Hombre, ¿siguen aplaudiendo? ¿Qué diablos pasó? No importa. Tengo otros pescados para freír...”

Y con eso, Zalko salió del salón de clases y se dirigió a las cámaras del rey.

En dichas cámaras, el rey observaba emocionado los últimos toques de los preparativos del festival.

"¡Ho-ho-ho! ¡Me alegra ver a los jóvenes trabajando tan duro!"

Miró el folleto que había preparado personalmente.

"Este evento romántico... valió la pena el esfuerzo que tomó convencer a Profen. Ahora María encontrará la verdadera felicidad. ¿Cierto, Chrome?"

Sonrió a su guardia.

Chrome, sin embargo, estaba escuchando un informe de un subordinado, su mandíbula cuadrada apretada y muy sombría.

"¿Qué? ¿Pero cómo puede ser eso? Si el rey escucha... supongo que es lo mejor. ¿Alguien más...?! Oof, eso podría ser un problema."

El rey olió problemas y su sonrisa se desvaneció. "Chrome, ¿pasó algo?"

"¡S-Su Majestad!" Chrome tartamudeó. "N-No, nada en absoluto. Solo un poco de problemas, no tomará mucho tiempo."

"¿Oh? ¿Qué tipo de problema?"

"Nada de lo que debas preocuparte. Relájese y disfrute del festival, Su Majestad."

El rey tuvo fe en su guardia y dejó el asunto.

"Si insistes. Me concentraré en mis propias tareas. ¿No debería estar la estatua en ese pedestal ahora?"

"Gah... B-Bueno, es la estrella del espectáculo, así que... no queremos sacarlo a la luz demasiado pronto, ¿verdad?"

"¡Ah! Buen punto, Chrome. Tienes el alma de un animador."

"Bueno, será mejor que me encargue de esto".

Chrome agarró a algunos otros hombres y salió de las cámaras.

Solo ahora, el rey parecía algo excluido. Miró por la ventana, sintiéndose bastante melancólico.

“Si Chrome dice que no hay problema, estoy seguro de que no lo hay. Será mejor que me vista. ¿Alguien ahí?”

A su llamada, apareció un soldado. “¿Si señor?”

“¡¿Puedes traer mi túnica—mmph?!”

En un instante, el soldado tenía un pañuelo sobre la boca del rey. El rey luchó valientemente, pero pronto quedó inconsciente.

Mientras se desplomaba en el suelo, el soldado, Zalko, guardó el pañuelo, sonriendo.

“Eso salió muy bien. Atterradoramente así.”

Colocó una carta cerca, agarró al rey y lo llevó al balcón.

Zalko aseguró una cuerda a la barandilla, revisó la bodega y puso al rey sobre sus hombros, como lo hacía todo el tiempo.

“No vi que el rey se quedara solo así... ¿Qué pasó con su equipo de seguridad?”

Todo esto había sido preocupantemente fácil. Y eso lo estaba molestando.

“Hay días buenos y días malos, ¿y supongo que hoy fue bueno? De cualquier manera, es mejor que me vaya de aquí.”

Hablando como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo, descendió en rápel al jardín de abajo, recogió la cuerda y se fue como el viento.

Sin darse cuenta de lo que estaba pasando, los cadetes estaban ocupados poniendo en marcha su café de limpieza.

“¡Pon el pollo y el arroz preparados aquí mismo! ¡Ah, y no malgastes el agua! Habrá tráfico en el pozo hoy.”

Lloyd estaba gritando órdenes, aprovechando su experiencia en la cafetería. Tanto los de primero como los de segundo seguían su ejemplo sin quejarse.

“¡Absolutamente, Sir Lloyd! ¡Me encanta este lado adorablemente autoritario de ti! ¿Si pudieras volver tus ojos aquí?”

Selen estaba tomando fotos, no, espera, Riho y Phyllo ya estaban interviniendo.

"... No es el momento".

"Tienes trabajo que hacer."

Selen mantuvo su ojo en el visor. Tenía el sentido del deber de un operador de cámara de noticias nocturnas, alimentado por sus propias pasiones.

“Este es un trabajo, un trabajo que debe hacerse, y que lo haga yo. ¡Mira lo que lleva puesto! Debe estar documentado. Y ambos obtendrán copias, lo prometo.”

“..... Mm.”

"Simplemente no lo lleves demasiado lejos".

Ninguno de los dos debería dedicarse nunca a la política. Eran demasiado susceptibles a los sobornos.

Entonces, Riho vio a Micono preocupada por algo a un lado.

“Micono, ¿qué estás haciendo?”

“Oh, Riho Flavin. ¿No es obvio? Estoy creando un postre nuevo y genial para sacar la alfombra debajo de Lloyd Belladonna”.

Parecía muy consciente de que él la estaba derrotando en el departamento de apariencia, y en su lugar estaba tratando de convertir esto en una pelea de cocina.

Pero también sabía que nadie podía vencer a Lloyd en un concurso de cocina convencional, por lo que estaba tratando de encontrar otros medios.

Riho no tenía problemas si servía bien al café, así que sonrió.

"¡Suena genial! Cualquier cosa que aumente nuestras ventas está bien para mí. ¿Qué estás haciendo?”

La chica de las gafas, ahora una sirvienta de gafas, se adelantó para explicar.

“Servicio suave”, dijo.

Riho volvió a mirar. Estaban usando magia de hielo y amasando algo con una espátula.

Ella hizo una mueca. Esto fue decepcionantemente ordinario.

"¿Eso es todo? Se venderá bien, pero no es exactamente un postre 'nuevo y genial'."

"¡Ahí es donde te equivocas!" Micono declaró. "Este no es un helado ordinario. Este es un servicio suave de especialidad local".

"¿Quieres decir...?"

"Incorporar productos locales famosos en el servicio suave es una tradición comprobada", insistió la chica de las gafas. "No importa cuán poco inspirado sea el ingrediente, una vez que está dentro del servicio suave, libera su verdadero potencial".

"Bueno, ciertamente causa una impresión, te lo concedo. A la gente le gustan los sabores raros". Entonces Riho frunció el ceño. "¿Pero qué es lo de Azami? No puedo decir que haya oído hablar de ninguno..."

Azami se encontraba en el nexo de varias rutas comerciales y tenía un puerto, lo que significaba que tenía la generosidad del mar y las granjas, y poco más que llamar propio.

Micono infló su pecho aún más.

"¡Pero lo hacemos! ¡La cosa por la que Azami es más famoso son las brochetas!"

"¡¿Oh...?!"

Sin prestar atención a la mirada de horror de Riho, Micono y sus secuaces levantaron un brebaje amarillento, presumiblemente el resultado de carne marinada molida mezclada con crema.

"Estás bromeando...", logró decir Riho, temblando visiblemente, incapaz de apartar los ojos de esa espeluznante sombra.

Como Azami tenía lo mejor tanto de la tierra como del mar, había muchos puestos callejeros que servían kebabs con todo tipo de ingredientes asados. Eran famosos por eso.

Pero era algo que definitivamente solo se podía comer de una manera. ¿Molerlo y ponerlo en helado suave...? Eso envió un escalofrío por la columna vertebral de Riho. Estas personas estaban tan enfocadas en la originalidad que habían olvidado que las cosas tenían que saber bien.

“Un momento”, dijo Riho. Agarró una cuchara, la llenó con el helado suave y se dirigió en dirección a Phyllo.

“..... ¿Mm?” Phyllo parpadeó hacia ella.

“Lo siento, Phyllo. Pruebe esto para mí.”

La cuchara entró en la boca de Phyllo.

Hubo un largo silencio.

“...Eso es asqueroso. ¿Qué diablos es?”

¡La pura repugnancia la había llevado a desarrollar un acento! La expresión inexpresiva habitual de Phyllo ahora se convirtió en un rictus horrible.

"Phyllo comerá cualquier cosa, pero no esto... ¡y provocó una expresión visible!"

En el mejor de los casos, esto podría alimentar a los cerdos. Riho regresó a Micon.

“Está bien, damas y caballeros. ¿Lo has probado?”

Eran todo sonrisas.

"¡Por supuesto! ¡Está un poco salado! La grasa es toda endurecida y blanca. ¡Pero es un sabor fascinantemente original!"

"Vaya, están demasiado idos".

Al poner suficiente trabajo en un plato, uno podría convencerse a sí mismo de pensar que es realmente bueno. Estaban mostrando todos los síntomas, lo que dejó a Riho agarrándose la cabeza.

“Tenemos un producto que no podemos mover...”

Micon normalmente sería quien detendría esto, pero como ella estaba liderando el esfuerzo, no había forma de salvarlo.

"Bien, no es como si fuera a ser un problema real... ¿Mm?"

En este punto apareció un problema real, con un estruendo atronador.

¡Bam! Thud, thud, thud.

Las puertas se abrieron de golpe y un grupo de soldados entró como si estuvieran ocupando el lugar. Todos los cadetes parecían nerviosos.

Pero entonces vieron una cara familiar.

“¡Coronel Chrome! ¿Y el coronel Choline? ¿Qué está sucediendo?”

“...Y mi hermana.”

Entre la multitud de soldados estaban Chrome Molybdenum, Choline Sterase y Mena Quinone.

Y en la parte de atrás del grupo...

“¿Ugh, Rol?”

Rol Calcife. Había sido la figura de la hermana mayor de Riho en el orfanato en el que crecieron y se desempeñó como directora en la Academia de hechicería Rokujou antes de unirse al ejército de Azami.

Estaba mirando alrededor de la habitación, proyectando un aire de poder confiado.

Mientras tanto, Chrome parecía asombrado por todas las sirvientas.

“¿Por qué estás vestido así?”

“¿Nadie te lo dijo?” Choline dijo. “Los cadetes tienen un café de sirvientas y mayordomos. No veo ningún mayordomo... ¿No lo aprobaste?”

“Dije que respetaríamos su iniciativa”.

“¡Se lo tomaron demasiado literalmente! ¡Ha-ha!”

Chrome hizo una mueca. Definitivamente era su trabajo estar al tanto de estas cosas.

Mientras tanto, Rol murmuraba para sí misma. “Tienen el té y la habitación... y muchos cadetes para ayudar...”

En este punto, Riho se abalanzó. “¡¿Por qué estás aquí, Rol?! ¡Declare su negocio!”

“...Oh, mírate. ¿Hay dinero ahí?”

"¡Por supuesto! ¿Por qué más?"

Riho respondió tan rápido que Rol se echó a reír.

"Me alegro de que no hayas cambiado", dijo. "Pero tenemos un problema real que se está gestando. Tendremos que apoderarnos de la habitación."

"¿Eh? ¿Para qué? ¿Vale la pena sacrificar una ganancia inesperada garantizada?"

"... Muchas cosas lo son", gruñó Phyllo. Luego se volvió hacia Mena en busca de una explicación. "... ¿Qué está sucediendo?"

"¡Phyllo! Veras..."

Pero antes de que pudiera responder, Rol la interrumpió. Este era su trato.

"Este será nuestro cuartel general de investigación".

"¿Investigar qué?" preguntó la sirvienta Lloyd.

Chrome se volvió hacia la habitación. "La estatua ha sido robada", dijo.

"Estatua... ¿¿La de Profen?! ¡Espera, Roll!"

Rol ya estaba empezando a derribar las decoraciones.

"¿Conoces otras estatuas importantes? Seguridad, estás allí. Prepararemos el té. ¡Mena!"

"¡En eso! ¡Té para todos!" Mena ya estaba poniendo copas en las manos de los soldados.

"¡Mena! ¡Esos son para vender!"

"Cuéntanoslo más tarde, Riho. Y sabes que Rol solo está aquí porque confía en ti y en Lloyd".

"Esa es la cuestión, Riho", intervino Choline, juntando las manos como disculpándose. "Esto no puede salir. Tenemos que mantenerlo en manos del personal de servicio y de la menor cantidad posible de soldados".

Chrome inclinó la cabeza y pidió ayuda a todos los cadetes.

"Puede que seas un montón de chiflados, pero tienes habilidades y necesitamos tu ayuda aquí".

“¡No son solo sus cabezas lo que me preocupa! Quiero decir... ¿mirarás a Allan?”

“¡Mena! ¡No patees a un hombre cuando está caído!”

“Oh, no me atrevería a tocarlo. ¡Nunca volvería a dormir! ... Ew, lo digo en serio. No toques tu falda así, tus pequeños gestos me están enfermando gravemente...”

El tono de Mena pasó rápidamente de la burla al disgusto genuino. Se tapaba los ojos para no verlo.

“¡Aghhhh! ¡Por favor, no suenes tan serio! Tengo un corazón, ¿sabes?”

Pero a pesar de los gritos de Allan, Rol se estaba instalando rápidamente. Desconcertada por esto, Selen tiró de la manga de Choline.

"Entonces, ¿por qué está siendo tan intensa?"

Choline suspiró. “Ella cree que puede usar esto para subir de rango”.

Phyllo le dirigió a su antiguo jefe una mirada entrecerrada. "... Exactamente cómo hacía las cosas en la Academia de Hechicería Rokujou”.

“¡Está bien, silencio! Tomen sus asientos. Sirvientas, ustedes también. La preparación puede esperar. Órdenes oficiales.”

Una vez que todos estuvieron sentados, Rol asintió y escribió "Cuartel general de investigación de alto secreto" en la pizarra. Todos se preguntaron si en realidad era una buena idea escribir "secreto" donde todos pudieran verlo, pero nadie se atrevió a decirlo en voz alta.

De repente, el estado de ánimo se había vuelto apremiante, porque un grupo de soldados de alto rango y muy condecorados se había sentado junto a Rol. Y se veían muy preocupados.

Lloyd no estaba familiarizado con los altos mandos, por lo que susurró: "Um, Allan, ¿quiénes son?"

“Desde la izquierda, el responsable de inteligencia y relaciones públicas, el que dirige las fuerzas de seguridad y el máximo enlace diplomático”.

Todo eso sonaba muy importante. Esto era como la sesión informativa sobre un crimen importante, y todos comenzaron a sudar.

Decidiendo que era el momento adecuado, Rol se lanzó a un resumen de los hechos.

“Antes del amanecer de esta mañana, alguien robó la Estatua del Amor, prestada por Profen”.

Un revuelo recorrió la habitación.

Rol fingió aclararse la garganta para calmarlos.

“Desde una perspectiva diplomática y de seguridad, y para evitar convertir el festival en un caos, nos gustaría manejar este incidente internamente. Solo unos pocos soldados selectos saben que ocurrió el robo, y hay una orden de mordaza en su lugar: si deja que esto se filtre, asuma que no tiene futuro en el ejército”.

Mientras recitaba su discurso, Rol no dejaba de mirar a los altos mandos que estaban a su lado. Sus títulos y medallas fueron más que suficientes para volver locos a todos los cadetes no probados.

“Así que ella está tratando de impresionar a los altos mandos, trabajando con nosotros hasta los huesos, ya que sabe que no podemos discutir”.

“.....Ella es tan buena en eso.”

“Sí... podríamos tener otro año, pero los estudiantes de último año están a punto de ser colocados. No pueden discutir con nada”.

Pero incluso mientras susurraban, Rol concluyó las cosas.

“Contamos con su ayuda. Pasando a la escena en el momento del descubrimiento...”

Señaló a un soldado, quien saludó y tomó la palabra.

“Cerca del amanecer, las fuerzas de seguridad llegaron para su control regular del interior de la sala del tesoro y descubrieron que la Estatua del Amor, oficialmente llamada Estatua de Akizuki, ya no estaba presente. No había signos de que faltara nada más, por lo que creemos que la estatua era el único objetivo del ladrón”.

“Pasaron aproximadamente cuatro horas entre las rondas vespertinas y matutinas. ¿Se detectaron figuras sospechosas durante ese tiempo?”

“Hemos verificado con los que están de servicio y se han mantenido todos los registros, pero no encontramos tales informes”.

El diplomático superior miró al tipo de seguridad superior y murmuró: “¿Estamos seguros de que esto no fue causado por su seguridad laxa, entonces? Si esto tensa las relaciones con Profen, será mi equipo el que corra frenéticamente por toda la creación. Solo pensar en eso me hace...”

Y si esa era su toma diplomática...

El jefe de seguridad se mantuvo resuelto. “Difícilmente palabras propias de un hombre que sin pensarlo trajo una estatua valiosa el día antes del festival y nos descargó todos los arreglos de seguridad sin previo aviso”.

“Oh, ¿entonces esto es mi culpa?”

“Esto bien podría verse como un trabajo interno que su personal inventó para derribar a mi equipo”.

El diplomático se puso en pie de un salto, claramente alterado por esta acusación. “¡C-Cómo te atreves a hacer tal acusación!”

“Si no se vieron figuras sospechosas, entonces hay un trabajo interno sobre la mesa. Rol, asegúrate de tener en cuenta esa posibilidad durante la investigación”, dijo el jefe de inteligencia y relaciones públicas, interrumpiendo la fea pelea política. Parecía comprometido con un porte militar adecuado, claramente un profesional dedicado. Pero luego agregó: “¡Si la estatua no está, el panfleto es publicidad engañosa! Si sale a la luz que el ejército ha perdido la estatua de Profen, ¡nuestra reputación se hará añicos! ¡Todo nuestro trabajo de relaciones públicas se tirará por el desagüe! ¡Y me aseguraré de que ustedes dos asuman la culpa!”

“¡¿Es este realmente el momento?!”

“De lo contrario, será mi cabeza en el tajo...”

Con la política y el cambio de culpa involucrados, esto ya no era un simple robo.

“No estamos aquí para pasar la pelota. Si no encontramos la estatua, asuma que los tres serán degradados”.

“¡R-Rol!”

“N-No podemos permitir que eso suceda...”

"¡Debes hacer algo!"

Ahora estaban chillando como pajaritos, y Rol les dedicó una sonrisa muy similar a la de un Buda.

"Nunca temas. Es por eso que estoy aquí. Encontraré la estatua."

"B-Bien".

"Si manejas este asunto, recordaremos tu nombre".

"Asegúrate de hacerlo".

Parecían apaciguados, como niños que han sido regañados, pero después escuchan palabras amables.

Chrome tuvo que quitarse el sombrero. "Cuando eres tan bueno manipulando a la gente, no sorprende que llegues a la cima".

"Ella siempre fue una maestra en eso, sí. Frustrante, pero ayuda en un momento como este".

"El lema de Rol es 'los problemas de otras personas son mi oportunidad de brillar'. Ella es la reina de la autopromoción".

Rol, mientras tanto, se había vuelto hacia los cadetes, mirándolos.

"¿Están escuchando, cadetes? Quieren impresionarnos, trabajen hasta el hueso."

"Caray, nunca deja una ventaja sin explotar".

"... Son muy parecidos".

El tipo de relaciones públicas no parecía confiar en los cadetes. A pesar de su pánico, se levantó para amonestarlos una vez más.

"¡Esto absolutamente no puede salir! ¡No hagas movimientos descuidados!"

En este punto, Chrome se puso de pie, defendiéndolos.

"Tenga la seguridad de que mis estudiantes tienen las habilidades y la experiencia para convertirse en activos inmediatos para cualquier división".

"¡No son sus habilidades sino su carácter lo que nos preocupa! Varios de ellos son propensos a dejarse llevar", murmuró Choline.

Chrome la miró fijamente. Olla llamando a la tetera negra.

“Activos’, ¿verdad? Caramba.” Mena se rió entre dientes.

“Ahí lo tienes”, dijo Rol, y los tres peces gordos se acomodaron. "Mientras estás despierto, Chrome, ¿cómo está el rey?"

"Me las arreglé para ocultarle la desaparición de la estatua, por lo que debería estar disfrutando del evento..."

Pero incluso mientras hablaba—

"¡C-Coronel Chrome!"

La puerta se abrió de golpe y un guardia entró corriendo.

"¿Qué es esto?"

"¿Encontraste la estatua?"

"Sin juzgar por la expresión de su rostro..."

"Tranquilízate. ¿Qué es esto?" Preguntó Chrome.

El guardia estaba sin aliento y Chrome tuvo que darle una palmada en la espalda.

Levantó una carta.

"¡E-Encontramos esto!"

Chrome comenzó a leer. Choline, Mena, Rol y los altos mandos miraron por encima de sus hombros.

“““¿Q-Qué...?!”””

Inseguros de lo que decía la carta, los cadetes solo podían mirar.



"Um, ¿perdón?" dijo Lloyd, levantando una mano. "¿Qué dice?"

Chrome recuperó la compostura y leyó la carta en voz alta.

"He reclamado tu mayor tesoro. Para asegurar su regreso, cumpla con las siguientes demandas antes de que termine el desfile del festival—"

Un revuelo recorrió la habitación.

Phyllo levantó la mano. "... ¿Y las demandas?"

"Despedir a Allan Toin Lidocaine y anunciar públicamente que sus hazañas no eran más que mentiras'."

"¿Y-Yo?!" Con las faldas de las sirvientas arremolinándose, Allan se puso en pie de un salto. No tenía idea de por qué estaba involucrado.

Chrome siguió leyendo. "Si no cumple con estas demandas, nunca volverá a ver al rehén. De Zalko el ladrón."

Zalko. Ese nombre provocó un grito ahogado en la habitación.

"¿El Zalko? El infame ladrón, ¿quién robará cualquier cosa para la que lo contrates?"

"Así que robó la estatua para socavar a la familia de Allan... Qué villano".

Todos decían las mismas cosas.

Riho estaba tratando de no sonreír. Ella cruzó los brazos detrás de la cabeza, mirando a Allan.

"¡Ya veo!" ella dijo. "¿Alguien se puso celoso de ti y contrató a un ladrón para que lo manejara! Conseguir el gran Zalko contigo es una verdadera proeza."

"¡Espera! ¿Robarían la estatua de Profen solo para llegar a mí?! ¿Hacer enemigos no solo de Azami, sino también de Profen?!"

Mena se frotó la frente. "Sí", murmuró ella. "Ese es el punto. Tome una balanza: en un extremo, el destino de un solo cadete, en el otro, las relaciones internacionales. Y este tipo definitivamente quiere presumir. ¡Qué vergüenza, Alan! Estás a punto de quedarte desempleado."

"¡Mena! ¿Podemos al menos considerar rechazar las demandas?"

"¡Exactamente! ¡Allan es el as de Azami! ¡Nuestro guerrero más fuerte! ¡Su caída sería un golpe para nuestro poderío! ¡A la fe de la gente en el ejército! Sin las increíbles habilidades de Allan..."

"Lloyd, eso es amable de tu parte, pero en realidad no soy tan bueno como dicen las historias".

Allan estaba al borde de las lágrimas. La defensa de Lloyd estaba agregando una nueva capa de estrés a la situación.

Mientras tanto, Riho y Selen estaban en modo provocación completa.

"¡Llamar a una estatua rehén! ¡Me gusta! Como recompensa, definitivamente deberíamos despedir a Allan".

"Venganza por tomar el crédito por algo que no era tuyo. ¡Hace mucho tiempo, si me preguntas! Solo permite que te despidan para que podamos recuperar esta estatua".

"¿Esta es mi vida de la que estamos hablando aquí? ¿Cierto...? Espera..."

La sala definitivamente se inclinaba por despedirlo, pero luego habló el jefe de relaciones públicas.

"¡Espera! Como el hombre a cargo de las relaciones públicas, debo hablar aquí. No podemos darnos el lujo de eliminar a Allan. ¡Él es el cazador de dragones! ¡La futura esperanza de Azami! Es posible que hayamos exagerado un poco las historias desde el principio, pero él ha seguido en todo momento y ha sido una espléndida cartelera. ¡¿Y quieres desperdiciar todos esos fondos publicitarios?!"

"Vamos, vamos", dijo el diplomático, sonriendo de oreja a oreja. "El sacrificio de este hombre recuperará la estatua y salvará nuestras relaciones con Profen".

"¡¿Entonces mi posición no te importa en absoluto?!"

El soldado de seguridad se unió al esfuerzo de apaciguamiento. "La pérdida de un tesoro prestado en el extranjero es simplemente la mayor preocupación. Nos pone en una situación difícil".

"Donde la diplomacia pueda aliviar sus preocupaciones, estaré encantado de ayudar. Pero la estatua debe ser nuestra máxima prioridad".

Los cadetes solo podían ver a los altos mandos revelar sus verdaderos colores.

Si eso significaba que la estatua regresaba, ¿qué importaba la vida de Allan? Solo Lloyd tuvo el coraje de argumentar lo contrario.

“¡N-No puedes! Estoy seguro de que Allan tiene la fuerza para sobrevivir incluso si deja el ejército. ¡Seguirá teniendo una gran demanda! ¡Pero no puedes simplemente ceder! ¡Yo estoy en contra!”

“L-Lloyd...”

“Y realmente no creo que el ejército deba simplemente ceder ante las demandas de los delincuentes”.

La honesta opinión de Lloyd golpeó a los tres líderes y a Rol como una tonelada de ladrillos.

“Este es un asunto político muy delicado, y no un mero cadete...”

"Hmph, odio admitirlo, pero tiene razón". Micono, de todas las personas, tenía su espalda.

“¡Micono!”

“Como soldado, no me gusta ver que el ejército de Azami se hace pasar por tontos. Encontremos esta estatua, arrestemos al ladrón y terminemos el festival con estilo”.

"¡Eso es lo que estoy diciendo!" se lamentó el chico de relaciones públicas. "¡Todos ustedes deberían valorar a sus camaradas! Si despiden a Allan y tenemos que admitir que las historias eran mentiras, ¡soy yo quien insistió en que les digamos a todos que él era nuestra mayor esperanza! ¡Sería mi fin! ¡Una completa pérdida de fondos publicitarios!”

Qué rápido eso degeneró en verdad.

"Hmm... ¿cómo te llamas, chico?" dijo el jefe de seguridad, mirando a Lloyd.

"Lloyd Belladonna, señor", respondió Lloyd, sin desanimarse en lo más mínimo. "Puede que no esté vestido para eso, pero soy el líder de los de primer año".

"...Te recordaré."

Rol aplaudió, tratando de reagruparse. "Lo suficientemente justo. Recuperar la estatua de Zalko ciertamente envolvería las cosas perfectamente. ¿Alguien tiene información sobre él?"

"Tengo su expediente aquí", dijo Chrome, entregándole un fajo de papeles. "He impreso copias para todos, pero avísenme si no hay suficientes. Y esta es una lista de ubicaciones en el Distrito Central, donde podría estar escondido, y lugares donde podría esconder una estatua. Haz un buen uso de ellos."

"Huh... eso está muy preparado de tu parte, Chrome. ¿Por qué tienes esto?"

"No importante. Ignora también la parte de arriba "Buscar quién se esconde".

"Estoy aún más perdido... pero bien".

Chrome procedió a darles a todos un breve resumen sobre el infame ladrón.

"Buen trabajo", dijo Rol. "Dado que el regreso de la estatua está sobre la mesa, se mantendrá dentro del reino, no muy lejos del castillo mismo. Y es probable que el ladrón mismo esté al acecho en algún lugar donde pueda observar el desfile. Cadetes, mantengan los ojos bien abiertos".

"¡Rol!" Riho objetó. "¡Tenemos una tienda que atender! ¡Tenemos mercancía colocada y comida preparada! ¡No podemos cancelar ahora!".

El traje de sirvienta no coincidía con la codicia que subyacía en esta protesta.

"Ese es tu problema a resolver", dijo Rol con desdén.

"Ya tenemos poco personal, ¿y quieres desviar aún más de nosotros? ¡El servicio al cliente lo es todo en un café de sirvienta!"

El asunto del mayordomo se olvidó hace mucho tiempo.

Rol puso los ojos en blanco y se volvió hacia el jefe de seguridad. "Los datos de Zalko y el cartel de 'se busca'... el que tiene la recompensa".

"Mmm."

Rol tomó la página de él y puso su brazo sobre el hombro de Riho, mostrándole el documento. "¿Cómo se compara esto con las ganancias potenciales de su café?"

"Eh... ¿estás bromeando? ¿Él vale tanto?"

"Enfadas a los ricos y famosos, tu precio sube. Vale la pena despachar a una parte de tu equipo de café, ¿verdad?"

"Absolutamente."

"Excelente."

Riho ya estaba al frente del salón, donde había estado Rol, hablando con todos los cadetes.

"¡Está bien, niños! Es hora de mostrarle a este ladrón furtivo lo que realmente pueden hacer los cadetes militares. ¡Por Azami! ¡Para nuestro camarada, Allan! ¡Vamos a atrapar a este idiota!"

Allan miró hacia arriba, vio las monedas de oro en sus ojos e hizo una mueca.

"... Eres tan transparente".

"Riho está teniendo otro episodio. Siempre lo hace, cuando hay dinero de por medio. Suspiro. Ahora tenemos tanto en nuestro plato que no podré llevar a Sir Lloyd a ese evento romántico".

"Selen, ¿no te enteraste?" Choline dijo. "Ese evento ha sido cancelado".

"¿Por qué?"

"Porque esta estatua era la pieza central".

"¡¿Lo fue?!"

"La gente profana cree que tiene poderes de emparejamiento, así que..."

Los hechos completos de esta escultura motivaron a Selen por razones muy diferentes.

"¡Zalko debe morir! ¡Nadie arruina el romance en mi reloj! ¡Crucifícale a este ladrón!"

Claramente, había estado planeando arrastrar a Lloyd al evento, independientemente de sus deseos, complaciendo todas sus fantasías y,

de alguna manera, anotando. Probablemente tenía múltiples solicitudes de matrimonio en espera de su firma escondidas en algún lugar de su persona.

Phyllo, mientras tanto, estaba ardiendo en silencio. Esto no se mostró en su rostro, solo en la neblina de calor detrás de ella.

“...Selen, una proposición. Quién de nosotros elimine a Zalko primero... tiene derecho a asistir al evento romántico”.

Selen estaba bastante sorprendida, pero pronto sonrió.

“Estás conectado, Phyllo. Los dos tenemos que arreglar las cosas de una vez por todas.”

Sus ojos se encontraron. Las tensiones aumentaron.

"Lloyd está en tantos problemas como yo", murmuró Allan.

Pero Lloyd estaba tan ajeno a los asuntos del corazón como a sus propios poderes.

"¿Oh?" él dijo. "¿Cómo es eso? Creo que definitivamente lo tienes peor."

"Cierto... realmente no quiero que me den de alta".

Su intento de simpatía se había convertido rápidamente en una fiesta de lástima.

Como alimentada por toda esta emoción, Micono estaba lista para la acción.

“¡Segundo año! No podemos dejar que nuestros juniors acaparen toda la gloria. ¡Es hora de mostrar nuestros talentos y conseguir ubicaciones privilegiadas! Y una vez que encontremos la estatua, Marie y yo... Mwa-ha-ha”.

Marie nunca estuvo lejos de su mente. Desafortunadamente.

Pero a pesar de su murmullo final, la primera mitad, particularmente la parte sobre las ubicaciones, definitivamente resonó. Todo el mundo estaba entusiasmado.

"¡Sé dónde quiero terminar!"

“¡Cualquier lugar que no sea provincial!”

“¡Un trabajo de escritorio! ¡Cualquier trabajo de escritorio!”

Los estudiantes que buscan trabajo en cualquier mundo harán cualquier cosa para tener una ventaja.

Y escuchar estas innumerables motivaciones definitivamente hizo que Chrome se estremeciera.

"Son uh... confiables...", logró decir.

"¡Puedes decir eso otra vez, Chrome!" Mena se rió entre dientes.

Choline se volvió hacia el soldado que había traído la carta. Entonces, ¿cómo se lo tomó el rey? ella preguntó. "Él no vio esta carta, ¿verdad?"

"El rey no estaba allí".

"¡Magnífico! Apuesto a que está tan entusiasmado con el evento romántico que ha ido a animar a la gente a organizarlo o algo así".

Nadie sospechó que un secuestro y un robo se habían producido simultáneamente.

Y dado que la carta en sí misma no había sido específica...

"¡Recuperemos esta estatua de ese asqueroso ladrón!"

““““¡Yeahhhhhh!””””””

Sin que nadie se diera cuenta de que Zalko estaba reteniendo al rey como rehén, todos estaban empeñados en recuperar la estatua. Esta confusión no se aclararía pronto. Dios bendiga.

En cuanto al rey mismo, estaba en una habitación con poca luz, atado y tirado en el suelo.

Un olor a moho flotaba en el aire, un tenue brillo flotaba alrededor de las cortinas y se escuchaban sonidos distantes de los preparativos del festival. Había una caja de ropa escondida en la parte trasera de la habitación: la ropa de mayordomo robada.

Entre estar amordazado y no poder mover los brazos y las piernas, el rey se dio cuenta del destino que le había tocado, pero no entró en pánico. Tranquilamente se encontró con la mirada de su captor.

“Lo siento, difícilmente es el lugar para traer a un rey,” dijo Zalko, superficialmente cortés. Todavía vestía el uniforme militar robado y movió la cabeza una vez.

“.....”

Al ver que el rey no estaba dispuesto a armar un escándalo, o tal vez solo viendo una parte de su personalidad, Zalko aflojó la mordaza del rey.

“No sirve de nada gritar pidiendo ayuda. Me aseguré de elegir un lugar fuera del alcance del oído”.

"¿Qué estás tratando de lograr?"

Zalko aplaudió, impresionado con el aplomo del rey.

“¡Este es un monarca con agallas! Desearía que mi altivo empleador aceptara algunos consejos tuyos”.

"¿Tu cliente... está detrás de mi vida?"

"No, no. Hago una regla para nunca tomar vidas. Mi cliente tiene sus objetivos y yo estoy haciendo mi parte... y eso es todo lo que realmente puedo decirles".

El tono de Zalko tenía el tipo específico de presunción que demostraba que consideraba su trabajo como un arte.

Pero el rey se mantuvo firme en sus armas.

“Te advierto que no subestimes al ejército de Azami. Pronto me encontrarán.”

"Ya veremos. Incluso si lo hacen, puedo manejarme solo, y no caeré fácilmente”.

Supongo que lo averiguaremos. El rey cerró los ojos, como si no tuviera ninguna duda de que el rescate ya estaba en camino. Zalko claramente estaba disfrutando el desafío.

“Vendrán”, dijo el rey. “¡Son mis fieles compañeros! ¡Todos somos una gran familia!”.

En cuanto a los subordinados en los que tenía una fe tan completa...

“¡Así que no podemos dejar que el rey se entere de esto! ¡Si lo ves, no sabes nada!”

"¡Sí, señor!"

"¡Si te habla, ignóralo!"

"¡Sí, señor!"

“Está Dios sabe dónde, molestando a la gente sobre su evento, ¡así que ten cuidado! ¡Podría estar en cualquier parte!”

"¡Sí, señor!"

"¡Bien! ¡Encuentra esa estatua! ¡Muévanse, gusanos!"

"¡Sí, señor!"

Si el rey escuchara eso, probablemente lloraría hasta quedarse dormido. ¡Algo de “familia”!

Las órdenes brutales de Rol enviaron a los soldados corriendo a sus posiciones.

Los tres peces gordos y algunos de sus subordinados permanecieron, ocupando el cuartel general de búsqueda de cocina-sala de espera-estatua. Soldados inquietos... estudiantes con uniformes de sirvientas... era incómodo para todos.

Riho ya había dejado de preocuparse por su ropa. Tenía sus listas de trabajo sobre una mesa. Tenían columnas para el comedor, la cocina, la seguridad y el tiempo libre, y agregó una nueva para la búsqueda de estatuas.

“Um, así que cancelando todo el tiempo libre y la mayor parte del trabajo de seguridad y poniendo todo eso en el deber de la estatua... No necesito muchos aquí... Argh, está bien, dejaré que algunos sirvientes trabajen en el piso. ¡Hay que hacer sacrificios! ¿Por qué no están aquí esos uniformes de mayordomo?”

Refunfuñando, nunca detuvo el movimiento de su bolígrafo rojo. Pronto arregló toda la lista, tan rápidamente que se ganó una ovación.

“Te daré este, Riho Flavin”.

“Heh-heh-heh. Bueno, incluso yo quiero hacer lo correcto a veces.”

Todos decidieron no agregar: "Cuando hay dinero en ello".

Aunque faltaba un poco de personal, el maid café en sí estaba en pleno funcionamiento, y a los que estaban en turnos de seguridad se les asignó una doble tarea.

“Asegúrense de que los ciudadanos disfruten del festival mientras buscan la estatua, patrullan para asegurarse de que no ocurran otros problemas, hay mucho que hacer. ¡Todo por Alan! Todo por Azami. Todo para que podamos ser los soldados que siempre hemos soñado ser”.

""""¡Sí!""""

El discurso de Lloyd fue muy entusiasta y sus faldas revolotearon mucho. Encendió a todos.

El jefe de seguridad estaba observando de cerca.

“No lo sabrías al mirarlo... pero ese chico tiene temple. Ha pasado mucho tiempo desde que alguien tuvo las pelotas para enfrentarse a mí.”

“¿Lloyd Belladonna, quieres decir?” dijo el alto diplomático, aguzando el oído.

“La forma en que se ve... es el polo opuesto de un soldado. ¡Eso podría hacer maravillas para las relaciones públicas! Se vería bien en un cartel.”

El hombre de relaciones públicas tenía una opinión muy diferente, pero los otros dos simplemente lo ignoraron y se acercaron, como si hubieran olvidado su disputa anterior.

“Mirarlo me hace retroceder”, dijo el jefe de seguridad. “En aquel entonces, también dejé que mi corazón me guiara”.

“Sí, todos lo hicimos, una vez. Pero nuestros trabajos exigen compromiso. Posturas calculadas.”

El diplomático agitó las medallas en su pecho burlesco. Sonaron como los juguetes de un bebé.

“Nunca imaginé que tendría tanto sobre mis hombros. A veces no estoy seguro si estoy protegiendo al país o mi propia posición como jefe de seguridad. ¿Alguna vez te has sentido así?”

"Bien, bien. Sospecho que todos lo hacemos." El diplomático se rió. Conociendo el sentimiento demasiado bien.

El jefe de seguridad se puso de pie y se dirigió a la puerta.

"Oh, ¿y ahora qué?"

"Me puse a pensar cómo solía hacer las cosas. Pensé en hacer algunas preguntas."

"¿Ese chico te motivó? Ha-ha."

El diplomático se levantó.

"¿Tú también?"

"¡Bueno, si obtienes resultados, eso nos deja como ineptos! Eso significa que tengo que hacer un poco de trabajo de campo yo mismo."

Se rieron el uno del otro y se fueron.

Rol parpadeó tras ellos.

"Si esos dos hacen un movimiento... Lloyd es mucho más influyente de lo que sospechaba".

Miró a Phyllo y sus nuevas (aunque todavía sutiles) expresiones. Miró a Riho, claramente disfrutando la vida una vez más.

"Rol", gritó el hombre de relaciones públicas, "¿Puedo tomar un poco de té? Oh, ¿qué es ese helado amarillo? ¿Caramelo?"

Este hombre parecía completamente indiferente a todo lo que sucedía a su alrededor, pero Rol decidió no mencionarlo.

"Su potencial es inconmensurable. Allan tiene una tarea difícil, montar sus faldones. Aun así..." Rol entrecerró los ojos, viendo a Lloyd y Riho charlando. "Si es tan fuerte de espíritu como lo es en la batalla... no puedo creer que estuviera tan equivocado. Ojalá estuviera trabajando para mí".

El hombre de relaciones públicas le dio un mordisco al helado suave con sabor a kebab y dejó escapar un gemido estrangulado, que Rol ignoró deliberadamente.

Todos los que trabajaban aquí tenían diferentes motivos, y el festival en sí estaba a punto de comenzar.

Capítulo II: Un Sudoroso Desconcertado — Supongamos Que Un Jefe Se Da Cuenta De Que Su Personal Es Amigo Del Director General Y Del Director De Operaciones Del Cliente En La Presentación De Ventas

¡Estallido! ¡Estallido! ¡Estallido!

Pequeños fuegos artificiales rojos y amarillos se dispararon hacia el cielo azul.

A esta señal, la puerta adornada con banderas internacionales se abrió y la multitud inundó, locales y visitantes de fuera de la ciudad por igual. Algunos de ellos estaban tan ansiosos que echaron a correr.

La gente discutía sobre si buscar un buen lugar para ver el desfile o tomar una bebida y algunos kebabs primero: los sonidos de la paz. Personal disfrazado repartió globos, para deleite de los niños.

Los guardias cerca de las puertas estaban revisando cada rostro, ojos extra vigilantes.

Los soldados que buscaban a Zalko estaban frenéticos entre la multitud emocionada, y el caos del carnaval apenas comenzaba.

Rol estaba al frente del cuartel general de búsqueda, recibiendo informes.

"Puerta delantera, todo despejado".

"Roger, mantente alerta".

"Entrada de servicio. Sin estatuas, sin gente sospechosa."

"Roger, asegúrate de revisar todo".

"Mesa uno, dos tortillas con corazones de ketchup".

"Entendido, mesa... ¿eh?"

"La mesa dos quiere jugar piedra, papel o tijera".

"....."

"¡Oye, Rol! ¡No te quedes ahí sentada! ¡Ayuda a preparar estas tortillas!".

Riho estaba ocupada cocinando una tormenta, con su atuendo completo de sirvienta. Había sudor en su frente.

La estatua importaba, pero si cancelaban el café, la gente podría sospechar, y en el momento en que abrió, estaba repleto. Incluso cuando los soldados de búsqueda de estatuas informaron, los cadetes vestidos de sirvientas corrían de un lado a otro.

“¡Riho, ya estoy trabajando!”

“¡Y estamos abrumados! Puse a varios miembros del personal de cocina en su búsqueda. ¡Puedes calentar el pollo y el arroz mientras escuchas los informes!”

"¿Qué tipo de supervisor tiene doble función como—?"

¡Pop-pop-pop!

“¿Mmm? Lo siento, no puedo escucharte con toda esta fritura; ¡Tendrás que hablar más fuerte!”

"¡Si ni siquiera puedo escuchar los informes, realmente no puedo ayudar!"
Rol gritó.

Riho estaba haciendo un trabajo corto de su orden.

“¡Omelettes arriba! Ponles corazones”.

"¡En eso!" retumbó una voz profunda. El cadete de segundo año frunció el ceño, dibujando sombríamente corazones en ketchup. Si se viera este frenesí, los clientes comenzarían a chillar sobre engaños y demandas.

“No nos vio alcanzando el pico máximo en el momento en que abrió el lugar”, se quejó Riho. “Pero el verdadero error de cálculo...”

Miró hacia el piso principal, donde—

“¡Lloyd! ¡Aquí!”

"¡Lloyd-i-poo!"

“¡Lloyd! ¡Hah! ¡Hah!”

"¡Voy! ¡Solo un momento!"

La mayoría de la multitud estaba aquí solo por Lloyd y Lloyd.

Mientras estaba acosado por clientes de todos los géneros, Micono trabajaba junto a él... y recibía mucha menos atención, para su disgusto.

“Maldita sea, me someto a esta humillación... ¡y soy una chica! ¡¿Cómo es que el aspecto de sirvienta de Lloyd Belladonna se está ganando el mío?!”

“¡Micono, piedra, papel o tijera!”

“¡¿Qué?! ¿Quieres un puño en la cara?”

“¡¿O-oh-ho?!” (Grito de alegría.)

Un subconjunto de su base de clientes realmente parecía entender su estilo.

Entre los dos, estaban manteniendo el lugar saltando.

Riho señaló a Rol hacia el bullicio y explicó: "Se suponía que él era el eje de nuestra cocina, pero es cinco veces más popular de lo que pensábamos, así que... necesitamos ayuda, de verdad".

“¿Cuál crees que es la prioridad aquí? ¿La estatua o la dirección de tu café de sirvienta?”

Ambos son importantes, Rol. Si tenemos que cerrar y la gente hace preguntas, eso es un problema para ti. Y las multitudes traen información”.

Al igual que los videojuegos siempre te hacen ir a los bares para hacer preguntas, este lugar era menos un bar que una guarida de iniquidad.

Mientras hablaban, la sirvienta Allan regresó del piso.

“Pregunté por ahí, mercenaria. Todos rieron. Fue mortificante”.

“Espera, Allan.”

“Mi carrera está en juego, así que sí. Micono está recopilando información entre los combates de RPS”.

“¡Uno, dos—PAPEL!”

¡Craaack! (Ese es el sonido del golpe atronador de su palma contra la mejilla de un hombre).

“¡Eek! ¡Muchísimas gracias!”

“¡Si estás agradecido, dime todo lo que sabes! ¿Ves algún ladrón por aquí?”

"¿Eso técnicamente cuenta como piedra, papel o tijera?"

“Allan... Mientras los clientes estén satisfechos...”

Rol tenía muchas preguntas, pero los cadetes estaban haciendo su parte para avanzar en la investigación, por lo que no podía quejarse.

“Caramba... bueno, no estoy friendo nada. No se puede estar ahogando los informes.”

"¿De verdad puedes cocinar?"

"¿Quién te mantenía alimentado cuando solo te funcionaba un brazo?"

“Cierto. Eso fue hace mucho tiempo.”

Con los ojos empañados por recordar, Rol comenzó a pelar fruta.

Por un momento, realmente parecieron hermanas. "Dinero o promociones, ambos siempre tienen hambre, al parecer", murmuró Allan.

""¡Discúlpame! ¡Tortilla y plato de frutas!"

""¡En ello!""

Lloyd parecía cansado y parpadeó cuando Rol y Riho respondieron como uno solo.

Algún tiempo después, en el edificio frente a su salón de clases...

En el techo bajo los cielos despejados, el cabello de un joven estaba revuelto por el viento.

“¡Qué brisa! Un hermoso día para filmar”.

Shouma. Había encontrado un panfleto en el que figuraba el café de Lloyd y se había dirigido directamente a un tejado con vistas, en espera.

“Sé que el café de Lloyd está ahí. Desde aquí, puedo obtener buenas imágenes de él trabajando”.

“Si puedo preguntarte una cosa, Shouma,” dijo el hombre mayor a su lado.

“¡Claro, Sou!”

“¿Qué tipo de establecimiento es un café de sirvientas y mayordomos?”

La sonrisa de Shouma se amplió. “¿Como una tienda de fetiches para personas que no pueden pagar sirvientas?” dijo, posiblemente un poco demasiado en la nariz. Tienes que vender los sueños, hombre. Ese menú no era barato.

“Sin embargo, ¿ni siquiera vende bebidas? Que Lloyd esté trabajando allí es... difícilmente heroico”.

“¡No te preocupes! Estará en la cocina. ¡Es un gran cocinero! ¿O tal vez sirviendo mesas como mayordomo? Puedo verlo tomando órdenes como un jefe”.

“Personalmente, diría que un delantal sobre su uniforme del ejército sería lo suficientemente efectivo”.

“¡Oh, también apasionado! ¡No salvaste el mundo por nada, Sou!”

¿Apasionado cómo? ...No importa.

“Perdóname”, dijo Sou, sin pestañear. “Todo lo que deseo es que Lloyd me arrebatte el título de héroe para que pueda desvanecerme de esta espiral mortal”.

“Es cierto que... ¡Oh, están abiertos!”

Shouma colocó su cámara en el trípode y miró a través del visor.

Y—

“.....”

Hubo un largo silencio.

“¿Qué pasa, Shouma?”

“.....” Tug, tug.

Sin una palabra, Shouma instó a Sou a echar un vistazo por sí mismo. Una rara interrupción en el fuego de ametralladora de su verborrea... y le sangraba la nariz. Desconcertado, Sou se inclinó.

Y—

“.....”

Sou, igualmente, se congeló en el lugar, incapaz de hablar.

Luego se apartó lentamente del visor, girándose para mirar a Shouma.

"Shouma, recuérdame nuestro propósito aquí".

“Sou, estamos aquí para obtener imágenes de Lloyd en el festival, amado por todos. Como parte de una narrativa, lo dejaremos para las generaciones futuras, mostrando cómo su heroísmo salvó al mundo”.

"Sí. Todo para que entiendan lo grande que realmente fue”.

""Pero...""

Sus voces se superpusieron. Se inclinaron sobre la barandilla, mirando dentro del salón de clases de Lloyd.

Y lo que vieron sus ojos fue a Lloyd con su uniforme de sirvienta.

“¡Es un poco demasiado lindo!”

Armonía perfecta. Mejillas rosadas.

“¡No podemos! ¡Ni siquiera podemos convertir esto en una escena en la que ‘el héroe tiene su lado tonto’! ¡Es demasiado memorable! ¡Todo lo que realmente importa se olvidará instantáneamente! ¡La aventura heroica del chico se convertirá en el camino del travesti hacia la fama y la fortuna!”

“Se descarrilará. En el peor de los casos, la gente pensará: ‘¡Lo sabía! ¡Sou fue el verdadero héroe todo el tiempo!’ ¡Y aumentaré mi propia notoriedad! ¡Lo contrario de lo que quiero! ¡Lo contrario!”

"Imposible. Nunca podemos dejar que este metraje se haga público. Esto es solo para nuestros ojos”.

Shouma miró de nuevo a través de la lente, murmurando sobre los niveles de luz, ajustando el enfoque.

"Shouma... asegúrate de obtener una copia".

Ambos amaban a Lloyd.

Pero el aspecto de sirvienta sorprendentemente impecable estaba demasiado alejado de su ideal heroico. "¡Ese no es el tipo de amor que quería capturar!" Shouma gimió.

"Límpiate la hemorragia nasal", dijo Sou, ofreciéndole un pañuelo.

"Quiero decir, Sou... ¡es demasiado! ¡¿Qué pasó con los mayordomos?!"

Se metió el pañuelo por las fosas nasales, deteniendo la hemorragia. Dejó su voz un poco apagada.

"No podemos rendirnos todavía", dijo Sou. "Ciertamente, este metraje es solo para nuestro uso, ¡pero él es un soldado! Tendrá deberes de patrulla más tarde."

"¡Cierto! Suficientemente cierto. Eso debería permitirnos obtener algunas imágenes de él siendo amado en un sentido más típico".

Se sacó el pañuelo de la nariz con un chasquido audible.

"Te quedas aquí, filmando cada segundo de la criada Lloyd. Revisaré las imágenes en mi tiempo libre más adelante".

"¡Lo tienes, Sou! ¡Será realmente apasionante! ¿Mmm? Pero, ¿adónde vas?"

"Pensé que había visto una librería usada".

"¿Libros? ¡Apasionado! Nos encontraremos más tarde, entonces."

Sou asintió y cruzó la plaza; claramente, su negocio en la librería era urgente.

Mientras tanto, ¿qué estaba pasando con el rey secuestrado?

Estaba en un almacén a oscuras, con los ojos cerrados, esperando tranquilamente el rescate.

Desperdiciar energía gritando o forcejeando lo dejaría demasiado cansado para moverse cuando llegara el momento. Una sabia elección.

¿Y qué le permitió mantener la calma a pesar del peligro? En una palabra: fe.

Habían pasado cuatro años entre que Abaddon lo poseyó y su liberación. Su antiguo guardia, Chrome, y su hija, María, nunca se habían dado por vencidos, y no habían dejado piedra sin remover en su búsqueda para rescatarlo.

Cuando Jiou atacó, sus subordinados y esos cadetes realmente habían llegado.

Su absoluta fe en ellos le permitió mantener su ingenio sobre él, incluso con su vida en peligro.

“Eres un gran hombre. Ni siquiera bromeando. Esa es una cualidad que necesita un monarca”.

Zalko parecía estar deseando miradas de asombro o al menos... cualquier reacción. No pudo evitar empujar al hombre.

Entre la carta que dejó atrás y su renuencia a dar actualizaciones a sus clientes, podría llamarlo un "animador", pero tal vez solo era una prostituta de atención.

El rey permaneció en un silencio sepulcral.

Zalko siguió parloteando.

“Me he estado infiltrando en la academia militar y el Distrito Central durante un mes... y encontré el lugar perfecto para guardar un secuestrado. ¡Qué suerte, pensé!”

“.....”

“Este almacén claramente ha estado abandonado por años. A buena distancia de la plaza del campus, escondido por árboles que nadie ha podado, casi nadie sabe que el edificio existe.”

Por primera vez, el rey respondió, hablando en voz baja.

“Pero tengo fe. Mis guardias y los cadetes me encontrarán aquí.”

Zalko parecía encantado con esta muestra de confianza—

¡Click! Rattle, rattle.

La puerta se abrió y se deslizó.

Allí estaba una chica rubia con los ojos inyectados en sangre.

Meros segundos después de insistir en que no podían ser encontrados, un soldado estaba aquí. Zalko no pudo disimular su sorpresa y se puso en pie de un salto.

"¿Q-Quién eres tú?!"

El rostro del rey se iluminó, seguro de que alguien estaba aquí para rescatarlo. Miró a través de la luz del sol que entraba.

"¡Oh! Tú eres—"

Su cinturón maldito se retorció, Selen entró. Ojos como dagas, sudor en su frente, claramente había corrido todo el camino hasta aquí.

"La información del coronel Chrome era correcta. Este sería un lugar perfecto para esconder algo."

Miró la lista que tenía en la mano.

"Pero no hay señales del objeto que buscamos, Ama", dijo Vritra, mientras la hebilla escaneaba la habitación. "¿Mm?"

"¿Qué pasa, Vritra...? Oh."

Ambos vieron al rey, atado y tirado en el suelo.

Sus ojos se encontraron. El rey sonrió.

Había estado esperando, manteniendo la fe en su corazón, a pesar de sus miedos. Él llamó su nombre.

"Selen, ¿verdad? ¿La cadete a la que llaman la Princesa del Cinturón Maldito...?"

Justo cuando estaba a punto de gritar: "¡Ven, sálvame! ¡Soy el rey que buscas!"...

"Debo estar escuchando cosas", dijo Selen, desviando la mirada.

"¿Q-Queeeee?!"



La mandíbula del rey cayó tan fuerte que el ruido resonó. ¡Sus ojos se habían encontrado! ¡Y ella fingió no verlo! ¡Aunque claramente fue secuestrado!

Era como ser abordado por asaltantes y ver pasar a un policía de turno.

Pero el único objetivo de Selen era localizar la Estatua del Amor. Ella no tenía idea de que el rey había sido secuestrado, así que quizás podrías argumentar que tenía alguna excusa.

Y ella había recibido instrucciones específicas de ignorar al rey por completo, para que no dejara escapar accidentalmente la desaparición de la estatua.

Ella y Vritra susurraban furiosamente.

No hay señales de la estatua.

"Entonces será mejor que nos vayamos antes de que el rey se entere de la desaparición, Ama".

"En efecto. No reconozco a ese soldado con él... ¿Qué están haciendo?"

"Probablemente practicando un acto de escape para este evento suyo".

"Eso lo explica. ¡Nadie ataría a un rey de otra manera! Vámonos."

Y con eso, se fueron. Zalko había sacado un cuchillo para eliminarlos, pero se quedó sosteniéndolo inútilmente, con una mirada aturdida en su rostro.

El rey había estado seguro de que su salvación estaba cerca y no podía creer que alguien simplemente lo ignorara, por lo que estaba igualmente aturdido. Hubo un largo silencio, y luego se miraron. Ambas cabezas inclinadas hacia un lado.

"Um, ¿qué? ¿Lo arruiné?" preguntó el rey.

"Eso es lo que quiero saber, Su Majestad. No puedo creer que alguien nos haya encontrado, pero aún más asombrado ella simplemente se fue sin hacer nada".

Por un momento, ambos consideraron el asunto.

"¡Oh! Ella fue a buscar refuerzos. ¡Sabía que no podía manejar esto por sí misma!"

“¡Aha! Eso tiene más sentido. Debe ser cierto. ¡Pero esas son malas noticias para mí! ¿Te importa si cambiamos de escondite?”

“Oh, adelante. Tengo fe en mis hombres y en esos cadetes. Me encontrarán sin importar dónde estemos.”

"Sin embargo, seguro que parecías un cachorro abandonado allí..."

Zalko se movió para poner al rey a dormir de nuevo—

Traqueteo, traqueteo.

—cuando la puerta se abrió una vez más.

Allí estaba una chica sin expresión: Phyllo. Tenía el mismo folleto de "Encuentra quién se esconde" en la mano. El esquema de Chrome estaba funcionando bien.

“..... Mm.”

Miró alrededor de la habitación, sin pestañear, pero vio algo parecido al objeto que buscaba y estuvo sobre él en un instante.

"¡Oh! ¡Ves! ¡Ella trajo refuerzos! Aunque parece un poco rápido para eso..."

“¡Maldita sea, debería haberme movido más rápido! ¿Debería noquearla a ella también?”

“¡Phyllo! Eres la hermana de Mena Quinone, la artista marcial, ¿sí? ¡Estoy por aquí!”

Phyllo se volvió hacia la voz y...

".....Ugh."

Ella no hizo ningún esfuerzo por ocultarlo. Las caras de póquer eran todo lo suyo, pero esas cejas definitivamente se habían movido un poco más juntas.

"¿Qué es esto? ¡¿Qué hice?!"

Seguro de que la estatua no estaba aquí, Phyllo intentó escabullirse, siguiendo las órdenes específicas de Rol de ignorar al rey.

"...No vi nada."

"¡Eso es una mentira! ¡Nuestros ojos se encontraron! ¡No me ignores! ¡Soy el rey! ¡¿Cuál es tu problema?! ¿No ves lo que está pasando aquí?"

Phyllo echó otro vistazo.

El rey, atado. Un extraño soldado se inclinó a su lado.

Phyllo sabía... esto debe ser algún tipo de juego de roles. El rey realmente estaba haciendo todo lo posible por este evento romántico, revelando sus propios fetiches al mundo.

".....Diviértete," dijo ella. Y ella se fue.

"¡¿Diviértete?! ¡¿Qué podría tener de divertido un rey atado?!"

La mirada en el rostro de Zalko sugirió que ya no estaba seguro de tener el rey correcto. El rey mismo estaba simplemente desconcertado.

¡De vuelta al floreciente café de sirvientas sin mayordomo!

El concepto de soldados vestidos como sirvientas había creado un gran revuelo, y el salón de clases había estado a su máxima capacidad desde el momento en que se abrieron las puertas del festival.

Justo antes del mediodía, finalmente tuvieron una breve pausa, y aunque habían estado abiertos durante un tiempo, nadie había señalado la falta de mayordomos. Una mirada a la criada Lloyd y todas esas preocupaciones se desvanecieron.

La fila de clientes que esperaban que Micono los menospreciara se acortaba, pero no moría del todo, lo cual era impresionante... aunque preocupante para el futuro de Azami.

Mientras abofeteaba a otro cliente en la cara, los soldados que habían estado en su tiempo libre o en turnos de seguridad volvieron a entrar.

Cada uno de ellos hizo sus informes a Rol. Junto a ella, Riho estaba sobre un escritorio.

"¿Ya es tan tarde? Ugh... me duelen las muñecas..."

Había estado sacudiendo sartenes en la cocina durante horas.

Rol levantó la vista de sus informes. “No tiene sentido que tengas un uniforme de sirvienta, Riho. Pero aun así no deberías dejar las piernas abiertas así...”

“Nadie está mirando mis faldas”, gruñó Riho. “¿Llegas a alguna parte? ¿Alguien vio a Zalko o la estatua?”

Rol negó con la cabeza, pareciendo preocupada. “Ni una sola pista. No hay reportes de nadie sospechoso, ni siquiera reportes de reportes. El cliente promedio aquí es mucho más sospechoso”.

"No me lo recuerdes".

Tal vez sea mejor no decirlo, sí.

“Es casi mediodía. No podemos darnos el lujo de descansar. Tienes que alejarte de café de sirvienta y ayudar con la búsqueda.”

"Servirá."

"Cuento con usted."

".....Entiendo."

Rol le dio a Riho una palmada en los hombros y comenzó a pegar notas con información e informes en la pizarra. Ella podría haber estado buscando un ascenso, pero estaba trabajando para eso, y... eso hizo que Riho retrocediera.

Hasta que Lloyd presionó un vaso de agua fría contra su frente.

“¡Aaaah! Ah, Lloyd.”

Sorprendida de su ensimismamiento, se volvió y encontró a Lloyd con una sonrisa traviesa.

“Te ves agotada, Riho. Revolotear sobre el fuego puede provocarte mucha sed, así que te traje un poco de agua”.

"Gracias."

Se sentó junto a ella. Claramente acostumbrado a las faldas ahora, naturalmente dobló la tela para evitar arrugas. Un movimiento total de chicas, y ni siquiera parecía fuera de lugar.

“Yo también estoy bastante agotado. ¡Los clientes seguro que estaban nerviosos!”.

"Ciertamente. Definitivamente todo tu encanto, Lloyd", bromeó Riho, venganza por el vaso frío.

Se puso rojo, discutiendo. “¡N-No fui yo! Todo el mundo se ve genial. ¡Allan los estaba matando!”

“¡Esa es una palabra para eso! Ha-ha-ha.” Riho bromeó: “Podría ir a la guerra vestido así y salir triunfante”.

Podían ver astillas de sus músculos abultados debajo de la falda.

“Menos mal que puse a Phyllo y Selen en seguridad. Si hubieran visto a hombres y mujeres suplicando que los atendieras, se habrían vuelto locos. Estás ganando por una milla, ¿verdad?”

"No, realmente no. Micono en realidad recibió muchas más solicitudes”.

"Ella está... trabajando en su ángulo".

Ellos la miraron.

“¡Micono! ¿Podemos volver a hacer piedra, papel o tijera? Papel en mi trasero, por favor.”

“Realmente eres un pedazo de mierda. No vuelvas.”

"¡Muchísimas gracias! ¡Ha sido un honor!”

El lado oscuro de Azami estaba en acción.

“No tenía idea de que piedra, papel o tijera tuvieran reglas tan aterradoras en la ciudad”.

“Oh, eso es una excepción. Por lo general, golpear a las personas durante eso sería criminal”.

Riho intervino suavemente para aclarar esa confusión. Un movimiento urgente: si ella hizo una roca y golpeó a alguien, no quedaría nada de ellos.

Lloyd dirigió su atención a la apariencia de Riho.

"Deberías trabajar algunas mesas, Riho. Creo que serías bastante popular.

"¿Yo? De ningún modo."

"¡Lo juro! Eres lindo. Te amarán."

"¡Ah!"

Lloyd estaba tratando de compartir el sufrimiento y evocar un poco de simpatía, pero la entendió mal. Su reacción fue definitivamente un nivel de exageración de "boceto de comedia".

Rol, Allan y otros cadetes que observaban desde un costado les sonreían.

"Bonito rubor, mercenaria".

"¿Estás tratando de esconderte debajo de la mesa?"

"¡Deja de bromear y ponte a trabajar! Arg."

Riho bajó la cabeza, pero juntó las piernas.

Lloyd aplaudió. "Lo sé", dijo. "Has estado trabajando más duro que nadie, haciendo listas, obteniendo equipos, debería compensarte".

"¿Eh? ¿Por qué ahora?"

"Un agradecimiento oficial del jefe de los de primer año. Y estoy vestido así... así que permítame servir, milady."

"Eh... entonces..."

Tentada, Riho reflexionó sobre lo que debería pedir. Pero como si sintieran el estado de ánimo, sus amigos llegaron para interferir.

"Dios, no tengo idea de por qué mi cinturón se enrolló alrededor de ti de esa manera, Riho".

".....Mis manos simplemente formaron compulsivamente la garra de hierro."

"¡Aghhh! ¡Oye! ¡Eso duele! ¡Ow! ¡Phyllo, tu mierda es en serio demasiado!"

".....Sabes por qué."

"¡Caramba, me voy por un minuto y mira lo que pasa!"

"Owww... ¿B-Bienvenida de nuevo? ¿Bien? ¿Encontraste alguna pista?"

“¡Ningún detalle es demasiado pequeño!”

"Um... bueno, el rey estaba con un extraño soldado practicando un truco secreto para un evento u otro".

“... ¿Fue eso lo que vi? Supongo...”

"¿Supongo qué?"

“..... Mm.”

Incapaz de admitir, frente a un chico puro como Lloyd, que había pensado que dos hombres estaban encontrando el amor en sus últimos años, se conformó con un gruñido.

“Bueno, me alegra saber que no está involucrado en lo de la estatua. ¿Pero un truco secreto? Supongo que será algo por lo que esperar”, respondió Riho.

Lloyd se puso en pie de un salto, motivado. Las faldas levitaron un poco demasiado alto, pero el cinturón de Selen lo bloqueó y nadie vio nada.

"¡Okay! ¡Entonces iré a buscar! Si el rey está tan emocionado, ¡tenemos que encontrarlo! Déjame cambiarme primero.”

Y se fue.

Selen y Phyllo intentaron ir con él, pero Riho espetó: “¡No sigas a Lloyd al vestuario! Tienes tus propios atuendos para ponerte. ¡Ahora vas a trabajar en turnos de sirvienta!”

"¡No!" Selen jadeó, con lágrimas en los ojos. “¡Quiero trabajar con Sir Lloyd! ¡Buscaré más duro que nadie!”

“Te tengo programado para un tiempo juntos más tarde. Establecerse.”

"... Mm, bien".

En ese momento, un grito se elevó desde la habitación en la parte de atrás, donde Lloyd se estaba cambiando.

“¿Q-Qué pasa con Lloyd? ¡Selen está aquí!” Riho llamó.

"¡Calumnia!"

Lloyd pronto apareció, todavía con su traje de sirvienta.

"¿Q-Qué pasa, Lloyd?"

"¡Mi uniforme no está! Encontré el brazalete, pero... ¿alguien vio el resto?"

"Selen, entrégalo".

"¡Calumnias y difamaciones! Estaba tan preocupado por la estatua que me olvidé por completo de ella. Vergüenza."

".....Riho, creo que está limpia."

Selen se veía tan afligida que todos sabían que ella habría cometido el crimen si se le hubiera ocurrido.

"Bueno, probablemente alguien simplemente asumió que estaba olvidado o perdido. ¡Supongo que tendrás que trabajar en seguridad vestido así!"

"¡¿Erp?!"

"Será una buena publicidad para nosotros. ¡Y te ves bien! Cuéntales a todos sobre el café de sirvienta. Dijiste que harías algo por mí, ¿verdad?"

Iba a vengarse por haberla molestado. Lloyd se puso rojo pero se vio obligado a aceptar.

"Pero... si no es Selen... ¿entonces Alka?" Dijo Riho.

Selen saltó ante eso. "Si nadie vio que sucedió, ella es una candidata probable... ¿pero a costa de perder una oportunidad única en la vida de babear por la sirvienta Lloyd?"

".....Me has convencido."

Sin embargo, Alka seguía siendo el principal sospechoso. ¿Dónde podría estar? Riho se cruzó de brazos como una detective veterana. Esto fue convincente, incluso con ropa de sirvienta.

"¿Y qué pasó con nuestros uniformes de mayordomo? ¿La empresa de entrega lo arruinó? ¿Y dónde está Alca? Supuse que ella y Marie ya estarían aquí."

En cuanto a los sujetos de su sospecha...

"¡¿Por qué trajiste esto a mi casa?! ¡Tíralo a la basura!"

"¡Ojalá pudiera! ¡Simplemente no puedo! ¡Demasiados recuerdos! ¡No puedo simplemente ordenarlo!"

Alka había traído la Estatua del Amor, su propia creación, a la tienda de Marie.

Poco después de que Lloyd se fuera a preparar el maid café, Alka apareció con una cosa de dos metros y medio de altura. Marie se había golpeado el dedo del pie soñolientamente, miró hacia arriba y gritó, molestando a los vecinos de nuevo.

Alka había intentado deshacerse de él y había corrido, pero la habían atrapado y habían estado discutiendo desde entonces.

"¿Por qué tiene que estar aquí?! ¡Deja esa basura en Kunlun! Y esta es una exhibición para el Festival Militar, ¿verdad?"

"Si lo pongo en Kunlun, todos los aldeanos tendrán curiosidad y harán demasiadas preguntas, y si no digo nada, decidirán que protege del mal o es algún tipo de arma, y no hay nada más horrible que escuchar las interpretaciones de la gente. de tu arte!"

"¡Ni siquiera tienes sentido! Argh, pensé que este evento romántico podría llevarme a alguna parte, pero este trozo de roca es tan feo que si lo llevara a un museo, ¡me cobrarían una tarifa por desecharlo!"

Sin saber que se suponía que este "arte" se mostraría en ese evento romántico, Marie lo estaba hablando mal alegremente. Tanto por sus bendiciones. (Nunca tuvo ninguno).

Alka se veía cada vez más gruñona, pero Marie siguió atacando.

"¡Ya estarán en pánico! ¡Devuélvelo!"

"¡Es mortificante! ¡No puedo dejar que se muestre en público! Te lo devolveré después del festival... ¡así que guárdalo hasta entonces!"

"¡No puedo tener algo tan imponente en mi tienda! ¡Nadie volvería jamás!"

"Nadie viene nunca aquí de todos modos. ¡Voy a ir al festival! Después de terminar mi trabajo de campo. ¡Adelante!"

"¡No, espera! ¡Abuela loli! No, ¡owwww! ¡Mi pierna se acalambraba!"

Esa maldición rúnica todavía estaba en efecto.

Marie rodó por el suelo, se golpeó la cabeza con la estatua y gimió un poco más.

"Las runas son demasiado fuertes ahora que recuperaré mi poder", dijo Alka, dándole una mirada de lástima. "¡Pero esta es mi oportunidad de escabullirme!"

Sacó un cristal y desapareció de nuevo con Kunlun, dejando a Marie acurrucada en el suelo, llorando.

Las campanas del mediodía sonaron vacías en sus oídos.

Dong... dong... Las campanas del mediodía resonaron.

Y el festival solo se estaba poniendo más ocupado.

Innumerables puestos se alinearon en el campus hasta el castillo: las bananas de chocolate con cañón de la división de artillería. Las crepes del departamento de auditoría. El onigiri de relleno adicional del equipo de transporte de suministros. Cada división militar estaba tratando de igualar el tema de su trabajo.

Se formaron multitudes alrededor de los puestos, y moviéndose entre esas multitudes había soldados en servicio de seguridad, en busca de actividad sospechosa. Las áreas del país normalmente fuera de los límites estaban abiertas hoy, lo que conllevaba el riesgo de que los descontentos intentaran algo. Y con una estatua ya desaparecida, sus miradas eran extra retorcidas.

Entre ellos se encontraba un miembro de la guardia real, Mena, con ojos sonrientes, masticando una manzana de caramelo mientras observaba a la multitud pasar.

"Parece que nadie es lo suficientemente estúpido como para robar dinero en terrenos militares... a excepción de este tipo Zalko".

Un escurridizo maestro del disfraz, Zalko era alguien cuyo rostro nadie conocía; ni siquiera estaban seguros de que "él" fuera el pronombre correcto para referirse al ladrón. Debió haber estado al acecho en algún lugar del Distrito Central para saber si habían anunciado el despido de Allan, pero como nadie tenía información para continuar, sería difícil encontrarlo.

“Todo lo que podemos hacer es marcar a cualquiera que parezca que podría estar usando un disfraz... Caramba, no pensé que mi experiencia como actriz me ayudaría con algo como esto”.

Mena había pasado algún tiempo en el mundo del espectáculo, actuando bajo el nombre artístico de "Mina". Y eso le había dado una habilidad especial para detectar comportamientos sospechosos, ver a través de disfraces y actuaciones. Todavía estaban hablando de cómo había visto la peluca en un empleado que había mantenido en secreto su calvicie durante una década.

“Y Rokujou me envió otra oferta de película... comenzando de nuevo con la última, ya que el desorden les impidió lanzarla. No me parece. Llamaré para decir que estoy enfermo.”

También podría retirar todo el asunto de la actriz, al parecer. Ella había logrado sus objetivos en ese campo; ahora podía concentrarse en su carrera militar.

Ocultar su identidad y quedar atrapada filmando durante días en otro país no valía la pena.

Mena seguía diciéndose eso, pero algo que el chico había dicho se le quedó grabado.

"Creo que eres maravillosa, Mina".

Sin darse cuenta de quién era ella en realidad, había sido efusivamente halagador.

Y cada vez que recordaba eso, sentía una punzada en el corazón.

“.....Escuchar eso de los fans hace que sea difícil dejarlo.”

Mientras se perdía en sus pensamientos, un revuelo recorrió la multitud a su alrededor. No fue exactamente pánico, pero definitivamente hubo algunas voces estridentes.

Preocupada, Mena se volvió hacia los gritos. "¿Qué? ¿Alguien es famoso...?"

Ella vio a Lloyd. Caminando. Vestido...como sirvienta.

Se veía increíblemente bien, y todos los que lo vieron soltaron un grito, deteniéndose en seco.

Rodeado, parecía desconcertado. Cada pocos pasos que daba, alguien le preguntaba para qué era esto, y él obedientemente explicaba que la academia militar estaba instalando un maid café en una de las aulas.

Luego vio una cara familiar, Mena, y se acercó.

“¡Hola, Mena!”

"¿L-Lloyd?"

Se abrió paso entre la multitud, el sudor pegándole el flequillo a la cara. Llegar tan lejos claramente había sido un desafío agotador.

Mena miró a la multitud y los ahuyentó, “No sean raros al respecto; no queremos tener que corregir a nadie, ¿verdad?”

Pero, ¿por qué deambulaba vestido así?

“¡¿Qué pasa con el atuendo?! ¿Simplemente... te gusta? ¡Es mejor dejar algunas fronteras sin explorar!”

Esto se perfilaba como una verdadera conferencia. ¡Tenía los ojos bien abiertos! Estaba genuinamente preocupada acerca de adónde podría llevarlo su entusiasmo.

"¡Oh, no!" dijo Lloyd, sonrojándose. “Verás, mi uniforme desapareció. Solo quedó mi brazalete”.

"¿Y ya interrogaste a Selen?"

No hay pausa para pensar; Los logros de Selen se habían ganado su confianza inquebrantable.

Lloyd se rio. “No es ella”, le aseguró a Mena. “Dijeron que debería anunciar la tienda mientras trabajaba en seguridad. ¿Viste una caja tan grande que decía ‘ropa’?”

Extendió los brazos, pero Mena negó con la cabeza.

“Nada de eso, no. ¡Te lo diré si lo veo! Entonces, ¿cuál es el plan con ese equipo?”

“Estoy aquí para relevar tu turno, Mena”.

“Ah-ha-ha. El atuendo será una buena publicidad, pero ¿puedes realmente trabajar en seguridad vestido con esa ropa?”

Ella tenía un muy buen punto.

“Me imagino que es como ir de incógnito, ¿o una estrategia de señuelo? Las personas actúan con cautela cuando ven soldados alrededor. Eso es lo que me estoy diciendo a mí mismo de todos modos.”

Un ligero indicio de incomodidad allí. Fue su nuevo deber de "jefe de los de primer año" lo que lo llevó a hacerlo.

“Riho seguro sabe cómo vender cualquier cosa a cualquiera. Pero solo serás la causa de un tipo de crimen completamente diferente...”

Verlo lucir tan inocente y lindo la puso nerviosa. Era tan lindo que incluso a las chicas como ella les gustaba.

"¿Qué ocurre?"

“N-Nada. Tú simplemente... te ves bien en todo. Yo también pensé eso en Rokujou.”

“¿Mmm? ¿Estabas con nosotros?”

Todavía no se había dado cuenta de que Mina y Mena eran la misma persona.

"Oh."

“Oh, ¿apareciste más tarde toda vestida? Pero ¿por qué fue eso? Me he estado preguntando.”

Lloyd se volvió persistente en los peores momentos. Y el traje de sirvienta hacía muy difícil concentrarse.

Una voz bramó por encima de la multitud.

"¡Estoy! ¡En! ¡Azamiiiiiii! ¿Quién es ese? ¡Pensé! ¡Pero fue MENA!"

"Tranquilo. Eres tan ruidoso.”

“¡Ubí! ¡Duro! No, espera, el festival está tan lleno de pasión ardiente que temes que me dé un golpe de calor, ¡así que me estás refrescando con tu tono helado! ¡Esa es mi esposa-corte-guardaespaldas para ti! Mis pasiones son todas tuyas.”

“¿Debería abrir una arteria? Te refrescarás en segundos.”

El hombre era tan bullicioso como impasible la chica: el rey de Rokujou, Sardin Valyl-Tyrosine, y su esposa, Ubi.

Parecían estar aquí de incógnito, por lo que Sardin vestía una camiseta, pantalones sencillos y anteojos de sol. Y Mena, la hija real de este rey, estaba extremadamente perturbada por la aparición sorpresa de su padre.

"P-Papá...", susurró ella.

"¡Aquí estoy!"

"¡No deberías estarlo! Eres el rey... ¿Deberías simplemente estar deambulando?"

"¿Has olvidado? Mi esposa, tu madre, es una excelente guardaespaldas. ¡Eso es lo que me hizo enamorarme en primer lugar! Nunca estoy más seguro que cuando estoy con mi amada Ubi".

Mena pagaría con gusto dinero por no escuchar cómo se conocieron sus padres, pero no solo se vio obligada a escucharlo, sino que estaba sucediendo en público. La furia hizo que sus ojos se hincharan.

"¿Estás loco? ¿Viniste hasta aquí solo para adorarla?"

"Ubi, mi amor... nuestra hija está siendo cruel".

"Natie, incluso si es verdad, todavía eres responsable de difamación, así que ten cuidado".

"¡Ese fue un acuerdo indirecto! ¡Soy un rey, no un emperador exhibiendo su ropa nueva!"

Ahora solo estaban haciendo un acto de vodevil, y Mena suspiró dramáticamente.

"¿Por qué estás aquí?"

"¿Qué más? Azami y Rokujou son aliados, ¡así que me invitaron formalmente! ¡Y no había señales del rey de Azami, así que mi esposa y yo nos escapamos para una cita! Escuché que había un evento romántico aquí, así que pensé en decirle cuánto la amo, ¡ay, mis costillas!"

Lo había interrumpido un rápido golpe de kárate, posiblemente un intento de Ubi de ocultar su sonrojo, pero probablemente no valía la pena correr el riesgo de romperse las costillas.

"No hay necesidad de eso".

"Cariño..."

"Sé cómo te sientes. No hay necesidad de ponerlo en palabras."

"¡C-Cariño!"

Agarrándose el costado, con lágrimas corriendo bajo sus gafas de sol, Ubi lo ignoró y se volvió hacia su hija. "Lamento sorprenderte. ¿Cómo va?"

"Estoy avanzando", dijo Mena, con un brillo travieso en los ojos. "Me alegra verlos a ambos sin cambios. ¡Disfruta de ese evento romántico!"

"¿No vas a intentarlo tú misma?" Ubi dijo, cambiando las tornas. Bajó la voz a un susurro. "Una vez que termines de salir con tu novia aquí, podrías llevar a Lloyd allí y decirle cómo te sientes".

"Eh, espera..."

"¡Oh! No debería decir nada con amigos aquí. Lo siento, pequeña dama, finge que no—"

Ubi se volvió hacia la sirvienta, sonriendo, luego reconoció el rostro de la chica y se congeló.

"H-Hola, no una chica. Definitivamente un chico. Lloyd Belladona. No te he visto desde la fiesta de clausura de esa película que nunca se estrenó."

"... Lo siento mucho, Natie".

Ubi nunca se había imaginado que estaba aquí mismo, vestido de mujer.

Mena estaba muy por encima de la capacidad de hablar. Todo el color había desaparecido de su rostro.

"¿Mmm? Mena, ¿qué pasa? ¡Te has puesto blanco como una sábana!" dijo Lloyd, sacudiendo su hombro.

Finalmente respiró de nuevo. "¡L-L-Lloyd! Esa fue solo la idea de mi madre... de una broma."

"¡No te preocupes! Es mi culpa por vestirme así. Ubi, no te preocupes por eso."

"¡N-N-No es mi preocupación! ¡Es la segunda mitad!"

“¿Segunda mitad? Lo siento, estaba tan distraída pensando que yo era una chica que no escuché nada después de eso”.

Y como no había oído nada sobre "decirle a Lloyd cómo te sientes", se recuperó tranquilamente del impacto de la identidad de género equivocada.



“¿Qué dijo ella... espera, ‘mamá’? Mena, ¿estás...?”

"Ups."

“¿Tú y Mina están relacionados? ¡Sabes, pensé que había un parecido!”

“...Eh.”

Los instintos de Lloyd claramente no estaban mejorando.

“Bueno, hazle saber a Mina que me encantaría volver a verla, ¡y espero con ansias su próxima película! Oh... probablemente debería explicar que me estaba llamando a mí mismo Roy...”

Durante la filmación, usó magia rúnica para parecer mayor, y eso no lo ayudó a ordenar sus pensamientos.

Y la frase particular que había elegido dejó la cabeza de Mina/Mena dando vueltas, ¡y sus ojos!

Justo cuando su mortificación alcanzó su punto máximo—

“¡No me siento bien, así que me voy a tomar un descanso! ¡Hazte cargo por mí!” gritó, y salió corriendo.

“Um, ¿qué le ha pasado a Mena?” dijo Lloyd.

Sardin le dio unas palmaditas en la cabeza.

"No te preocupes por eso", dijo. "Te daremos la bienvenida a nuestra familia en cualquier momento".

Lloyd no tenía idea de lo que eso podría significar.

Mientras la pareja real acaramelada (LOL) difundía su alegría, el principal diplomático estaba cerca, haciendo preguntas.

Los soldados que investigaban el robo de la estatua no esperaban que nadie de su nivel estuviera involucrado personalmente en el campo y no pudieron ocultar su sorpresa.

"Supongo que ha pasado un tiempo... La mayor parte de mi tiempo lo paso atrapado detrás de un escritorio o enviado a tierras extranjeras".

Aun así, ver las miradas de asombro en los rostros de cada soldado que pasaba lo hizo estremecerse.

“¡Estábamos hechos de cosas más fuertes en mi época! No sabes lo fácil que lo tienes. En mi trabajo, una sola falla significa años de arduo trabajo antes de que alguien vuelva a confiar en ti”.

Suspirando, pensó con cariño en su juventud.

Había estado de vacaciones en Rokujou y había conocido al joven Sardin, y había estado tan desesperado por hacer una conexión que todo le había estallado en la cara. Incluso ahora, tenía innumerables personas trabajando como esclavos, tratando de restaurar la relación entre los dos países.

“Confundí al príncipe Sardin con un tonto y traté de halagarlo, seguro que tenía mi número. Si hubiera sido sincero con el hombre, dicho mi parte como lo hizo el chico Lloyd, tal vez todo hubiera sido diferente”.

Ese cadete realmente lo había impresionado.

Un rostro serio, franco, el coraje de decir lo que piensa a un superior... años de experiencia negociando con aliados y comerciantes por igual le dejaron claro al diplomático que Lloyd era un alma honesta.

“¡A veces ese tipo de sinceridad es lo que necesitas! Pero supongo que no sirve de nada insistir en eso ahora. Argh, descubrir cómo ese príncipe tonto era realmente brillante me perseguirá el resto de mi... ¿Oh?”

Sus ojos acababan de posarse en el propio Lloyd: ese atuendo de sirvienta realmente se destacaba.

El diplomático no pensó en llamarlo.

“Joven Lloyd, ¿cómo va la investigación?”

“¡Ah, señor! ¡Trabajando en eso ahora!”

Lloyd lo saludó y los ojos del diplomático se volvieron hacia la gente de su compañía.

"Me alegra oírlo. Y estos serían..." Su voz murió en su garganta.

Allí estaba la fuente de su locura juvenil: el propio Sardin, disfrazado.

La mirada en el rostro del diplomático fue suficiente para que Sardin lo ubicara, y se bajó las gafas de sol, saludándolo.

“Eres ese diplomático de Azami, ¿sí? Ha sido un tiempo.”

“Q-Que tiene, Su Majestad. Me disculpo por interrumpir su tiempo libre”.

"De nada. El festival ha sido una delicia”.

“.....”

“.....”

Dada su historia, una vez que concluyó la mínima charla trivial, fue difícil para estos dos mantener la conversación.

Ubi y Lloyd intercambiaron miradas desconcertadas.

“Nunca te quedas sin palabras”, dijo. “¿Qué está sucediendo?”

“Oh, solo...”

Dada la forma obsequiosa descarada del hombre, había mantenido una distancia cuidadosa y no quería desenterrar eso ahora.

El enlace diplomático estaba igualmente perdido.

"¿Estás bien?" preguntó Lloyd. “Te has puesto bastante pálido.”

El diplomático lo miró y recordó su pensamiento de un momento antes.

"Sinceridad. Y el sentido común para decir lo que piensas”.

Respiró hondo y se volvió hacia Sardin, inclinando la cabeza.

“Rey Sardin, permítame ofrecer una disculpa tardía por mi vergonzoso comportamiento en el pasado. Me avergoncé a mí mismo y a mi país”.

Sardin no había esperado que un hombre en su posición ofreciera una disculpa en absoluto, y mucho menos por algo en el pasado lejano.

"¡Fue hace mucho tiempo!" él dijo. “Hace mucho que lo olvidé. Pero, ¿qué provocó esto?”

El diplomático sonrió. “Hace tiempo que quería disculparme, pero mi posición se interpuso en el camino. Y el chico aquí me ayudó a recordar ese deseo persistente”.

Dio una palmada en el hombro de Lloyd.

Sardin lo entendió de inmediato, con una amplia sonrisa. Una sonrisa real, no profesional.

“¡Aha! Él hace eso.”

Sintiendo un significado más profundo detrás de esto, el diplomático preguntó: “Pareces bastante amigable. ¿Ya se han conocido antes?”

Bajando la voz para que Lloyd no pudiera escuchar, Sardin respondió: “Solo entre los dos, felizmente lo dejaría casarse con mi hija”.

“¿Y-Y dejar a Rokujou en sus manos?!”

“Sí, ya nos ha salvado una vez. Aunque el propio chico no se da cuenta... ya te habrás dado cuenta de lo directo y puro de corazón que es. Creo que sería un excelente rey.”

Sardin habló con una sonrisa traviesa que hacía difícil saber si estaba bromeando o no.

También había una leve sonrisa en los labios de Ubi. “Él sería mejor que tú, claramente”.

“¡Querido! ¡Me has dejado sin palabras!”

Trató de acurrucarse y ella lo apartó, mirando hacia la torre del reloj.

“Bien, bien... estamos fuera de tiempo. Más tarde, Lloyd.”

“¡Correcto! Estoy seguro de que nos volveremos a ver”, le dijo al diplomático. “Y Lloyd, chao.”

Saludó dramáticamente y la pareja real se alejó. Lloyd los vio irse, luego el diplomático se volvió hacia él.

“Lloyd, ¿no es así? ¿Tienes una carrera en mente? ¿Una ubicación que le gustaría?”

“No, no en particular.”

“Bueno, si alguna vez te interesa la diplomacia, estaremos encantados de tenerte”.

Los ojos de Lloyd se abrieron como platos. “¿Eh? ¿Y-Yo?”

“Los tiempos ya no requieren cálculos y conjeturas. Necesitamos gente como tú también. Espero su respuesta.”

Le dio unas palmaditas al niño en los hombros y se fue, sonriendo felizmente.

"¿L-Lo dijo en serio?" se preguntó Lloyd. "Supongo que debería averiguar mi futuro... pero primero, tengo que terminar una patrulla y encontrar una escultura".

Entusiasmado, Lloyd salió a buscar la Estatua del Amor.

Dejado solo, Lloyd asumió el puesto de seguridad de Mena.

Pero no habían intercambiado absolutamente ninguna nota sobre lo que eso implicaba, por lo que Lloyd no tenía claro qué se suponía que debía estar haciendo. Simplemente terminó vigilando a cualquier persona sospechosa... mientras estaba desconcertado por las miradas que atraía su atuendo.

Y una persona que lo miraba estaba igualmente perdida.

"¿Por qué sin embargo...?"

Aquí estaba el chico, Shouma. Simplemente había asumido que Lloyd se cambiaría para ir a patrullar y había estado esperando todo este tiempo su oportunidad de obtener buenas imágenes, ¡pero la sirvienta perseveró!

"¿Significa esto que le está empezando a gustar ese atuendo? ¡Es mejor dejar algunas cosas para la privacidad de tu propia casa!"

Un pensamiento cargado de problemas.

Shouma estaba estacionado en un árbol, pero decidió que no podía quedarse de brazos cruzados y saltó, aterrizando junto a Lloyd como una ardilla voladora.

Lloyd saltó un pie en el aire. "¡¿Agh?! ¿Un criminal?"

"¡Me alegra ver que todavía tienes el corazón de un soldado, Lloyd! ¡Mantén esa pasión!"

"Oh, Shouma."

"¡Así es, hermanito! Han pasado años desde que nos conocimos cara a cara."

Al darse cuenta de que conocía al intruso, Lloyd respiró aliviado. "Me asustaste... Espera, Shouma, ¿sigues lidiando con él? ¿El hombre al que llaman Sou?"

“¿Mmm? ¿El viejo Sou? Sí, todavía somos gruesos como ladrones”.

“¡No puedes hacer eso! ¡Es una mala influencia! Al menos vuelve a casa de vez en cuando; todos están preocupados por ti.”

Shouma estaba de rodillas, escuchando atentamente. Sonriente.

“¡Lo siento, Lloyd! Iré a casa cuando sea el momento adecuado. Y sé que Sou se ve sombrío, pero es un buen tipo. Solo... ahora mismo, tiene una meta y se está obligando a hacer cosas malas para lograrla”.

"¡Incluso la jefa Alka dijo que es una mala noticia!"

“... Está un poco perdido. ¡Pero! ¡Ese no es el verdadero problema! ¡Tu ropa es! ¡¿Te gustan?!”

“¡N-No! Definitivamente no. Todo el mundo está mirando, y es realmente incómodo”.

Lloyd explicó que su ropa de mayordomo había desaparecido y luego su uniforme había desaparecido.

"¿Y has revisado las cosas de Selen?"

La principal sospechosa de todos.

“Estoy seguro de que alguien lo llevó a los objetos perdidos y encontrados”.

Shouma se cruzó de brazos, considerando esto. “Si no es Selen, entonces el jefe es el segundo sospechoso... pero puede haber algún tercero terrible aún desconocido involucrado. De cualquier manera, tenemos que recuperar eso lo antes posible”.

“Um, ¿Shouma?”

Shouma tomó una decisión y le disparó a Lloyd un pulgar hacia arriba. “¡No te preocupes, Lloyd! ¡Volveré enseguida con tu uniforme, por ti y por tu futuro!”

"¿Mi futuro? Por favor. En el peor de los casos, tendré que decir que lo siento y pedir uno nuevo”.

Pero la sonrisa de Shouma se hizo más amplia.

“¡El futuro nunca está lejos! ¡Las acciones de hoy vuelven mañana! ¡El mundo entero pronto sabrá tu nombre! Confía en mí.”

Y se fue como el viento.

"Espera... Hombre, nadie podría atraparlo".

Shouma comenzó a buscar el uniforme de Lloyd, seguro de que lo encontraría pronto.

“¡Tenemos que crear un mundo en el que los esfuerzos de Lloyd den sus frutos! Un mundo donde sus buenas acciones sean recompensadas. ¡Solo espera! Haré de este un mundo que valga la pena salvar, para que puedas ser un héroe del que hablarán durante generaciones”.

Mientras Shouma salía corriendo... Zalko vestía el uniforme de Lloyd, en un almacén con el rey secuestrado, luciendo extremadamente desconcertado.

"Soy el rey, ¿verdad?"

"¡No me preguntes!"

"¿Hice algo mal? No puedo imaginar por qué me ignorarían así, ¿tengo mal aliento?"

"¡Estoy tan perdido como tú!"

Sus posiciones se habían invertido. Ahora el rey estaba ansiosamente inquieto, y Zalko estaba bastante molesto y cada vez más inseguro de sí mismo.

¡Dos seguidos lo miraron directamente, fingiendo que no estaba allí! ¡Y nadie volvió!

Había estado listo para correr una vez que Phyllo se fue, pero todavía no había señales de que nadie los rodeara.

Pensé que correría una vez que hicieran su movimiento, pero ¿cómo puedo hacerlo si no hacen nada? ¡Esta es la primera vez! Espera, ¿todo esto es parte de su astuto plan?

Incapaz de predecir el próximo movimiento del ejército de Azami, Zalko aumentó su estimación de su estrategia, cuando en realidad, simplemente no sabían que el rey había sido secuestrado.

Ignorando los gemidos del rey, Zalko se sumergió en sus pensamientos y finalmente llegó a una conclusión: *¡Oh! ¡Debe ser el doble del rey!*

Todo un malentendido.

Pero los cerebros humanos están conectados para inventar evidencia de apoyo una vez que se ha llegado a una conclusión. Zalko pensó que lo explicaba todo.

¡Naturalmente! No había guardias en absoluto, ¡y de lo contrario nunca estarían tan tranquilos después de un secuestro! ¡Este tipo solo está haciendo su trabajo!

"¿Estas escuchando? ¿Ya nadie escucha al rey?"

¡Y en el momento en que pensó que estaba sobre él, comenzó a balbucear, tratando de engañarme!

"¿Hola?"

Esos dos soldados solo estaban comprobando dónde estaba... ¡Planean matarme a mí y al doble! ¿Con una bomba, o...? ¡¿Qué clase de país es este?!

Cualquiera que sea el tipo de país que matara a rehenes y captores, Azami ahora lo era.

Mientras tanto, el rey real de este infierno despótico estaba llorando.

"¡Presta atención a la palabra de tu rey!"

"¡Maldita sea, eres un farsante! ¡Me has engañado!"

"Eh, ¿qué? ¿No? ¡Me secuestraste!"

"¿Y quieres mantenerme en el radio de explosión? ¡Llevo una década en este juego! ¡No me dejes engañar tan fácilmente!"

"¿Radio de la explosión? ¿Va a explotar algo?"

El rey no estaba al día con los engaños internos de Zalko.

Zalko rápidamente agarró sus cosas y corrió hacia la puerta.

"¡¿Me vas a dejar aquí?! ¡¿Abandonar a tu rehén?!"

"¡Sí, lo siento! ¡Si estoy contigo, mi vida está perdida!"

“¡¿Pensaste en eso antes de secuestrar al rey?! ¡Hngg!”

Preocupado por el ruido, Zalko se había vuelto a poner la mordaza. “No perderé ni un segundo más en un doble...”, murmuró, dirigiéndose a la puerta de nuevo.

“¡Mmmphhhh!”

El rey estaba tratando de decir: “¿Qué, abandonarme? ¿Ahora también me estás ignorando? ¿Por queeeee?” pero la mordaza lo arruinó.

Su gemido ahogado resonó en el almacén.

Afuera, Zalko se rascó la cabeza, preguntándose qué hacer a continuación.

"No puedo creer que agarré un doble por accidente... subestimé a Azami".

Miró la posición del sol y tomó una decisión.

“¡Supongo que tendré que atrapar al verdadero! Examine los movimientos de los soldados, localice su posición... ese es un trabajo que vale la pena".

Y con eso, Zalko se dirigió a buscar al rey "real", que todavía estaba atado detrás de él.

Poco sabía él qué horrores le esperaban en el futuro.

Una vez que Shouma se fue, Lloyd siguió trabajando en la seguridad con su traje de sirvienta, pero se estaba quedando sin fuerzas.

"Hmm... ¿qué significa realmente 'sospechoso'?"

Lloyd estaba realmente luchando. Todos los que lo veían lo miraban con gran curiosidad, y esto hacía difícil distinguir entre "sospechoso" y "auspicioso".

"Supongo que lo mejor que puedo hacer es buscar en cualquier lugar donde pueda estar escondida una estatua... y esperar que los demás encuentren el atuendo de mayordomo y mi uniforme".

“..... Mm.”

“! ¡Augh! ¡¿P-Phyllo?!”

La sirvienta Phyllo había aparecido detrás de él inesperadamente. Su entrenamiento en el Dominio Ascórbico parecía haberle dado una nueva habilidad para el sigilo.

Ella lo miró, sin mostrar un atisbo de expresión.

".....Estoy de acuerdo."

"¿De acuerdo con qué? ¿Pasa algo con el café de sirvienta?"

"... Bajo en ingredientes, así que estoy comprando más. Y te encontré." Phyllo levantó dos bolsas de comestibles. ".....Estoy de acuerdo con mudarme."

"¿Así que también estás buscando la estatua?"

".....También eso."

"¿Pero principalmente?"

".....Quiero ver el festival contigo."

Su brazo se trabó con el de Lloyd.

"Um, ¿Phyllo? ¿Por qué tomaste mi brazo? ¿Vamos a hacer prácticas de agarre vestidos así?"

".....Umm..."

Ella le dirigió una mirada que decía, ¿No? y luego lo arrastró a un puesto cercano.

Los dos caminando del brazo era toda una imagen, y la multitud estaba alborotada.

"Phyllo, ¿no estamos buscando la estatua?"

".....Creo que necesita relajarse, Maestro. Sé que has estado entusiasmado desde que te nombramos líder de nuestra clase. Pero... es demasiado."

Él se quedó en silencio, consciente de que ella tenía razón.

".....Y si actuamos con naturalidad, nuestro enemigo podría cometer un error."

"Cierto. Bueno, vamos a recorrer un poco el festival. Actúa con normalidad, a ver si podemos encontrar algo de esa manera."

Phyllo asintió y volvió a tirar de su brazo.

"Pero no sé si estar tan cerca es natural..."

".....Tengo hambre. Están vendiendo algo por ahí. Vamos a mirar."

"Eh, ¿Phyllo?"

".....Actúa natural."

Ella seguía diciendo eso, pero no estaba aflojando su control sobre él en absoluto. Astucia.

Incapaz de reunir más argumentos, Lloyd fue empujado hacia el puesto.

Poco después, pudieron escuchar comida friéndose por encima del ruido de la multitud.

Luego, la brisa que revoloteaba a través del tráfico peatonal traía el aroma de la salsa salada y las algas marinas... Las voces en todas partes estaban llenas de alegría, pero esta área era más optimista, como si esta fuera la fuente de la alegría del festival.

"¡Huele bien!"

Phyllo simplemente asintió. Entonces su estómago rugió, y no parecía ni remotamente avergonzada.

"... No puedo esperar", admitió.

Lloyd sonrió y señaló al frente. "Entonces tú eliges. Estaba demasiado ocupado con nuestras cosas y realmente no sé qué más hay".

".....Es una pena. Déjame a mí."

Phyllo sacó un folleto y lo sostuvo abierto para él. Había dibujado líneas rojas por todas partes, tan claramente que había estado esperando esto.

".....Tengo curiosidad acerca de este."

Ella estaba señalando el onigiri de relleno adicional del equipo de transporte de suministros. El arroz estaba relleno con rellenos salados y las bolas formadas eran del tamaño de la cabeza de un niño.

"Oh, Phyllo... ese es exactamente el tipo de puesto que me gustaría ver".

".....Sí, mi investigación lo sugirió."

"¿Tu... investigación?"

"... Cuanto más sepas sobre la persona que amas", susurró.

Casi fue ahogado por el ruido de la multitud, pero los oídos de Lloyd captaron algo.

"¿Mmm? ¿Qué? ¿Amas?"

Captó la palabra, pero no la intención.

"..... ¿Tengo que decirlo de nuevo?"

Su expresión nunca cambió, pero... sus mejillas estaban definitivamente rojas. Y la mirada acalorada que ella le dirigió traicionó una mezcla de estrés y ansiedad.



¿Era este el momento adecuado para decírselo?

El entrenamiento de Phyllo le había enseñado que rendirse solo la perjudicaba, así que respiró hondo y se obligó a hablar.

“.....Yo amo—”

“¡Mwa-ha-ha! ¡Me alegro de encontrarte aquí! ¡Los abdominales de Tiger se enorgullecen de nuestra reunión!”.

La resolución de Phyllo fue demolida por un bramido masculino gutural.

Se dieron la vuelta para encontrar a un hombre de cuarenta y tantos en calzoncillos de bikini, una máscara de disfraces y una capa, con músculos abultados por todas partes. Era el jefe del clan Tiger del Dominio Ascórbico, Tiger Nexamic, realizando un saludo de clan tradicional que realzaba sus glúteos e isquiotibiales.

Un hombre semidesnudo abordando a dos criadas: causa probable clara.

“Oh, Tiger Nexamic. Ha sido un tiempo.”

“¡Lloyd, hijo mío! ¡Te has mantenido en forma!”

“¡Entreno tanto como mi débil cuerpo me lo permite!”

“Mwa-ha-ha, usas Aero para volar, pero eres demasiado inconsciente para darte cuenta de tu propia fuerza. ¡Pero tú haces que funcione! Siga construyendo esa confianza y sea un hombre del que pueda estar orgulloso de contar como un amigo. ¿Qué pasa, Phyllo Quinone? ¡Limpiaste el piso conmigo! Esa mirada de derrota no te sienta bien.”

“.....Eres un tipo diferente de inconsciente.”

Del tipo que interrumpe una confesión romántica con una flexión de trasero. Incluso con su cara de póquer, Phyllo estaba claramente furiosa.

“¿Inconsciente? ¿Moi? ¡Cierto! ¡Mis isquiotibiales han alcanzado un nivel de atractivo que ni siquiera yo puedo imaginar! ¡El encanto inconsciente del músculo inconsciente!”

Pero como siempre, este hombre adulto nunca escuchó a nadie. Simplemente repasó su repertorio de flexiones y preguntó: “¿Pero por qué el disfraz? ¡Las faldas hacen alarde de los isquiotibiales, pero no tan bien como mis pantalones cortos ajustados!”

".....Estamos dirigiendo un café de sirvientas."

"¡Aha! ¿Y este es tu descanso? ¡He interrumpido tu cita! Pobre de mí."

"Oh, no, Nexamic. Esto no es una cita; es una patrulla de seguridad."

"..... Ambos son deprimentemente densos."

Golpeado por ambos lados, Nexamic simplemente llamándolo una cita en voz alta, y Lloyd se vio obligado a negarlo, incluso Phyllo comenzaba a verse visiblemente frustrado.

"Permíteme invitarte a comer, a modo de disculpa. ¡Por aquí!"

Nexamic glute-guió a lo largo.

"..... ¿Dónde exactamente?"

"¡Naturalmente, a mi propio puesto! O mejor dicho... ¡nuestro puesto!"

Señaló adelante a una multitud abarrotada. En el centro de la multitud...

"¡Yakisoba con mucha col orgánica! ¡Un maridaje perfecto con el trigo que se cultiva en mi pueblo!"

Un hombre vestido únicamente con una diadema y un taparrabos estaba trabajando en la parrilla, sirviendo un plato de fideos salteados.

"¡E-Ex-coronel Merthophan!"

Este hombre había sido víctima de los trucos de un señor de los demonios y, para compensarlo, se había dedicado a la agricultura de la aldea de Kunlun. Ese era ahora su principal entusiasmo, y había regresado a Azami como asesor agrícola, pero como ex militar, le pidieron que abriera un puesto aquí.

"Ese fatídico día, me di cuenta de que el camino hacia el verdadero músculo estaba en el trabajo de campo. He estado sirviendo como ayudante del hermano Merthophan, viajando a muchos países.

Nexamic se quitó la capa y se puso una diadema a juego. Al ser un festival, tenía un aspecto levemente menos extravagante, pero Phyllo no tenía claro qué parte del yakisoba requería casi la desnudez.

"... No tiene sentido hacerlo en cueros".

"V-Vamos, vamos, Phyllo, se le permite hacer lo que quiera", dijo Lloyd.

Merthophan los oyó y se acercó. “Ha pasado un tiempo. Me alegra ver que a ambos les va bien”.

"Demasiado tiempo, ex coronel".

".....Lo mismo."

Merthophan miró por encima de sus trajes de sirvienta, pero solo se estremeció un poco.

“Tu vestido... Chrome no supervisó el festival apropiadamente, por lo que veo. ¿Permitió que Riho Flavin corriera hacia el horizonte de ganancias?”

Tenía razón en el dinero, y ambos aplaudieron.

"".....Wow.""

"¡De verdad, solo porque es un festival no significa que puedas usar cualquier cosa!"

Viniendo de un hombre en taparrabos, esto no era convincente.

Otro hombre observaba todo esto desde la distancia.

"Una asamblea extraña", murmuró.

Era Zalko. Seguro de que había sido engañado por un doble, estaba buscando al verdadero rey y había localizado al ex comandante del ejército, Merthophan. Un nombre lo suficientemente grande como para replantear.

“El exlíder de los halcones de guerra de Azami, Merthophan Dextro, reuniéndose con lo que supongo que son cadetes de la escuela militar”.

Y estaban disfrazados, nada menos. Zalko no sabía que los uniformes que él mismo había robado las habían obligado a vestirse como sirvientas.

“Sirvientas, un taparrabos... y un forastero de complexión poderosa. ¿Él también es soldado? Deben estar intercambiando información en el bajo. Debería acercarme y escuchar”.

Con cuidado de mantenerse oculto, Zalko se deslizó por la hierba hasta que estuvo junto a ellos.

Ahora bien, ¿de qué están hablando?

Aguzó el oído justo cuando Merthophan y Lloyd empezaron a charlar sobre Kunlun.

"¿Satán se lleva bien con todos en Kunlun?"

"Mucho mejor que nunca. Quiero decir... él no es humano, pero..."

"¿Pero?"

"¿Es muy parecido a un humano? Siento que debe haber sido humano alguna vez".

"¿Satán era un humano?"

"Sí, y cuando le pregunté a la jefa al respecto, se puso muy evasiva. Dijo que asistiría al festival, así que deberías preguntárselo tú mismo."

Zalko se perdió de inmediato.

¿Que...? ¿Algún tipo de código? Kunlun es el pueblo de los cuentos de hadas, ¿verdad?

Equivocado. Era una conversación totalmente normal para cualquier persona del lugar, pero... no sonaba así para los oídos externos.

Zalko escuchó aún más de cerca.

Phyllo estaba allí de pie, observándolos hablar... probablemente pensando en su confesión interrumpida, frustrada porque no podía volver a ella, pensando cosas como: *¿Por qué dejaste escapar eso? y ¿Por qué no lo dijiste alto y claro?*

Mucho ser un adolescente, en otras palabras.

Nexamic se dio cuenta de esto y sus trampas ondularon cuando se inclinó.

"Esa mirada en tu cara..." susurró. "¿Te estás preparando para invitarlo a salir?"

".....!"

Había ido directo a la yugular.

Y la expresión de su rostro estaba muy fuera de lugar.

"¡Ha-ha-ha! bromeo ¡Un pequeño broma ☆ Tiger!"

"¡_____!" Phyllo nunca fue bueno para mostrar sus emociones. Sin saber dónde descargarlos, cerró el puño y golpeó a Nexamic tan fuerte como pudo.

Enfrentarse a sí misma en el Dominio Ascórbico había dejado a Phyllo con una nueva fortaleza mental y una conciencia de sus propios deseos románticos, y también claramente había aumentado la fuerza de su golpe.

"¡Mwa-ha! ¡¿Por qué violencia?!"

Un hermoso uppercut. Un trozo de carne de cuarenta y tantos volando por los aires, desconcertado. Sin darse cuenta de lo mucho que se lo merecía, aterrizó de trasero en la hierba—

Justo encima de Zalko.

"¿Eh? ¿Por qué esa chica golpeó al fisicoculturista...? Wow, eso es un poco de aire, espera..."

Toda la secuencia lo había dejado atónito, y solo vio el arco de Nexamic en el aire.

Y antes de darse cuenta, estaba enterrado en el trasero del hombre.

"¡Gah!"

"¡Mwa-ha! ¡Un ataque sorpresa! ¡Pero mi flexibilidad me permitió aterrizar ileso sobre mi trasero! ¿Mmm?"

Su carcajada se apagó cuando notó que Zalko se retorció debajo de su trasero.

"¡S-Saca tu trasero de mi... cara! ¡El hedor... acre!"

"Oh, mis disculpas, soldado. ¿Estás dañado? ¿Debería llevarte a la sala de medicina?"

El pisotón carnoso ciertamente había dejado los ojos de Zalko totalmente muertos.

Tambaleándose por un daño menos físico que mental, se puso en pie tambaleándose y le hizo señas al musculoso para que se fuera.

¡T-Tu culo! Me sentiste mirando y pusiste una farsa de ser golpeado para poder asestarme un golpe preciso. ¿Y ahora estás tratando de usar esta mierda de la sala de medicina como una excusa para arrestarme?

¿Detener a cualquiera que sospeche, sin hacer preguntas? ¿Es así como Azami hace las cosas?

"Estoy bien", dijo y salió corriendo como un murciélago del infierno.

"¿Pasa algo, Nexamic?"

"¡Oh, Lloyd! Puede que haya pisoteado a ese pobre soldado. ¡Por alguna razón, huyó cuando traté de disculparme!"

"...Cualquiera lo haría."

"Entonces... ¿por qué lo golpeaste, Phyllo?"

"Toda la recompensa por una pequeña broma inofensiva... ¡ah-ha! ¡Viste la funcionalidad volviendo a la belleza muscular, y el luchador que hay en ti no pudo resistirse!"

"Oh, ¿era eso? Incluso si te mueres por luchar contra él, deberías advertirle primero, Phyllo."

".....El olvido lo hace tan difícil."

Phyllo se agarró la cabeza. La ruta del romance de Lloyd fue bloqueada por su propia falta de idea.

"..... ¡Lo superaré!"

Cuanto más alto era el obstáculo, más querías escalarlo. Lloyd era su objetivo, tanto como artista marcial como prospecto matrimonial.

"¡No seas tonta, Phyllo! ¡Ya has vencido mis músculos!"

Concluyendo que seguir conversando era inútil, Phyllo en silencio le dio un mordisco a sus fideos.

Merthophan lo llamó y Nexamic volvió a la parrilla, pero Lloyd y Phyllo no se quedaron solos por mucho tiempo.

El nuevo rostro era de estatura y complexión promedio, vestido como un noble. Sus ojos se inclinaron hacia abajo como un cachorro triste, y su cabello era una masa enredada que desafiaba la capacidad del observador para saber si crecía naturalmente de esa manera o si alguien realmente había querido que se viera así.

El rostro de Lloyd se iluminó al instante.

"¡Oh! ¡Satán!"

"¿Mmm? Lloyd, me apetece verte aquí y llevar..."

Lo de la sirvienta realmente inquietó a Satán, y especialmente porque Lloyd había estado tan feliz de verlo que se acercó y agarró las manos de Satán. Solicitud objetiva.

".....Adelante." Phyllo terminó un sorbo de fideos, observando cómo se desarrollaba.

"Creo que tienes muchas cosas que reconsiderar, Lloyd. ¿¿Qué es esto?!"

"Oh, lo siento, debería explicarme. ¡Estaba tan feliz de volver a ver a mi maestro!"

Satán claramente todavía no estaba cómodo con ese título.

Había estado operando como el señor de los demonios de la noche y como parte de la conspiración de Eug. Hasta hace poco, no tenía recuerdos de ser humano, pero los acontecimientos conspiraron para dejarlo entrenando a Lloyd, convencido de que el niño deseaba ser su secuaz. Aunque todavía era sobrehumano, ya no actuaba tan mal y era como el tipo mayor genial de al lado.

Satán miró de Lloyd a Phyllo y luego se dio cuenta.

"¿Así que estás haciendo un maid café? ¿De eso se trata, Phyllo?"

".....Sí."

No era lo que esperaba del Festival Militar.

"¿La idea de Riho?" Satán preguntó, riéndose. "No importa lo que le haya pasado al mundo, si vas por los instintos más básicos, lo rastrillarás. Oh, qué mundo".

Se rascó la cabeza y luego volvió a mirarlos.

"¿Estoy interrumpiendo algo?" preguntó.

"En absoluto", dijo Lloyd, sacudiendo la cabeza. "¡Me alegro de que hayas encontrado el tiempo para visitar! ¡Eres mi único maestro, Satán!"

Satán hizo una mueca y miró a Phyllo con lástima. "Pobrecita", dijo, muy consciente de cómo se sentía.

"..... Mm."

Posiblemente fue el "Mm" más cargado que jamás había reunido. Amar a Lloyd fue una lucha constante.

Ajeno a esto, Lloyd siguió demostrando su dominio del arquetipo "lindo pero tonto".

"¿Acabas de llegar, Satán?"

"Sí. Alka me hizo traer esta cosa rara desde el pueblo."

"..... ¿Cosa rara?"

"Tenía un aspecto bastante retorcido, ¿entonces probablemente una protección contra el mal? Me hizo depositarlo en la casa de Marie. Así que pensé en explorar la ciudad y terminar aquí."

"Wow, eso suena duro".

Satán simplemente se encogió de hombros. "Ella siempre ha sido exigente, ¿sabes? No solo Alka, ¡el jefe de laboratorio era aún peor! Exigiendo que edite videos de sus juegos de compensación con una sola mano o sin guardar".

Mientras Satán entraba en la memoria, la cabeza de Phyllo se inclinó hacia un lado. "..... ¿Sin guardar?"

"Oh, lo siento, Phyllo. No es una frase que aún tenga significado".

No tenía sentido hablar de juegos que este mundo de fantasía ya no tenía.

Pero algo parecía estar refrescando la memoria de Lloyd. "¿Mm?" él dijo.

"¿Qué pasa, Lloyd?"

"¿No guardar... juegos? ¿Dónde he oído eso antes?"

Sorprendido, Satán lo agarró por los hombros. "¡¿L-Lo has oído?! Si podemos encontrar al jefe de laboratorio, ¡podríamos descubrir qué sucedió realmente y cómo hacer que el mundo vuelva a ser como antes! ¡Cualquier cosa que puedas decirme, cualquier cosa!"

"¡S- Satán, me estás sacudiendo!"

Satán vio a Lloyd con mala apariencia y rápidamente lo soltó.

"Uh, ¡lo siento", tartamudeó.

".....Crimen en progreso."

"¡Phyllo! No, en serio, realmente lo siento". Se recuperó un poco, inclinando su cabeza hacia ella también.

"..... ¿De qué se trata esto, Satán?"

Luciendo culpable, se rascó la cabeza, eligiendo sus palabras con cuidado.

"Um, estoy tratando de encontrar a una persona que use mucho esas palabras. Cualquiera cosa ayudaría, por pequeña que sea."

Lloyd se frotó la frente, pensando mucho. "Um, creo que fue en el baño, en el Dominio".

"¿Baño? Pero era una mujer, ¿verdad?"

"Oh sí. Estaba oscuro, así que no pude ver bien..."

"A la par del curso con ella, de verdad. Tony una vez la llamó la santa patrona de los espíritus libres. De todos modos, lo siento de nuevo."

Lloyd negó con la cabeza. "No, está bien. Pero será mejor que nos vayamos, tenemos mucho que hacer. Lo siento, no pude mostrarte los alrededores."

"..... Mm."

"No te preocupes por eso. Me di cuenta de que los soldados corrían, ¿pasaba algo?"

Lloyd y Phyllo se miraron y decidieron informarle.

"En realidad, una estatua prestada por Profen—"

Explicaron cómo Zalko había robado la estatua. La expresión de Satanás se volvió más sombría por minutos.

"¿Una... estatua, dices?"

"...Se desvaneció en el aire. Esta mañana."

"La mañana... ¿Y dijiste que estaba hecho de piedra? Eso es cuando Alka apareció con... Oh dios."

"¿Qué pasa, Satán?"

“¿Mmm? No importa. Ayudaré a buscar. Podría tener una pista.”

“...Esas son buenas noticias.”

Satán saludó y se dirigió hacia el Distrito Central.

“Pero esa cosa horrible no puede ser la Estatua del Amor... ¿y por qué Alka la robaría? Pero... ¿qué más podría ser?”

Habiendo visto la estatua él mismo, encontró el nombre difícil de creer.

“Quiero decir, ¡es un pedazo de basura! Nada al respecto dice 'amor'.”

...Adelante, llora, Alka.

Lloyd y Phyllo desearon suerte a Nexamic y Merthophan disfrutando del festival y se fueron. Abriéndose camino a través de su ración de yakisoba, Lloyd miró a su alrededor.

“La única persona extraña que he visto fue ese soldado que buscaba la estatua en la hierba”.

Así que vio a Zalko... y luego procedió a ignorarlo por completo. Mientras permanecía alerta, algo vino saltando a través de los árboles, ¿era siquiera humano?

“¿Mmm? ¿Quién podría eso—? ¡Oh!”

“¡Señor Llooooooyd! ¡Ahí estás!”

Selen, naturalmente. Ella realmente ya no contaba como humana. Ella había dejado eso atrás.

Claramente había abandonado su puesto, todavía con su ropa de sirvienta, y se deslizaba como una ardilla voladora usando arcanos talentos olfativos para localizar a Lloyd. Aterrizó limpiamente y se movió rápidamente hacia un placaje que haría palidecer a un jugador de rugby. Su zambullida estaba claramente destinada a pasar justo por debajo de las faldas de mucama de Lloyd, un nivel de acoso sexual que fue muy contundente.

Pero Phyllo la vio venir e intervino, bloqueando la inmersión con un golpe en el momento oportuno.

“¡Impresionante, Phyllo.”

“.....Tu tenacidad es admirable. Pero no importa lo fuerte que presiones esas piernas, no me moveré.”

Selen estaba trabajando esos cuádriceps como un jugador de fútbol americano en un trineo de placaje.

El cinturón en sus caderas sacudió su hebilla. "Señora, es mejor que deje de agitarse y declare sus intenciones".

La voz de Vritra finalmente la sacó del modo de placaje perpetuo.

“¡Esa es una excelente sugerencia! Phyllo, tengo un mensaje para ti.”

"..... ¿Para mí?"

"¡Sí! Vinieron tus padres.”

"..... Ellos amenazaron con hacerlo", dijo Phyllo, asintiendo.

“Tenían la intención de visitar después de saludar al rey, pero no pudieron encontrarlo, por lo que parecían perdidos. Con la búsqueda de estatuas, nadie tiene tiempo para sentarse con ellos, así que esperamos que puedas hacer los honores”.

“.....Si fuera solo papá, preferiría no hacerlo... pero ¿mamá está con él?”

Se rascó la cabeza y luego se volvió para mirar.

“.....Maestro, tengo que correr. Fue divertido.”

“¡No te preocupes, Phyllo! Yo me encargaré de entretener a Sir Lloyd.”

“.....Eso es extremadamente preocupante.”

“¡Date prisa! Ese rey estaba llorando”.

Phyllo podía imaginarse fácilmente a Sardin llorando abiertamente.

“.....Ese dandi tonto...”

A regañadientes, se dirigió hacia el castillo.

Selen sonrió triunfalmente, como si sus rivales hubieran terminado. Desde muchos ángulos, esto parecería positivamente diabólico.

“¡Vamos, señor Lloyd! También debes recorrer el festival conmigo. Phyllo no puede tener toda la diversión.”

"Uh, Selen... todavía estoy en servicio de seguridad. Estamos buscando la estatua o Zalko. ¿Y no estás trabajando en la tienda?"

"El curso de mi vida depende totalmente de mí".

Era tan firme que Lloyd decidió que pelear era inútil.

"Está bien, entonces", dijo. "Saldré un rato contigo, pero no olvides nuestro verdadero objetivo".

"¡Ya veo! Solo estabas 'pasando el rato' con Phyllo, pero yo soy tu 'objetivo real'."

Las palabras atravesaron el filtro interpretativo en la mente de Selen, emergiendo con un giro a su favor.

"¡No puedes simplemente asignar nuevos significados a las palabras! ¡Nuestro objetivo es la estatua y cualquiera que actúe de manera sospechosa!"

Lloyd hizo su mejor esfuerzo, pero la sonrisa de Selen era indomable.

"¡Lo sé! Igual que antes."

"¿Antes?"

"¡Nuestra cita en Reiyokaku! Estábamos buscando pistas sobre el caso de coma, mientras actuábamos como si estuviéramos en una cita".

"C-Claro. Yo estuve ahí."

"¡Lo recuerdo como si fuera ayer! Era nuestra primera cita". Ella puso su mano en la de él, apretando con fuerza.

"¡S-Selen!"

"Hiciste esto con Phyllo."

"No, ese no es el problema, quiero decir, la última vez que fingimos salir, en realidad nunca encontramos ninguna pista, y Riho terminó haciendo todo el trabajo".

"¡He olvidado ese detalle inconveniente! ¡Vamos!"

Nada podía detener a Selen ahora, y Vritra se vio obligado a disculparse en modo jefe totalmente capaz.

“Te ruego que la perdones, Lloyd. Le proporcionaremos la ayuda que podamos, así que permítale hacer las cosas a su manera”.

Lloyd asintió tímidamente y dejó que Selen lo guiara hacia un nuevo puesto. Específicamente—

"¿La cabina de adivinación de la oficina de inteligencia?"

La agencia de espionaje tenía un puesto que leía las manos y les decía a las parejas si eran compatibles.

"¡Precisamente! ¡Los espías experimentados son excelentes jueces de carácter! ¡No dependen solo de las fechas de cumpleaños! ¡Usan su conocimiento de la fisonomía, las estadísticas y la psicología para predecir si una relación funcionará, con un noventa por ciento de precisión!"

"¿Noventa?! ¡Eso es increíble!"

"Desafortunadamente, son soldados de oficio, por lo que realmente no se andan con rodeos".

Justo cuando Selen dejó caer ese hecho, una mujer pasó corriendo, llorando, un hombre nervioso pisándole los talones.

"¡Fui una tonta al confiar en ti!"

"¡Espera! ¡¿Cómo puede la fisonomía demostrar que soy un cazafortunas?!"

"¡Una parte de mí lo supo todo el tiempo! ¡Siempre estuviste tan interesado en mi fortuna! ¡Nunca estás disponible cuando te pido una cita! ¡Y cuando me invitas, siempre se trata de dinero!"

"¡Por favor! Definitivamente ando corto de efectivo, ¡pero eso es solo parte de tu atractivo!"

La notoria franqueza del adivino puede no haber sido el problema. Varios hombres en la fila se estremecieron visiblemente, al darse cuenta de que la "adivinación" de esta tienda equivalía a contratar a un detective privado.

"¿Esto es técnicamente adivinación?"

"Esa fue una excepción, estoy seguro. ¿Oh?"

Vieron una cara familiar cerca de la puerta.

"¿Coronel Choline?"

Parecía estar esperando a alguien y se volvió ansiosamente hacia ellos.

"Llegas tarde, oh, eres solo tú".

¿Por qué está tan nerviosa, coronel? ¿Hay mucha actividad sospechosa aquí?"

"Ah, no. Estoy buscando, pero tuve un compromiso previo aquí, así que..."

Claramente no quería hablar de eso, pero Lloyd felizmente preguntó de todos modos.

"¿Oh? ¿Con quién?"

"Eh, entonces..."

"Perdona la demora, Choline".

Se volvieron hacia esta nueva voz y encontraron a Merthophan, vestido con una camiseta blanca y pantalones de lona como una persona normal.

"¡Coronel Merthophan!"

Pareció sorprendido de ver a Lloyd y Selen.

"Nos encontramos de nuevo, Lloyd. Pero, ¿qué clase de puesto es este?"
Miró hacia el puesto de adivinación, perplejo.

Choline hizo una mueca y tuvo un furioso debate interno sobre si debía explicarse

"Erm, bueno...", tartamudeó.

Pero Selen saltó delante de ella, dándole a su maestra una palmada amistosa en los hombros.

"¡Eh-heh-heh! Lo entiendo completamente, Coronel Choline. Como yo, buscas la adivinación."

Ella articuló "romántico", y Choline se sonrojó, asintiendo.

"¿Eso es obvio? Pero sí, básicamente el mismo objetivo que tú".

"En efecto. Espero que nos declaren socios destinados y digan: 'Bueno, ¡entonces tendrán que casarse!' y hacer que él firme el certificado".

Básicamente lavado de cerebro.

El plan de Choline había sido mucho más realista, así que le lanzó a Selen una mirada horrorizada y luego negó con la cabeza.

“La primera mitad es correcta de todos modos. Por supuesto, entonces el problema es... ¿y si nos dicen que somos una mala pareja?”

“¡No te preocupes! Tengo total confianza”.

"Tienes confianza".

Todos se pusieron en fila y entraron al interior de la tienda.

Era solo un simple letrero que decía ADIVINACIÓN afuera de la entrada de un salón de clases. El interior también se mantuvo prácticamente sin cambios, sin decoraciones extravagantes. Simplemente lo dividieron para manejar varios clientes a la vez, como una oficina o el mostrador de un banco.

A pesar de las particiones, se escucharon voces; la gente preguntaba sobre el amor, la pérdida de la virginidad o cómo pagar sus préstamos. Algunas... cosas bastante críticas aquí. Especialmente los dos últimos.

"Parece que no se trata solo de parejas".

"Sí, el amor no es el único asunto que se aprovecha de la mente", dijo Merthophan, sin entender el punto.

Choline suspiró. "Si tan solo supieras lo que se aprovechó de la mía".

“Entonces compártelo conmigo. ¡Francamente, no tengo claro por qué estamos aquí!”

Mientras suspiraba de nuevo, llamaron a su número. Los cuatro se trasladaron juntos a una ventana.

Esta sección de la habitación tenía el aspecto de adivino; la mujer del mostrador tenía una capucha púrpura bordada y una bola de cristal frente a ella.

"Ustedes son mis próximos corderos perdidos—"

Hablaba en un estilo arcaico que definitivamente te ponía de humor para que te leyeran tu fortuna.

“Wow, ella debe ser buena. ¡Está vestida como Marie!”

“La decoración es una decepción, pero al menos el místico es un profesional.”

Sin embargo, Merthophan no era de los que dejaban que una vibra quedara intacta.

"Ah, eres el de la división de inteligencia—"

“Las ruedas del destino, ¡oh, ex-coronel Merthophan! ¡Ha pasado mucho tiempo!”

La vibración mística se disipó instantáneamente. Fue un asunto dirigido por militares; por supuesto, todos se conocían. La adivina se bajó la capucha para saludar y Merthophan le devolvió el gesto.

"¿Por qué es así?" Choline gimió.

“Oh, ¿el coronel Choline y dos cadetes? ¿Seguro que queréis ir todos juntos? No se vuelve más barato”.

"No es un problema. Aun así, nunca antes había estado en el puesto de su oficina. ¿Te vistes como corresponde, pero no decoras en consecuencia?”

“Sí, honestamente; estos conjuntos eran todo nuestro presupuesto. No queda nada para decorar...”

Lloyd y Selen hicieron muecas; este tipo de información tras bambalinas era mejor mantenerla en secreto.

Al ver esto, el adivino rápidamente los tranquilizó. “No es gran cosa”, dijo, definitivamente no es una frase utilizada por alguien propenso a decir “tú”.

“El trabajo de inteligencia significa que hacer lecturas en frío es una habilidad vital. El tipo de problemas que la gente lleva a los adivinos suele conducir con bastante facilidad a la respuesta correcta. Como tú, por ejemplo.”

Ella señaló a Lloyd, y él saltó.

"¡¿Yo?!"

“Tienes problemas, ¿verdad? Déjame ver tu mano.”

Él se lo ofreció y ella lo tomó, mirándolo. Con un dedo en su pulso, lo miró a la cara.

“¿Eh...?”

“Amor... no, ¿salud? No... trabajo... ¡Aha! Eso es lo que te preocupa.”

"¿Es este el tercer grado?"

Los detectores de mentiras medían pulsos, no los adivinos.

“Puede que no lo notes, pero tu pulso cambia. Podemos leer sus palmas, escuchar lo que tiene que decir y ayudarlo. Entonces, ¿cuál es tu preocupación laboral?”

"E-Estoy tratando de decidir a dónde ir después de la escuela".

Merthophan y Choline parecieron sorprendidos.

“¡Lloyd, todavía eres de primer año! Un poco pronto, ¿no?”

Se rascó la mejilla tímidamente. “Sí, sé que tengo tiempo para resolverlo. Pero vi lo duro que están trabajando los de segundo año y empecé a preocuparme”.

"Mmm."

"Me alisté para ser un soldado como el de mi novela favorita, pero... esa no es realmente una carrera".

“Incluso dentro del ejército hay roles tan dispares como 'guardia real' o 'enlace diplomático'. Estoy seguro de que habrá gente haciendo cola para llevarte. ¡El trabajo de inteligencia paga bien! Lo recomiendo.”

La adivina se golpeó el pecho y su actuación se olvidó hace mucho tiempo.

Eso es ciertamente cierto, Lloyd. ¡Mis planes ya están establecidos!”

"¿En serio? Eso es increíble, Selen”.

Él le dirigió una mirada de profundo respeto.

Todos los demás, incluso el adivino, inmediatamente asumieron que se refería a "la esposa de Lloyd".

“Todo lo que realmente puedo decirte es que lo pienses largo y tendido”, dijo la adivina, haciendo rodar su bola de cristal por el escritorio. “Haz buen

uso de tu tiempo y descubre qué tipo de soldado quieres ser. Hable con sus amigos, sus maestros y sus oficiales superiores, haga experiencias de prueba en diferentes lugares de trabajo: la experiencia lo es todo”.

Simplemente no había nada adivinatorio en esto ahora. Pero parecía ser lo que Lloyd necesitaba oír, y parecía muy agradecido.

"¡Muchas gracias! Me aseguraré de no arrepentirme de nada."

Merthophan le dio una palmadita en la espalda. "¡Ese es el espíritu, Lloyd! No se trata de elegir el camino correcto, se trata de esforzarse para aprovechar al máximo el camino que ha elegido. Espero grandes cosas”.

"¡Sí, señor!" Lloyd respondió, súper optimista.

"Tienes uno bueno ahí, ex-coronel", se rio el adivino.

Merthophan pareció complacido. "Será un activo para el poderío del ejército y un sucesor viable para mí en las granjas de Kunlun".

"Y volvemos a la agricultura". Choline suspiró.

"¿Y para ustedes dos?" preguntó la adivina, volviéndose hacia ella.
"¿Compatibilidad?"

"Mm... nah, olvídale. Buen recordatorio de por qué lo amo y, como dijiste, tienes que esforzarte para que el camino que elijas funcione”.

"¿Mmm? ¿Qué fue eso, Choline?"

"¡ ¡Olvida que escuchaste algo! Gran idiota."

"Eh-heh-heh, no necesito leer nada para saber que están hechos el uno para el otro".

El adivino sonrió, pero justo cuando todo parecía llegar a una conclusión feliz...

"¡Quiero reafirmar mi propia posición! Exijo nuestra compatibilidad en números duros y fríos que puedo usar para silenciar a cualquier enemigo”.

Selen arruinó todo.

"Ah-ha-ha, ella también se destaca. De acuerdo, siéntate frente al cristal."

Ella realmente estaba jugando a medias con esta cosa arcaica, pero Lloyd y Selen tomaron sus asientos.

“Rellena los campos necesarios aquí...sí, y allá...”

Murmurando, revisó los documentos, comparándolos... sin usar el cristal en absoluto...

"¿Esto es solo decorativo?"

"Básicamente. Lo llamamos adivinación, pero en realidad es solo el uso de los vastos recursos de creación de perfiles del departamento de inteligencia para descubrir a sus hijos y ver si trabajarán juntos, lo cual es mucho más preciso”.

“Dios, los espías pueden hacer cualquier cosa”, dijo Lloyd.

"¡Eh-heh-heh!" Selen se rio. “¡Este perfil sin duda demostrará que estamos hechos el uno para el otro al cien por cien! No, ciento veinte por ciento. ¿Y por qué detenerse allí? ¡Doscientos por ciento! ¡Duplica las mutuas! No puedo esperar.”

Lloyd parecía perdido, y Merthophan y Choline negaban con la cabeza.

Mientras tanto, la adivina murmuraba para sí misma.

"... Sí, qué desastre".

“.....” Los oídos de Selen captaron eso, y quedó momentáneamente petrificada. Posiblemente fosilizado.

Luego su cabeza se volvió hacia la adivina con un chillido audible, ojos hundidos.

“..... ¿Escuché la palabra ‘desorden’ o mis oídos me engañan?”

La adivina se rascó la ceja, perdida. "Uh... ¿prepárate?"

"¿Prepararme? Entonces, ¿nuestra compatibilidad es sorprendentemente buena? ¡Ya veo!"

Selen claramente no estaba preparada para aceptar malas noticias.

La adivina se volvió hacia Merthophan en busca de orientación.

“Nos estamos quedando sin tiempo, así que acaba de una vez. No importa cuán desastrosos sean los resultados”.

Ella se quedó sin aliento ante la determinación en su voz... parecía menos un adivino que un juez a punto de pronunciar una sentencia.

"Escucha bien."

"¡Oh, por supuesto!" dijo Lloyd, sin pensar mucho en ello.

Selen respiró hondo dos veces como un campeón de judo entrenando en una montaña y luego dijo: "Golpéame". Claramente no fue así como te preparaste para un resultado desconocido. Ella sabía que estaba mal.

"Lloyd, Selen, su compatibilidad es..."

"Sí..."

"Diez..."

"¡¡Hahhhhhhhhhhhhh!!"

Eso solo llevó a Selen a agarrar el cristal y arrojarlo a la ventana.

Se oyó un estrépito cuando atravesó el cristal, aterrizó afuera, y un grito cuando golpeó a alguien en la calle. Cargos de agresión pendientes.

"¿Q-Qué está pasando, Selen?"

"Lo siento, Lloyd, pensé que había visto un tipo de insecto que no puedo tolerar".

Su contundente cancelación del diálogo dejó a la adivina avergonzada.

"¡Selen Hemein!"

"¡Maldita sea, Selen!"

"No te preocupes. Me disculpo por la brusquedad. Pero si veo otro insecto como ese, puedo terminar con mis manos envueltas alrededor del cráneo del adivino".

Las amenazas brotaron de ella sin reservas. El objetivo de ellos se estremeció, a pesar de su rango de ventaja.

"¡No puedo esperar a escuchar los resultados! Escuché 'diez', pero estoy seguro de que no podría ser el diez por ciento. Simplemente hablaste mal."

Choline se estremeció. "¿Quién intimida a un adivino por una buena respuesta?"

Era como si estuviera repitiendo un juego de teléfono.

“No importa el camino que elijo, sino el esfuerzo que pongo para que funcione. ¡Simplemente estoy siguiendo tu consejo!”

Una malinterpretación salvaje de la perogrullada bien intencionada de su superior. Los acosadores de Yandere seguramente ponen mucho esfuerzo en la dirección equivocada.

"Intentemos esto de nuevo".

El adivino dirigió a Merthophan y Choline una mirada lastimera.

Choline le dirigió una mirada de seguir y mentir. La adivina asintió con la cabeza en avance rápido e hizo una demostración de volver a examinar sus hojas de cheques.

"Dios, mi error, me perdí esta parte por completo".

"¡Vaya, vaya! Eso lo explica. Eh-heh-heh."

"Ah, y esta parte. Debería ser esto, ¿verdad?"

"Eh-heh-heh. ¡Cierto! Mi error."

"¿Te importa si finjo que tu cumpleaños es otra cosa?"

"¡Adelante! Puede ser lo que quieras hoy".

Selen estaba aprovechando al máximo su segunda oportunidad. Y las principales preguntas del adivino estaban ajustando las cosas para que su compatibilidad mejorara mucho.

Todos sus espías de espionaje se dedicaron a intentar localizar la respuesta correcta.

"Si el cumpleaños está aquí... y revertimos esto..."

Pocas cosas hablan más de la santidad de la vida humana que la voluntad de ajustar las fechas de nacimiento. Podrías hacer un documental completo sobre eso.

Y el resultado final...

"¡Okay! ¡Entiendo! Lloyd y Selen son... redoble de tambores, por favor... ¡cien por cien compatibles! Aplausos estruendosos".

"¡Vaya! no puedo creerlo ¡Tendremos que casarnos!"

El partido fue amañado.

Su alma gemela (LOL) Lloyd estaba ocupada arreglando la ventana que ella había roto, doblando las uñas rectas, fusionando madera con madera con la fuerza de su agarre, no como los humanos hacían carpintería.

"Eh, ¿Selen?"

"¡Ohhhh, señor Lloyd!"

"Sé que tienes miedo de los insectos", dijo, sonriendo. "Pero no puedes empezar a tirar y romper cosas".

"Um, nuestra compatibilidad..."

"Recogí el cristal también y no vi a nadie en el suelo, así que ese grito debe haber sido mi imaginación. Pero, ¿y si hubieras golpeado a alguien y lo hubieras lastimado? Como líder de los de primer año, tengo que ser firme en estas cosas".

"Um, cierto. Lo siento."

"Y permíteme disculparme también con la adivina. Puedes recuperar esto."

Extendió el cristal, inclinando la cabeza. Selen y Vritra hicieron lo mismo.

Choline y Merthophan se veían bastante orgullosos.

"Ciertamente ha crecido mucho desde que nos conocimos".

"Sí. Obtuvo un poco de confianza, comenzando a tener una idea de su propia fuerza".

Selen, sin embargo, parecía cabizbaja.

"Debería haber corregido la compatibilidad de una manera menos destructiva. Me arrepiento de ello."

Su futuro era alarmante y los dos oficiales mayores parecían preocupados.



**"Who
are
these
people...?"**

**The Military Festival was made
for love! He may not know he's
on a date, but evil does!**

Pero, ¿qué pasa con el hombre que gritó cuando recibió una paliza de cristal? Estaba acostado, a cierta distancia de la escena.

“¡Estaba completamente escondido! ¿Cómo podía haber sabido que yo estaba allí?”

Una vez más, era Zalko.

Para resumir rápidamente: había seguido a Lloyd hasta aquí suponiendo que sabía dónde estaba el verdadero rey, y el hombre con el que había compartido una conversación que parecía importante, Merthophan, se había unido a ellos. Habían escalonado sus llegadas, ¡en un puesto dirigido por un espía en servicio activo!

Estaba seguro ahora. Fuera lo que fuera lo que estaba ocurriendo allí, era información vital.

En modo completamente sigiloso, se arrastró hacia atrás, con la oreja pegada a la ventana, escuchando. A medida que el tono se volvía sombrío, echó un rápido vistazo al interior y el último ataque de Selen, Toma Una Pista de Lanzamiento de Cristal, lo golpeó justo en la cara.

“Ella debe haberme visto... e instantáneamente arrojó ese cristal. Pero ella no vino detrás de mí, ¿entonces eso fue simplemente una advertencia? No... ¿Me están dejando vagar libremente?”

Era solo la locura habitual de Selen, pero la paranoia era fuerte con este ladrón y estaba llevando todo al peor desenlace.

“¡No seré derrotado tan fácilmente, Azami! ¡Mi reputación como ladrón depende de ello! ¡Haré que este secuestro sea un éxito y cumpliré los objetivos de mi cliente!”

El ejército de Azami, sin saberlo, se había ganado rencor.

Furioso, Zalko presionó un poco de hielo en su frente, tratando de calmar el bulto.

Mientras tanto, salió el grupo de Lloyd, comprobando la hora.

"Tenemos que encontrar esa estatua".

“¿El de Profen?”

"Sí. Tú también mira, Merthophan. Y si ves a alguien sospechoso, podría ser este ladrón de Zalko disfrazado".

"Entiendo. Le avisaré a Nexamic. ¡Ojalá hubiéramos podido mirar juntos por más tiempo!".

"M-Merthophan, ¿quieres decir...?"

"Últimamente, soy lento en la aceptación de cualquier cosa que no sea agrícola. ¡Tus explicaciones son invaluable! Siento que si no estudio cosas no agrícolas, afectará mi desempeño en el campo".

"Siento que hay otras cosas que deberías estudiar..."

"¿Oh? ¿Por ejemplo?"

"Amo— bueno, si decírtelo funcionó, no estaría en este aprieto".

Se alejaron, felices a su manera.

"Lloyd, un momento", gritó Vritra. Había pasado un tiempo desde que el cinturón le había hablado directamente, por lo que Lloyd inmediatamente pareció nervioso.

"Eh, ¿sí? ¿Puedo ayudarlo?"

"Solo quería confirmar que fuiste tú quien quitó la Espada Sagrada".

"¿Espada Sagrada? No, acabo de recoger una hoja vieja y oxidada que estaba atascada en la colina detrás de la Aldea de la Espada Sagrada."

Esa es la Espada Sagrada, hermano. Vritra estuvo tentado de decírselo, pero decidió que la discusión que seguiría sería una distracción.

"Ah... y ese es el as bajo la manga".

Lloyd no tenía idea de lo que eso significaba.

"Has crecido en confianza. Te he estado observando desde el lado de mi Ama, desde el lado de Selen. Puedo decir. Compárese con la primera vez que peleamos con usted ahora: se siente como si hubiera un núcleo sólido como una roca debajo de esa superficie".

"G-Gracias".

Cuida de Alka. Puede que ahora sea un duende lleno de lujuria, pero una vez fue tan sabia como se puede. Pase lo que pase en el futuro, te pedí que solo tú siguieras siendo su aliado—¡gah!”

Antes de que pudiera decir nada más, Selen le dio un fuerte tirón. "¡No me dejes fuera de esto, Vritra!"

"S-Selen... Señora, los hombres deben intercambiar palabras en privado a veces".

"¡Eso suena tentador!"

En ese momento, un hombre grande con un vestido de sirvienta se deslizó en su visión.

“¡Ahí estás, Princesa del Cinturón! ¡Sabía que estarías con Lloyd!”

“¡Blegh, Allan! ¡Cómo te atreves a ensuciar mi vista contigo mismo!”

“¡Tú eres el que salió de la tienda a la mitad del turno! ¡Ni siquiera te das cuenta de lo difícil que es para un hombre usar estas cosas!”

“He estado buscando la estatua con Sir Lloyd mientras exploraba otros puestos”.

"¿Oh? ¿Y tú próximo destino?"

“En algún lugar oscuro, lejos de miradas indiscretas”.

Él la miró. “Todos están enojados. Volver al trabajo.”

“Selen, yo me encargaré de la búsqueda”, se ofreció Lloyd.

"¡Muy bien! ¡Estaré esperando su regreso, Sir Lloyd! ¡Para siempre, si es necesario!"

Siempre dispuesta a hacer lo que él le pedía, ella corrió hacia el café... dejando atrás a dos hombres en el servicio de limpieza. Hubo un silencio incómodo.

“¿Tuviste suerte al encontrar la estatua o tu uniforme, Lloyd?”

“Revisé los objetos perdidos y encontrados, y dijeron que me avisarían si alguien los devolvía. ¿Cómo están las cosas en el cuartel general de búsqueda de estatuas?”

Alan negó con la cabeza. "Sin progreso. Rol se está poniendo de mal humor, ya que ni siquiera hemos encontrado una pista.

"Oh querido. Bueno, este ladrón es famoso por una razón. ¿Dónde podría haberlo escondido?"

"¡Es solo un humano! Dado el marco de tiempo, debe ser en el Distrito Central. ¡Y lo encontraremos!"

Felizmente inconscientes de que su amada Alka era la verdadera culpable, intercambiaron asentimientos varoniles.

"Voy a ir a comprobar en cualquier lugar que aún no lo haya hecho. Avísame si surge algo".

"Entiendo. Yo me encargaré de la tienda... ¡gah!"

Soplo en la mitad del pecho, Allan miró horrorizado y se escondió detrás de un pilar.

"¿Mmm? ¿Allan?"

"¡Shhh! ¡Lloyd, shhh!" Se llevó desesperadamente el dedo a los labios.

Curioso, Lloyd se dio la vuelta y vio...

"Qué bueno, Lloyd. No te he visto desde el rito."

La líder del Dominio Ascórbico, Anzu Kyounin.

Maestra de la espada, vestía el atuendo distintivo del Dominio y un gran tachi en la cadera. Como líder de su nación, había aparecido en innumerables revistas, e incluso en Azami, los transeúntes la reconocieron.

"E-Encantado de verte de nuevo, Lady Anzu". Lloyd hizo una reverencia, las faldas de las doncellas se balanceaban. Le quedaban tan bien que Anzu reprimió una carcajada.

"No sé para qué puesto es eso, pero seguro que lo haces todo".

"Ah-ha-ha, he estado escuchando eso mucho. ¿También estás aquí para ver al rey?"

Ella se rascó la cabeza. "Realmente no tenía negocios establecidos, pero... ella insistió".

Anzu agitó su pulgar sobre su hombro. Una hermosa mujer de cabello negro con un vestido rojo estaba de pie detrás de ella.

"Encantado de verte, Lloyd".

Ella se inclinó con elegancia. Esta era Renge Audoc, líder del clan Audoc del Dominio.

"¿Viniste tú también, Lady Renge?"

"Una llegada elegante, naturalmente... ¿Por qué ese atuendo?"

"Um, tenemos un café. Ah-ha-ha."

No pediré más. Supongo que es un entrenamiento para desarrollar tu confianza en... muchas cosas. Pero tanto esta mujer felizmente casada como esta triste solterona Anzu pueden dar fe de tu fuerza.

"Oh, todavía tengo mucho que aprender", dijo Lloyd con desdén.

Anzu, mientras tanto, estaba mirando a Renge. "Puedo dar fe de su fuerza, seguro, pero ¿en serio? ¿Solterona triste? ¿Vamos allí?"

"Heh-heh. Puede que seas nuestra gobernante, pero puedo sentir la desesperación".

"Siempre pensé que solo estabas impugnando mi regla para tener una ventaja sobre mí de alguna manera".

"Esa es solo una de varias razones. Más importante..."

Renge se volvió hacia Lloyd, su voz tranquila pero poderosa.

"¿Dónde podría estar Allan?"

Tal vez una explicación está en orden. El Dominio Ascórbico celebró una competencia regular por el derecho a gobernar: el Rito de la Montaña Sagrada. Por una serie de razones, Allan había terminado del lado de Renge Audoc. Cuando el torneo terminó temprano, él accedió a ayudar a llenar el tiempo, y ella exigió su mano en matrimonio y llevó a cabo la ceremonia de inmediato. Ahora era legítimamente su esposa.

Habiendo aceptado a regañadientes su pedido de esperar hasta su graduación, se quedó soñando con la vida de recién casados por venir... y se había unido a Anzu como una excusa para verlo. Uno de esos "¡Estaba en el barrio!" escenarios.

Ajeno a todo esto, Lloyd estuvo a punto de decirle la ubicación de Allan, escondiéndose justo detrás de él. Pero...

"Hngg..." Cuando miró, los ojos del sirviente le rogaban que no lo hiciera. Así que fingió ignorancia.

"Um, buena pregunta... ¡lo siento!"

"No hay problema," dijo Anzu. "Visita sorpresa y todo. Y Renge, incluso si lo ves hoy, tendrás que separarte de inmediato. ¿Eso no lo empeorará?"

"Cierto," dijo Renge, desfalleciendo. "Un buen punto, Anzu. Es por eso que estoy aquí por otras razones".

"¿Oh? La primera vez que lo oigo. ¿Cuáles serían estas razones?"

"Allan dijo que un certificado de matrimonio sería inapropiado mientras aún era estudiante".

"Él lo hizo."

"¡Entonces todo lo que tiene que hacer es abandonar la escuela y podemos vivir felices para siempre! Estoy aquí para plantear objeciones a su vida actual e intimidarlo para que la abandone".

Ella no se anduvo con rodeos; incluso los auditores en una misión para reducir drásticamente los gastos de personal no fueron tan contundentes.

"Así que va a inventar una razón para arrastrar a Allan con ella", dijo Anzu con un suspiro. "El amor nos vuelve locos, supongo".

Detrás del pilar, Allan parecía aterrorizado. De repente se tambaleó en el precipicio del destino. Preocupado por el impacto en su vida y la búsqueda de la estatua, Allan le envió a Lloyd otra misiva secreta de contacto visual.

*"¡Lloyd! ¡Si mencionas la estatua, Renge interrumpirá la búsqueda!
¡Mantenlo en secreto!"*

"¡Ya veo! ¡Ambos son muy hábiles y crees que debería pedirles ayuda!"

Lamentablemente, Lloyd no había leído el mensaje de Allan alto o claro.

Allan dejó escapar un grito silencioso. No quedó sangre en su rostro.

"¡Nooooooooo! ¡No digas una palabroooooooooo!"

Mientras tanto, el comportamiento de Lloyd despertaba sospechas... y estaba totalmente perdido, incapaz de descifrar las intenciones de Allan. Por un momento, se quedaron atascados así, luego un individuo de cuarenta y tantos volcó todo.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Hago un recorrido de suministro y escucho voces familiares! ¡Si no son mis eternos aliados Anzu y Renge!”

"Ugh, Nexamic".

"Poco elegante incluso en reinos extranjeros".

Pero Tiger Nexamic no era un hombre al que le importara si era bienvenido.

Miró a cada uno por turno y saltó directamente. "¿Consultando sobre el caso?" preguntó. "¡Mwa-ha-ha! ¡No me dejes fuera! ¡Yo mismo escuché las noticias y ya estoy asistiendo!"

"¿Caso?" Dijo Renge.

Los músculos de Nexamic se hincharon, su lengua se movió. "¿No has oído? ¡La estatua de Profen fue robada! ¡Allan podría ser expulsado por eso!"

Allan. Renge saltó ante esa palabra.

"Derrama los frijoles, Tiger".

“¡Oh, Renge! ¡Tú acento está fallando!”

“¡Deja de andarte por las ramas y sigue con tu parloteo! ¡¿Allan podría ser qué?!”

Nexamic debió sentir un escalofrío, porque sus glúteos temblaban mucho, y rápidamente explicó todo.

Renge asintió lenta y firmemente. Entonces...

"¡Ya lo veo! ¡Así es como comienza nuestra vida juntos!" ella bramó.

"¿Qué te pasa, Renge?"

“¡Si Allan es dado de alta, tendrá que mudarse conmigo! ¡Nuestro matrimonio realmente puede comenzar! Es ideal.”

“P-Peró... ¡piensa cómo se siente Allan!”

“Es una pena, Lloyd. Pero no voy a dejar que mi esposo se escape. Una vez que el polvo se haya asentado, ¡puede volver a alistarse si quiere! ¡Pero primero, encontraré esta maldita estatua, la romperé en pedazos y aseguraré mi felicidad conyugal con mis propias manos! ¡Whoo-hoo!”

No puedes simplemente entrar y salir del ejército como si fuera un trabajo de medio tiempo.

Renge estaba en pleno ajetreo, todo rastro de elegancia olvidado, lista para dejar que su lujuria la guiara, y le tocó a Lloyd convencerla.

“No puedes hacer eso. ¿Quieres que Allan pierda su trabajo?”

“¡Lloyd! El desempleo está de moda en estos días. ¡No puedo esperar a que dependa de mí! ¡La crisis de un esposo es la oportunidad de una esposa!”

Su acento de aburrimiento solo hizo que esto fuera aún más aterrador. No hace falta decir que esto era todo lo contrario de elegante.

"Te estás volviendo completa Selen aquí..."

¡Tres hurras por el nacimiento de una nueva yandere! ... ¿Nadie? Bueno.”

Dicen que la culpa de un hombre es la lección de otro, y "Selen completo" definitivamente fue una falta lo suficientemente grande como para hacer que Renge volviera a la realidad.

"..... ¿Yo soy? ¿Así de mal?"

"Sí, y... lo del acento no está funcionando".

Incluso Nexamic estaba tratando de disuadirla.

“Yo—yo no puedo disculparme lo suficiente. Parece que los pensamientos sobre Allan me están distraendo. Será mejor que tome un poco de té y me recupere.”

Sacó una tetera de... algún lugar y comenzó a verter té directamente en su boca. Eso fue más como negativo elegante...

“Renge”, insistió Lloyd, “Tengo ganas de estar con los que amas, ¡pero creo que hay límites!”

Los tres parecieron sorprendidos por la fuerza de su tono.

“¡Allan tiene un sueño propio! Quiere ser un gran soldado y enorgullecer a su padre. Deberías apoyar ese objetivo, Renge. ¿Qué clase de esposa arruina los sueños de su marido?”

Su sinceridad realmente estaba llegando a ella.

Ella se retorció un momento, luego sonrió. "Tienes mucha más confianza, Lloyd... y esa fue una conferencia muy elegante".

"Puede que esté vestido así, pero soy el jefe de los de primer año".

“Y la responsabilidad te hizo dar un paso adelante,” murmuró Anzu. "Como líder del Dominio, podría aprender una o dos cosas de ti".

Ella sonrió como si su hermano pequeño hubiera crecido. Renge asintió con la cabeza.

Mientras tanto, Allan todavía estaba escondido detrás de ese pilar, con lágrimas en los ojos, probablemente solo complacido de que su autoproclamado "maestro" hablara tan bien de él.

Muy bien, Lloyd. Me conformaré con echarle un vistazo hoy y luego ayudaré elegantemente a buscar esta estatua".

“¿Prometes que no intentarás que renuncie?”

Ella asintió. "Acepto que él tiene sus propias metas en la vida y haré mi parte para ayudar con ellas".

Aliviado, Lloyd se volvió inmediatamente hacia la columna.

“¿Escuchas eso, Allan?” él llamó.

"¿Qué? ¡¿Él está aquí?!"

Allan emergió tímidamente de su escondite. "Lo siento, Renge".

“Oh, Allan...” Ella jadeó.

"Sé que te he hecho mal", dijo, dejando que sus sentimientos se derramaran. "Todo el asunto del matrimonio me hizo dar vueltas en la cabeza... y necesitaba tiempo. Y tenía tantas cosas que quería aprender aquí en Azami, al lado de Lloyd... ¿Puedes esperar un poco más? Lo juro, nunca he tenido un problema contigo."

Estaba hablando muy en serio. Como una confesión romántica.

Y Renge... estaba frunciendo el ceño bastante fuerte.

"Te ves horrible".

"¡Ah!"

Se había olvidado por completo de que estaba disfrazado de sirvienta. Un error que no podía ser descartado como cómico. ¡Aquí estaba él, fuera de la vista en una tierra lejana, obligado a hacer Dios sabe qué! Eso le ganaría una o dos miradas de horror.

"Allan, no puedes quedarte aquí. Te están profanando", escupió. Ella agarró su mano y trató de alejarlo.

"¡R-Renge! Espera un segundo..."

"¡No hay excusas! ¡Estás confinado al Dominio para una reeducación de la elegancia! ¡Veinticuatro horas de ejercicios de sentido común y baños de té!"

"E-Espera, ¿qué pasó con ayudarme? ¿Dejarme hacer lo que quiero?"

"Allan, eso significa que estuviste escuchando todo este tiempo. ¡Escuchar no es elegante! ¡¿Y lo que quieres es mala resistencia?! ¡Apartarte de esta mala influencia es la única solución!"

"Siempre ibas a llevarme de regreso al Dominio sin importar qué, ¿eh? ¡Mira, sé que este atuendo apesta! ¡Baja el hacha! ¡Augh, ayuda!"

En el arrastre, Allan se escapó, llorando. Renge fue tras él como un poseso, un hacha en cada mano.

¡Balancear! ¡Balancear! ¡Cortar!

Como si tuviera un asesino pisándole los talones, Allan dio grandes zancadas, sin prestar atención a cómo sus faldas volaban y revelaban su ropa interior (de hombre) a cada paso.

Este horrible espectáculo estaba poniendo a Renge aún más furiosa, y ella comenzó a usar sus artes secretas de clan.

"Arte Secreto—¡Libélula!"

Su hacha voló de su mano, formando un arco en el aire, atacando cualquier cosa a su paso. No es un movimiento que usaste con un marido, de verdad.

Dos hachas chirriaron en el aire en todas direcciones. Un toque de cualquiera de las hojas significaba la perdición, sus filos de navaja cortaban a todos y cada uno.

Hubo un pequeño chillido en el camino, pero Renge nunca perdió el paso.

"¡Ayudaaaaaa!"

"¡Sé elegante y déjate capturar, Allan!"

Pronto se perdieron de vista.

Anzu y Nexamic se quedaron mirando la triste escena del escape.

"¡Mwa-ha-ha! ¡Ser joven otra vez, Anzu!"

"Prefiero quedarme vieja, Nexamic", dijo Anzu, sacudiendo la cabeza.

Sin Allan, Lloyd estaba perdido. "Um, ¿ahora qué?" él se preguntó.

Entonces, apareció un nuevo soldado. "¿Qué es todo este alboroto? ¿Esta parte del caso, Lloyd Belladonna?"

"¡Oh, eres el jefe de seguridad! No, nada que ver con eso. Es solo Allan, así que estará bien".

Lloyd saludó. El hombre que tenía delante había estado en la sesión informativa de la estatua, en representación del departamento de seguridad.

"Allan... Bueno, si se dirige hacia la fuente de la conmoción, estoy seguro de que pronto se resolverá".

"Oh... ah-ha-ha..."

Incapaz de admitir que Allan había sido la causa, se conformó con una risa incómoda.

"Estoy seguro de que es solo un tonto que se deja llevar. Pero nuestro ejército coloca una carga demasiado grande sobre los hombros del joven Allan. Escuché que el desastre de las langostas habría sido mucho peor si él no hubiera estado allí".

Eso fue limpiado en su mayor parte por Lloyd, con la ayuda de los meteoritos de Alka. ¡Allan había hecho todo lo posible!

El jefe de seguridad suspiró, refunfuñando: "En momentos como este, que nuestro equipo de seguridad tenga experiencia en combate marca la diferencia. Como todos en el Dominio Ascórbico, con frecuencia desearía poder recibir instrucciones de ellos regularmente.

El "tonto que se dejó llevar" era del Dominio y el líder del clan Audoc.

"¿Entrenamiento de dominio?" preguntó Lloyd.

"Sí." El jefe de seguridad asintió. "Nuestros cadetes están recibiendo un sólido entrenamiento del coronel Chrome y el ex coronel Merthophan. Pero las filas antes de que entraran se graduaron en gran medida sin experiencia práctica. Nos vemos obligados a machacarlos en el trabajo".

"Dios mío."

Lloyd estaba tratando de encontrar una abertura para señalar a Anzu y Nexamic, pero el flujo del jefe de seguridad no lo permitió.

"El rey dispuso que recibieras instrucción práctica una vez, ¿sí? No es necesario que sea alguien del nivel de Lady Anzu, pero me encantaría tener un instructor de primer nivel residente aquí. Lamentablemente, la mayoría de las personas calificadas que abandonan el Dominio terminan trabajando como guardaespaldas de los ricos o con los gremios".

"Un instructor de Dominio de primer nivel, ¿eh?"

"Sí, un maestro Ascorbiano, tan cerca del nivel de Lady Anzu como podamos... ¿mm?"

Al darse cuenta de que la propia Anzu estaba parada frente a él, cerró momentáneamente. Sin querer asustarlo, se rascó la mejilla y luego se presentó.

"Hola, soy Anzu Kyouinin. Resulta que soy la líder del Dominio Ascórbico."

"iiiiii—————!!!!!!"

Claramente nunca había estado tan sorprendido en su vida. Sin embargo, no en vano era jefe de seguridad y pronto se recuperó, devolviendo el saludo.

"... hola, jefe de seguridad militar de Azami..."

Su voz tardó un segundo en ponerse al día con su lengua, y Anzu parecía bastante culpable.

Un silencio incómodo se apoderó de ellos, pero Nexamic nunca había sido de los que notaban estas cosas, y la flexión de sus isquiotibiales lo interrumpió.

"¡Y yo soy el Tiger Nexamic del Dominio! ¡He estado siguiendo al asesor agrícola de Azami, Merthophan, aprendiendo las costumbres de la granja!"

Esta era la torpeza superada por la extravagancia. Por una vez, Anzu agradeció el pastel de carne sudoroso.

Normalmente, el comportamiento de Nexamic generaba desdén, pero aquí resultó invaluable para ayudar al jefe de seguridad a recuperar su aplomo. Por vergonzoso que fuera soplar un saludo, este hombre era claramente una desgracia viviente.

"Eso he oído. ¿Te han tratado bien nuestras fuerzas?"

"¡Mwa-ha-ha! ¡Son de hecho! ¿Te escuché hablar sobre los instructores del Dominio?"

"Conejo

"Instructores... Oh, ¿escuchaste eso? Qué incómodo. Cosa es..."

Procedió a relatarles lo que les había dicho a Lloyd: cómo sus fuerzas podrían usar un buen instructor de combate y cómo estarían felices de ofrecer una residencia.

Lloyd escuchó atentamente y, cuando terminó, ofreció una sugerencia.

"Lady Anzu, ¿crees que Renge estaría interesada?"

El jefe de seguridad se sorprendió al escuchar a Lloyd soltar el nombre del principal maestro del hacha del Dominio tan casualmente.

"Lloyd, cuida tus modales..."

"¡Oh! ¡Maravillosa idea, Lloyd! ¡Estaría encantada!"

"Er... ¿ustedes se conocen?"

Antes de que pudiera terminar de regañar a Lloyd, Anzu tenía sus brazos alrededor del niño.

Su expresión decía: ¿Son estos dos mejores amigos? Y Nexamic respondió con una pose de pecho lateral.

“¡Amistad escrita en músculo! ¡Todos unidos por la más pura de las emociones!”

Esto no explicaba nada, pero el jefe de seguridad captó la esencia. Recordó cómo Lloyd se había pronunciado contra sí mismo, el principal diplomático y el jefe de relaciones públicas.

“¿Quién necesita fuerza cuando tienes el coraje de tus convicciones?” preguntó.

“¡Exactamundo! ¡YYYYYYY! ¡Isquiotibiales!”

Toda la carne de vacuno de Nexamic rebotó de acuerdo.

El soldado veterano miró a Lloyd una vez más mientras Anzu se burlaba de él. Luego sonrió.

“Si sabes que tienes razón, entonces di tu parte. Ese tipo de corazón es algo que yo, no, el ejército de Azami, he perdido de vista.”

Por supuesto, esa ni siquiera era la verdadera fuerza del niño.

Terminando con Lloyd, Anzu se volvió hacia el jefe de seguridad y le tendió la mano, sonriendo.

“Soldado, estaría feliz de establecer esa residencia. Puedo enviarte al jefe del clan Audoc, Renge Audoc.”

“¿T-Tú puedes? ¿Un jefe de clan vendría aquí?”

“Sí, y no será algo de una vez al año. Es probable que viva aquí en el futuro previsible”.

“¿En serio? ¿E-Estás seguro...? Pero un jefe de clan que nos instruya probablemente costaría un centavo”.

“Dudo que eso sea un problema. Dale un salario sólido y un lugar para vivir y se ganará la vida.”

Al ver la mirada de incredulidad en el rostro del hombre, Nexamic retumbó: “¡Adelante, Azami! ¡Es lo que quiere Renge, y Lloyd ya es uno de nosotros!”

“Hablaré con la propia Renge y con tu rey, pero apuesto a que todo saldrá bien. Lloyd, ayudaré a buscar esta estatua una vez que todo haya terminado”.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Mis pectorales y yo te cubrimos la espalda, Lloyd! Tiger ¡Adiós! ¡Hasta que nos volvamos a ver!”

Anzu agitó los dedos y se alejó navegando, Nexamic con ella.

Esa serie de giros rápidos había dejado atónito al jefe de seguridad, pero luego se volvió y agarró la mano de Lloyd.

“¡Gracias, Lloyd! ¡Tú hiciste que todo esto sucediera!”

Lloyd parecía bastante atónito.

“¡Yo—yo no hice mucho! Acabo de hacer una sugerencia.”

“¡Su ayuda fue invaluable! ¡La forma en que dices lo que piensas directamente es vital! ¡El alma de Azami!”

Lloyd nunca antes había sido llamado el alma de nada y tenía problemas para mantenerse al día con los cambios de humor de su superior.

Concluido su discurso entusiasta, el jefe de seguridad hizo la pregunta:

"¿Cuáles son sus planes para el futuro?"

"Er, um... aún no se ha decidido".

“¡Entonces, por todos los medios, únete al equipo de seguridad! ¡Si obtienes las habilidades para igualar tu franqueza, serás un soldado perfecto!”

Con ese reclutamiento igualmente entusiasta, corrió de regreso al cuartel general, con las medallas tintineando.

Unos minutos antes, mientras Renge perseguía a Allan, sí, ese grito era nuestro viejo amigo Zalko.

Había estado comprando otro trozo de hielo, tratando de enfriar el trozo que Selen le había dado.

“Oww... mi cabeza... Maldita sea... ¿Mm?”

Levantó la vista para encontrar a Allan arrastrado y huyendo.

"Ese es Allan, pero... ¿por qué?"

La gente alrededor también corría, y Zalko se movió contra la corriente, escondiéndose detrás de un pilar, tratando de averiguar qué estaba pasando.

Y un hacha voladora le afeitó la parte superior de la cabeza.

"¿Que—? ¡Aghhhhh! ¡Toda la parte superior de mi cabeza! ¡Hasta las raíces!"

Zalko se convirtió en el orgulloso propietario de un mohawk invertido.

Primero le causaron dolor físico, y ahora un golpe en su psique. Zalko se quedó tambaleándose al borde de la desesperación.

"¡Mierda! ¿Tratando de llevarme a la esquina con un afeitado de cabeza? ¡La Humanidad! ¡¿Esa es la manera de comportarse de un soldado?! ¡Son animales!"

Zalko había sido perseguido agresivamente varias veces, pero este tipo de novatadas indirectas era genuinamente irritante, aunque, por supuesto, no era intencional por su parte.

“¡Se los mostraré! Voy a encontrar a este verdadero rey y...”

Antes de que pudiera decir "secuestrar", alguien le dio unas palmaditas en el hombro.

“Que hay, calvo. ¿Tienes un segundo?”

Un chico bronceado, con una sonrisa—Shouma.

“¡No soy calvo! ¡Acaban de afeitarme la cabeza involuntariamente! ¡Urp!”

A medio despotricar, una mano se cerró sobre su garganta, haciéndolo callar. La fuerza era increíble. Claramente fatal.

Su sonrisa de estrangulador nunca vaciló. Esos ojos no estaban sonriendo, sin embargo.

Zalko había conocido a su parte de asesinos, pero ninguno de sus ojos había sido tan oscuro. Se sentía como un carámbano apuñalado en su corazón.

"¿Q-Qué...?" Eso fue lo mejor que pudo manejar.

"Ojos curiosos aquí. Movámonos."

Fue arrastrado por el cuello a una velocidad insondable. Su visión se estaba nublando, pero se sentía como si hubiera parpadeado y estuviera en un bosque.

¿Literalmente en un abrir y cerrar de ojos? ¿Estoy soñando? Esperaba que esto no fuera real, pero el crujido de los huesos de su cuello lo obligó a concluir lo contrario.

Este nuevo y horrible sonido lo estaba haciendo temblar como una hoja.

"Vaya, lo siento, no quiero que manches ese uniforme. ¿Sabes que cuando cuelgan a las personas les abre todos los orificios? Todo se acaba".

Sumándose al terror, Shouma tiró a Zalko al suelo. Mientras Zalko jadeaba por aire, Shouma se quitó el uniforme.

"Sí, el uniforme de Lloyd... ¿Mm?"

Shouma olió la ropa, frunciendo el ceño.

"¡Uf, tienes ese olor a viejo en ellos! ¿Qué demonios? ¡¿Quieres transferir eso al dueño?!"

"Yo... ¿Quién... eres tú?" Zalko dijo con voz áspera, saboreando la sangre en su boca.

Shouma le dio el tipo de mirada que normalmente se reserva para los insectos. "Estoy haciendo las preguntas... ¿pero tú garganta está demasiado dañada para hablar?"

Una vez que Zalko se quedó con su camiseta y ropa interior, Shouma lo pateó con fuerza en el costado. Zalko saltó como una pelota de goma y se estrelló contra un árbol.

"¡Nghhh!"

"Ahora no puedes correr incluso si tu garganta sana". Shouma lo levantó de un tirón y lanzó magia curativa en su garganta.

Las vértebras rotas volvieron instantáneamente a la normalidad y pudo respirar de nuevo.

Nada de esto debería haber sido humanamente posible, y Zalko estaba más que aterrorizado.

Podría torturarme el resto de mi vida y nunca moriría.

Ese pensamiento destruyó lo último de la resistencia de Zalko.

La sonrisa de Shouma nunca vaciló.

"Hora de preguntar. ¿Por qué robaste este uniforme?"

".....Para secuestrar al rey."

"¡Ah, claro! Bueno para escabullirse dentro. Entonces, ¿pura coincidencia que fuera suyo? ¡Bueno!"

Zalko no tenía idea de qué tenía de bueno.

"Está bien, esto es solo pura curiosidad. ¿Por qué secuestrar al rey?"

A Zalko le importaba un bledo su política de secreto aquí. Derramó todos los frijoles.

Y su enfado con los militares de Azami.

Shouma escuchó embelesado. Se sorprendió especialmente al descubrir que este hombre estaba trabajando para el señor local, quien trabajaba para él.

"Bueno, bueno, ¡Tramadol seguro que tiene mala suerte", murmuró.

"¿No estás con Azami?" preguntó Zalko, frunciendo el ceño. "¿No estás aquí para acabar conmigo?"

"No soy Azami, en realidad, estoy de tu lado. Acabas de intervenir a lo grande. ¡Robar ese uniforme está absolutamente maldito! Probablemente deberías ir a ver a un sacerdote para que te levante eso".

Shouma sonaba casi apenado por él.

Zalko no tenía idea de cómo este hombre podía estar de su lado, pero estaba demasiado cansado para pensar con claridad. Solo estaba murmurando, desahogando su odio hacia el ejército de Azami.

“Y ha dejado de escuchar... ¿Qué hago con él...? ¡Oh!”

Alguien estaba empujando a través de los árboles.

Shouma se giró para mirar y encontró a Sou allí de pie.

“¿Qué pasa, Sou? ¿Encontraste lo que estabas buscando?”

“Mm”, gruñó Sou, sosteniendo algunos libros viejos.

“Esos son viejos. ¿Te estás convirtiendo en un lector mío? ¿O...?”

Los labios de Sou se curvaron, tranquilos, pero sardónicos.

"Estaré quemando esto".

Y mientras hablaba, los libros se incendiaron. Los volúmenes de tapa dura se redujeron instantáneamente a cenizas.

Por extraño que esto pudiera ser, Shouma parecía disfrutar el espectáculo.

"¡Qué lástima! ¿Lo tienes por el autor?"

“No el autor, sino el personaje. El héroe, Sou, esta fue una novela basada en mis hazañas”.

“¡No es agradable! Oh, espera, eso significa...”

“Novelas como esta difundieron mi historia por todo el mundo y me atraparon aquí cuando terminé mi papel. Comprar varias copias del mismo libro me valió miradas extrañas de los transeúntes y del distribuidor de globos disfrazado. Molesto.”

Sou se sacudió las cenizas de las manos como si estuviera esparciendo las cenizas de un camarada caído.

“Cada poquito aumenta las probabilidades de que pueda desaparecer. Cómico, de verdad. Una unidad en la que estuve durante unos meses, pero nuestras hazañas se convirtieron en una epopeya heroica. ¡Nos tienen peleando con armamento antiguo que construyó el Dr. Eug! Dicen que la verdad es más extraña que la ficción, pero a veces es todo lo contrario”.

“Huh, eso suena como el libro que le di a Lloyd...”

"¿Qué fue eso, Shouma?"

“¿Mmm? Oh nada.”

No tenía forma de comprobarlo, así que decidió que no le importaba. La atención de Sou se desvió hacia el montón de gemidos de Zalko.

“¿Y tu compañero desnudo?”

“Un ladrón llamado Zalko. Trató de secuestrar al rey, lo echó a perder. Y tuve la mala suerte de robar el uniforme de Lloyd, lo que significa que lo atrapé.”

“Entonces, ¿Lloyd permanece vestido de sirvienta?”

“¡Lo hace! Y quería obtener imágenes locas mientras todavía había luz. ¡Todavía no tengo ni una sola toma publicable!”.

“Eso es una verdadera lástima. Mmm...”

Sou miró a Zalko. Estaba repasando quejas sobre el ejército de Azami como un disco rayado.

"¿Crees que podríamos usarlo, Shouma?"

"¿Este viejo?"

"Le guarda rencor a Azami, necesitamos sesiones fotográficas, y el Dr. Eug quiere que probemos esos nuevos productos del señor de los demonios..."

Shouma chasqueó los dedos. "¡Entendido! ¡Tenemos a este tipo dándose una juerga, y Lloyd interviene para salvar el día! ¡Será el héroe del festival!"

Se acercó, agarrando la mandíbula de Zalko. Todo sonrisas.

Pero sus ojos eran tan malvados como su sonrisa, y Zalko rápidamente pasó a rogar por su vida.

“¡P-Por favor! No—”

"¡No te preocupes! No te vamos a matar. Vas a ser útil. Como dije, ¡estamos de tu lado!"

Shouma abrió la boca de Zalko, vertiendo un fluido misterioso y algunas tabletas.

Zalko tosió y farfulló, pero Shouma se aseguró de que el ladrón tragara.

“La clave aquí es tu instinto de ira y resentimiento. Cuanto más fuertes sean esos deseos, mejor será la compatibilidad con el señor demonio. Lo había

olvidado por completo, ¡pero eres un material base bastante bueno! Esto debería ser apasionante”.

“Está comenzando, Shouma.”

Zalko dejó escapar un chillido sin voz.

"_____"

Se sentía como fuego extendiéndose a través de él. Rodó, retorciéndose y luego se quedó inerte.

Y apareció sobre él una capa de piedra.

Petrificación.

Sou miró a Shouma. "¿Qué señor demonio es este?"

“¿Un golem, creo? Cuerpo de piedra resistente, súper poderoso, capacidad infinita para curarse a sí mismo. ¡Ah, ya está completo! Eso fue rápido.”

Zalko se puso de pie, renacido en un cuerpo de piedra de tres metros de altura, su piel desnuda como una escultura clásica, pero su rostro se retorció de rabia.

"¡¿Qué es esto?!" preguntó Zalko, su voz ahora apagada.

"¡Has renacido!" Shouma sonrió. "¿Cómo es eso de pasión?"

"¿Renacido?"

"¡Sí! ¿Ves? ¡Deja que tus instintos te guíen! ¡Ninguna ética te detiene! Se siente bien, ¿verdad?"

"Lo hace."

“Queremos que hagas estragos. ¿Odias al ejército de Azami? Así que muéstrales.”

“Azami... ¡Azamiiii! ¡Me hicieron quedar en ridículo! ¡Tengo que darles una lección!

Gruñendo, Zalko giró su pesado cuerpo y se alejó.

Shouma se despidió con la mano y le sonrió a Sou. "¿Ves? El tipo tenía energía.”

“Shouma, no hay tiempo que perder. ¡Devuélvele a Lloyd su uniforme para que esté listo para pelear! ¡Pon nuestras cámaras en posición! Debemos estar listos”.

Ambos se veían complacidos como un ponche, como estudiantes de secundaria cuando suena la última campana.

El señor demonio Zalko... bueno, su cuerpo de piedra estaba a punto de causar más problemas.

Estimados lectores, estoy seguro de que saben por qué. ¡Parecía una estatua!

Capítulo III: Venganza A Vapor — Supongamos Que Un Tipo Arruina Tu Negocio Y Se Enfada Contigo Por Ello. Deberías Golpearle Con Una Locomotora

En este punto, Lloyd estaba mirando el documento "Buscar quién se esconde" de Chrome, tratando de averiguar dónde podría estar escondida la estatua o dónde Zalko podría estar al acecho.

"Dijeron que era más grande que un hombre adulto, por lo que debería ser difícil pasarlo por alto..."

Si tan solo supiera cómo era, pensó, alejándose constantemente del bullicio.

"Dijeron que nos aseguráramos de que el rey no se enterara, pero al menos deberíamos haberle pedido una descripción".

Sus pies lo habían llevado al área detrás de todos los puestos.

Esta zona estaba llena de barriles de agua para lavar platos y casetas habilitadas para mantener la basura alejada de los ojos de los asistentes a la feria.

"¿Qué pasa, Lloyd?" dijo un soldado, saludándolo.

"Oh hola. Estoy buscando la—Espera."

Lloyd se apagó: esa información era ultrasecreta.

El soldado no preguntó. Solo miró la ropa de Lloyd y supuso que se había escapado. "Realmente te hicieron un número, ¿eh? Nadie vuelve por ese camino, así que siéntete libre de quitarte un peso de encima. Allí atrás no hay nada más que un viejo almacén."

"Eso es lo que estoy buscando, ¡gracias!"

Lloyd inclinó la cabeza y siguió las instrucciones del soldado. Unos minutos más tarde, encontró un viejo almacén, rodeado de árboles crecidos.

La pintura se estaba desprendiendo de las paredes y la estructura estaba cubierta de enredaderas, muy bien camuflada.

"Um, este debe ser el lugar... Tal vez alguien ya lo haya revisado, pero en caso de que se hayan perdido algo, será mejor que mire dentro".

Lloyd abrió la puerta y cortésmente gritó: "¿Alguien aquí?"

La luz entraba a raudales, iluminando el lúgubre interior: todo tipo de baratijas, abandonadas hacía mucho tiempo.

"Wow, hay muchas cosas aquí... ¡Urgh, blegh!"

Captó un tufillo a algo mohoso y farfulló. A media tos, vio algo más.

"Tos, tos... ¿Mm? ¿Es eso...? ¡Oh!"

Había encontrado la caja de ropa de mayordomo que Zalko había robado. Abrió la tapa y la encontró llena de elegantes uniformes de mayordomo.

"¿Por qué está aquí? ¡Pero esto es perfecto! Me cambiaré muy rápido mientras nadie está mirando".

Lloyd se quitó el traje de sirvienta, cambiando al modo de mayordomo. Un almacén vacío era perfecto para un cambio rápido.

Estaba seguro de que no había nadie más aquí, pero justo cuando terminó de cambiarse...

"¡Mmph! ¡Mmph!"

"¡Eep!"

...un gemido ahogado vino del suelo, y Lloyd saltó un pie en el aire. Mientras se asustaba, algo vino arrastrándose hacia él. Lentamente miró hacia abajo... y encontró al rey atado, con una mordaza en la boca.

"Um..."

Lloyd no estaba seguro de lo que eso significaba.

¿Qué? Es como si lo hubieran secuestrado, pero... ¿es esto un acto? debe ser! ¡Selen dijo algo sobre un truco de escape! Debe ser eso. ¡Si lo hubieran secuestrado, todos estarían nerviosos!

Y así, otra pobre alma no pudo detectar el crimen en curso.

La práctica de escape secreta del rey terminó en un fracaso, ¿y él está esperando que lo rescaten? Nos dijeron que lo ignoráramos... pero no puedo hacer eso, ¿verdad?

Con ese pensamiento, sonrió, dijo: “Déjame ayudarte”, y tomó la mordaza. Era como si estuviera ayudando a un gato que tenía la cabeza atascada en la caja de pañuelos otra vez.

“¡Hngggg!” El rey le suplicaba que dejara de sonreír y lo liberara.

Lloyd le quitó la mordaza con cuidado, con cuidado de no lastimarlo.

“Hah...hah... gracias. Tú eres...”

El rey fue directamente a darle las gracias, ignorando el hecho de que había visto cambiar al niño.

"No es un problema. ¿Debería quitarme las cuerdas también?"

"¡Por supuesto!" El rey no tenía idea de por qué eso era incluso una pregunta. La teoría de la práctica del truco de escape nunca se le había pasado por la cabeza.

Libre por fin, estiró la espalda (con un crujido audible) y luego flexionó las muñecas (lo que fue seguido por más chasquidos).

Finalmente, respiró hondo y dijo: “Me has salvado. ¡He estado así todo el día!”

"¿En serio? Oh cielos. ¡Eso suena mal!"

“Bueno... casi me rindo un par de veces. ¡Especialmente cuando la gente me vio así y me dejó aquí! ¿Por qué harían eso?” Parecía bastante triste

Lloyd recordó una pregunta importante.

"¡Cierto! Debería preguntarte."

“¿Mmm? ¡Seguro que tienes muchas preguntas! Verás, fui secuestrado por...”

“¿Cómo es la estatua?”

"¡¿Eso es relevante?!"

Lloyd parecía completamente desinteresado en el secuestro, y el rey comenzaba a sospechar que algo más estaba en marcha.

“Este chico es igual que esas chicas antes... ¿No sabes que me han secuestrado? ¡No, debes hacerlo! ¡Soy el rey!”

No tenía forma de saber que esa era exactamente la situación.

“Bueno, deberíamos hacer que te revisen. Déjame ayudarte a ir a la enfermería”, dijo Lloyd, y trató de acompañarlo fuera.

THUD. El ruido estaba bastante lejos, pero sonaba como si algo volcara.

"¿Que...?"

"¡¿Qué fue eso?!"

Se miraron el uno al otro. Con el rey apoyado en uno de sus hombros, Lloyd se apresuró hacia la conmoción.

Mientras tanto, de vuelta en la combinación de café de sirvientas y mayordomos y el cuartel general de búsqueda de estatuas...

A medida que el negocio de los cafés florecía, Rol se frustraba cada vez más en la parte de atrás.

"¡Nunca imaginé que pasaríamos tanto tiempo sin siquiera una pizca de pista!"

Había mapas detallados del castillo y las áreas del campus en la pizarra, ambos gradualmente cubiertos de marcas rojas.

La mayor parte del Distrito Central había sido investigada. Podría ser el momento de ampliar el área de búsqueda, tal vez el culpable y la estatua estaban fuera del distrito. Esas eran malas noticias: nunca cumplirían con su fecha límite. Y eso tenía a Rol nervioso.

"¿No es bueno, Rol?"

"Busqué en todas partes en las que pude pensar, pero... no encontré nada".

Choline y Merthophan agregaron sus checks al mapa.

"Lo buscaste a fondo, ¿verdad?" dijo Rol, frunciendo el ceño. "Nadie se va a reír si estabas demasiado ocupado coqueteando para darte cuenta".

Choline se volvió de color rojo brillante. "¡Diablos no! ¡No lo haríamos! ¡No coqueteemos! ¡Y esta estatua es más grande que un hombre! ¡No puedes pasar eso por alto!"

“¿Estás seguraaaaa? Ugh, simplemente no puedo creer que hayamos buscado hasta aquí y no hayamos encontrado nada”.

Había un toque de pánico en su voz, por lo que Tiger Nexamic hizo estallar sus pectorales a cambio. “¡Mwa-ha-ha! ¡Mi Tiger Hamstring Dash me llevó de esquina en esquina sin estatuas a la vista!”

"Y seguro que no pensé que dejarías que este tipo te acompañara..."

"Estoy contigo allí, Rol".

La presencia de Nexamic ciertamente estaba atrayendo miradas perplejas, un favor que le devolvió con una pose de doble bíceps.

“Mi elegante búsqueda de Allan me llevó por todas partes, pero no se encontraron comportamientos sospechosos ni estatuas”.

Una vez que Renge capturó a Allan y lo obligó a cambiarse de nuevo a su uniforme, lo ató y lo usó en lugar de una silla, bebiendo té con elegancia. Todos trataban de no mirar.

“¿Así que esa es la esposa de Allan?”

“Eso va más allá de latigazos”.

“Dominación total”.

Estaba literalmente sentada sobre él, para horror de todos los hombres presentes.

“Podrías haber dicho que este era el disfraz para un café de sirvientas”, se quejó.

"Si me hubiera detenido a hablar, me habrías matado, Renge".

Riéndose de esta conversación de pareja cercana, Anzu se dirigió a Rol con una sugerencia. “He oído las noticias, señora. Soy Anzu Kyouinin, líder del Dominio Ascórbico. Si necesitas ayuda, mi espada es tuya.”

“Bueno, eso es un honor. ¿Qué te trae por aquí?”

Rol se inclinó cortésmente, pero Anzu hizo un gesto con la mano, prescindiendo de las formalidades.

“Lloyd me ayudó antes. Ciertamente podemos cazar estatuas para ti, pero francamente, somos mejores en una pelea que en un grupo de búsqueda”.

Nexamic y Renge asintieron con la cabeza.

“¡Por el hermano Merthophan y Lloyd, este Tiger se despellejará solo!”

“Quítate más capas y terminarás en la cárcel. Pero mi esposo adora a este chico Lloyd, así que cooperaré. ¡Esmeradamente!”

Cuando los tres Ascorbianos se acercaron, una voz retumbante resonó desde atrás.

“¡¿Ves?! ¡Si nuestros hermanos Ascorbianos están adentro, entonces Sardin de Rokujou no se quedará de brazos cruzados!”

“¡Ugh, el dandi tonto, quiero decir, el Rey Sardin!” dijo Rol, forzando una sonrisa, su voz bastante tensa.

Sardin se acercó, todo sonrisas, pero entrecerró los ojos al verla.

"Creo que nos hemos conocido antes", dijo. "¿No eras anteriormente el director de la Academia de Hechicería Rokujou? Te debo una disculpa. Desearía haber podido ofrecer más ayuda cuando estabas siendo arrastrado por la podredumbre de nuestra sociedad".

Esa podredumbre casi le había arrebatado el control de su reino, y se sentía responsable de todas sus fechorías.

A pesar de su reputación de frivolidad, el hombre que tenía delante claramente tenía su ingenio sobre él, y Rol rápidamente igualó su velocidad.

“Mena y Phyllo me informaron sobre su situación. Estoy seguro de que lo pasaste mucho peor que yo. Especialmente por su uso de la nigromancia, artes que desarrollé personalmente”. Miró significativamente a la esposa de Sardin.

Ubi se acercó y le estrechó la mano. “Ubi Quinone,” dijo ella, su tono amistoso. “Ciertamente, la nigromancia complicó las cosas, pero... no te lo reprocho. No hay necesidad de insistir más en el pasado.”

“Eso es un gran alivio, lo admito. Perdón por todo.”

Rol inclinó la cabeza y Riho le dio una palmada en la espalda.

“¡Bien, Rol! ¡Obtuviste el perdón!”

“Me imagino que también le debo a Lloyd por eso”.

Mena y Phyllo terminaron de marcar el mapa y se unieron a ellos.

“El dandy tonto no servirá de nada, así que ignóralo, pero no te preocupes, lo compensaré”.

"..... Haz que ayude a servir el té".

Hijas contra padres, una guerra que nunca termina. Sardin demostró no tener absolutamente ninguna defensa e instantáneamente estaba sollozando en la manga de su esposa, sin ningún rastro de sabiduría.

"¡Augh, Ubi!"

"Cállate y ponte a servir".

Ni sus dos hijas ni su esposa le mostraron una pizca de piedad; qué lástima. Esta disputa estaba creando un gran revuelo.

"No me sorprende que Phyllo ni siquiera le dé una pulgada a un rey".

“O Mena.”

“¡Lo hicieron llorar!”

“¿Soy yo o son todos muy parecidos?”

Reino Azami. Distrito Central. Plaza principal.

Vigilado por una estatua del rey (ligeramente embellecida), aquí era donde Lloyd y los otros cadetes habían tomado sus exámenes de ingreso.

El Festival Militar estaba usando esta plaza para exhibir los trenes del ferrocarril intercontinental, así como los cañones del ejército, y el desfile triunfal la atravesaba.

Y el señor de los demonios de piedra, Zalko, estaba apoyado contra la estatua del rey, rugiendo.

"_____"

No todos los días una roca en movimiento de nueve pies de altura comenzaba a gritarte en silencio.

La multitud pronto se dio cuenta de que esto no era parte del espectáculo y rápidamente se alarmó. Zalko pisoteó como un niño enojado y el tren volcó. El suelo tembló por el impacto.

Esto era real, y la multitud se dispersó como arañas.

La búsqueda de la estatua robada significó que la seguridad se había reforzado, por lo que pronto hubo redes y barricadas que rodeaban el área y se abrió una línea de comunicación con la sede.

Rol condujo a un grupo de soldados adentro, boquiabiertos ante el espectáculo.

"¿Por qué está atacando la estatua?!"

En realidad, no era la estatua, solo un señor demonio hecho de piedra, pero... era del tamaño correcto y había elegido el día correcto, y—

"¡Con razón no pudimos encontrarlo! ¡Se movía solo!"

"Zalko el ladrón... ¡Qué truco tan desagradable! Un enemigo de lo más elegante."

"Escuché que la estatua era bastante abstracta, ¡pero es bastante simple! ¿Quizás eso le da profundidad? Sin duda habla de amor. Como líder de los de segundo año, puedo decirlo".

Se estaban realizando muchas interpretaciones convenientes, pero ninguno de ellos dudaba de que este señor demonio era la Estatua del Amor prestada por Profen.

En el momento en que Selen lo vio, abandonó inmediatamente el trabajo en equipo, tratando de unirlo en su lugar.

"¡Si lo atrapo, entonces Lloyd es mío! ¿Verdad, Phyllo?"

"... ¡Ah, no es justo!"

"¡Puedes llorar todo lo que quieras!" gritó Selen. ¡Yandere siempre ataca primero! Phyllo iba un paso por detrás, pero Selen ya le gritaba órdenes a la cintura. "¡Vritra, ata!"

"¡De inmediato! ¡Hi-yah!"

"¡Selen! ¡Es un préstamo! ¡No lo rompas!" Riho gritó, viendo a sus jefes nerviosos.

"¡No te preocupes! Yo sé cómo—"

Pero la estatua esquivó la atadura del cinturón con presteza, dándole un revés mientras lo hacía.

"¿Eh?"

"..... ¡Es bastante habilidoso!"

La estatua no parecía ágil. Vritra sonaba bastante impresionado.

Al ver las miradas sorprendidas de los soldados reunidos, el señor de los demonios de piedra se rio entre dientes.

"¡Un ataque como ese no puede capturar a Zalko el Ladrón!"

“““¡¿Zalko?!””” todos jadearon.

"¡Nos ha pillado bien!" Rol maldijo. "¡Eso lo explica! ¡Tiene un poder que le permite poseer objetos! Se apoderó de la estatua y la mantuvo en movimiento, ¡evitando ser detectado! El hechizo puede tener mucho en común con mi nigromancia."

Sin ninguna duda de que este señor demonio era la estatua de Profen, esta explicación parecía plausible. Sin embargo, ese tipo de poder mutante nunca había existido antes...

Tal vez habrían resuelto las fallas en su lógica si hubieran tenido tiempo de pensar las cosas, pero con información limitada y todo lo que estaba sucediendo, nadie estaba realmente dispuesto a hacer eso.

"..... ¿Te mostraste antes de que te alcanzáramos?"

"Exactamente, Phyllo. Sabía que no nos atreveríamos a dañar la estatua, así que la poseyó: un plan brillante. ¡Maldita sea!"

Phyllo y Mena se quedaron al margen, incapaces de intervenir.

"Si es lo suficientemente fuerte como para hacer a un lado el cinturón de Selen... Pero mi katana definitivamente lo dañaría. Capturar esto ileso no será fácil..."

Ubi, Sardin, Nexamic y Renge estaban ocupados ayudando a evacuar a los civiles; ninguno de ellos veía la manera de ayudar con la captura.

"Dios mío... ¡no hay posibilidad de extender mi taparrabos!"

Merthophan ya estaba despojado de nuevo, pero no pudo encontrar la abertura adecuada. ¡Esa frase suena bastante mal, pero no tan mal como parece!

Los estudiantes de último año estaban particularmente congelados, dañar esto arruinaría sus perspectivas futuras. Los jefes casi gritaban: "¡No lo rompan!"

Y justo en el centro de todo este caos... estaba Marie, aquí para disfrutar del festival.

"¿Qué está sucediendo? ¿Qué clase de espectáculo es este?"

Micono la vio y saltó. "¡Ahhhhhhhhhhh! ¡Marie!"

"¿Qué, Micono? En serio, ¿qué es esto? ¿Es esa la estatua?"

Micono, lista para saltar en una fracción de segundo, no prestó atención y solo miró a Marie, embelesada, posiblemente dañando sus perspectivas futuras.

"¡Sí! ¡La estatua de emparejamiento!"

"¿El emparejamiento generalmente implica alborotos? Estamos seguros de que esta es la Estatua del Amor... ¡augh!"

Tenía mucho sentido, pero el siguiente movimiento de Zalko la ahogó.

"¡Rahhhh! ¡Muereeeeeeeeeeeee!"

Como si descargara todo su vapor, Zalko golpeó el tren. Una rueda salió volando y se enterró en el suelo cercano.

"¡Tch! Es demasiado peligroso aquí. ¡Alguien podría salir lastimado!"

"Pero no podemos hacerle daño. ¿Ahora qué?"

Sin opciones. Estaban en un callejón sin salida.

Entonces...

"Maldita sea", juró Allan, dando un paso adelante.

"¡Espera, Allan!" dijeron los espectadores, pero él los ignoró.

"¡Detente, Zalko!" rugió. "¡Yo soy el que quieres!"

"¿Hngg?" Zalko se giró y miró al hombrecito que tenía debajo.

Allan se estremeció, pero se armó de valor y siguió gritando.

“¡Escucha, ladrón furtivo! ¡Termina con esto! Me quieres fuera del ejército para poder alardear ante los Lidocaines y todo Azami, ¿verdad?”

"..... ¿Qué?"

"¡Bien entonces! ¡Renunciaré si tengo que hacerlo!"

"¡¿Allan?!" Chrome jadeó. "¡¿Por qué?!"

Allan se volvió un momento. “No quiero que nadie salga lastimado en mi nombre. Y esta es una buena oportunidad para restablecer mi reputación a lo que realmente merezco”.

Luego se volvió hacia Renge.

“A-Allan...”, dijo ella.

“Puede que me quede sin trabajo, pero ¿será eso un problema para ti?”

"No. Te amaré aún más”.

Las rosas estaban en el aire. Todos suspiraron. Si la situación hubiera sido menos tensa, podrían haber aplaudido. Surtr, que poseía el hacha en la cadera, murmuró: "Presumido". Pero incluso él estaba claramente sonriendo.

Allan puso su cara en juego y miró fijamente al señor de los demonios de piedra.

“Devuélveme la estatua. Estoy bastante enojado aquí, pero ve, haz un swing. ¡La dureza es mi segundo nombre!”

Volvió la mejilla, esperando.

Pero Zalko no parecía muy interesado. "*¿Honestamente? Ni siquiera me importa.*"

"¿Eh?"

“*¡Es al rey de Azami a quien odio! ¡Él y su ejército!*”

“Espera un segundo, ¡todo esto fue idea tuya! ¿Ahora estás desperdiciando mi oportunidad de actuar como un rudo?”

“¡Arghhhhhhhhhh! ¡Me han dejado en ridículo! ¡Azami puede arder en el infierno, infierno, infierno!”

Estaba perdiendo el control de esta posesión.

“¡Ah! ¡Cuidado! ¡Gente, aléjense!”

La pierna de Marie se acalabró y se cayó. Esa maldición rúnica maldita...

“¡Hnggaah! ¡Guhhh!”

Ella se plantó en la cara con un ruido muy poco digno.

“¡Hahhh! ¡Un reheeeeen!”

Mientras todos los demás corrían, Zalko la recogió.

“¡Marie, idiota! ¡Te dije que hicieras ejercicio!” Riho gritó.

"¡No es eso!" María se lamentó. "Está bien, no hago ejercicio, pero arghh... ¡esa abuela loli!"

Zalko sostuvo a Marie en alto, gritando: “¿Ves? ¡Tengo un rehén civil! ¡Si no quieres que la aplasten, trae al verdadero rey!”

"¿Qué es eso de un rey real?" Rol preguntó, desconcertado, como bien podría estar. Zalko estaba en un estado de ira que solo se logra a través de una estupenda mala suerte.

Pero cuando el "civil" cautivo del señor de los demonios era la princesa disfrazada... eso complicaba las cosas.

En primer lugar, Miconna explotó en el momento en que vio a su amado en peligro.

“¡Marieeeee! ¡Maldito seas, Zalko! ¡Te voy a romper el culo!”

Tanto sus poderes de treant como los de Abaddon se activaron como uno solo, lanzándola al modo de combate, y los estudiantes a su alrededor se vieron obligados a tratar de sujetarla.

“¡Espera, Miconna! Si lo asustas, su vida, ¡tienes que esperar el momento adecuado!”

"Así es, Miconna", dijo Choline. “¡Viste cómo detuvo a Selen! ¡Si entras sola, podría pasar lo peor!”

"¡Cierto!" El tipo de relaciones públicas asintió. "¡La estatua podría lastimarse! ¡Eso sería lo peor!"

"... Alguien calle a ese viejo".

Incluso Phyllo parecía visiblemente asqueada.

"La muerte de un civil sería trágica... pero si la estatua es destruida..."

"Todos nos veríamos obligados a dimitir. ¿Hay alguna forma de salvar a ambos, Rol?"

Los jefes de seguridad y diplomáticos se volvieron hacia Rol, esperando ideas. La palabra "renunciar" definitivamente la hizo jurar.

"La vida de los civiles tiene que tener prioridad... pero una forma de salvar a ambos..."

La amenaza a su carrera la hizo retroceder, y no se atrevió a dar la orden de atacar.

Entonces...

"¿Que sucede?" La voz de un niño resonó en la plaza.

Todos se dieron la vuelta y encontraron a un niño vestido de mayordomo, con el rey apoyado en su hombro.

Chrome echó un vistazo a Lloyd, vio al rey cubierto de tierra y corrió hacia él.

"¿Q-Qué pasó, Su Majestad?"

Habiendo sido secuestrado tan fácilmente, el rey parecía arrepentido.

"Lo siento, Chrome. Hice que te preocuparas de nuevo."

"Oh, no estaba preocupado. Pero, ¿por qué estás tan sucio?"

"¡¿Por qué no estás preocupado?!"

Ninguno de los soldados sabía que se había producido ningún secuestro. Chrome mismo estaba asumiendo que el rey había tropezado o algo así.

Y este tratamiento realmente estaba empezando a hacer que el rey se enfureciera.

“Fui secuestrado, ya ninguno de ustedes le importa—¿mm? ¿Qué pasa con esta estatua?”

Antes de que el rey pudiera ver bien al señor demonio de piedra, los tres peces gordos militares formaron un muro defensivo de hierro, oscureciendo su línea de visión.

"¡Su Majestad! ¡Tus ropas son un espectáculo! ¡Permíteme limpiarlos por ti!"

“No, esa estatua parece—”

"¡Su Majestad, permítame limpiarle la cara!"

“¿Y esa es María...? ¡Mmph!”

"¡Su Majestad! Déjame solo..."

“¡¿Dónde estás limpiando?! ¡Eso no es sucio!”

Mientras los soldados los rodeaban, Lloyd parecía horrorizado.

“¡¿Marie?! ¿Qué es esto?”

“Cálmate, Lloyd. Verás, Zalko—” Mena rápidamente lo puso al tanto.

Lloyd pareció sorprendido, luego asintió. "Okay. ¡Qué plan tan cobarde!"

E inmediatamente, salió ante Zalko.

"¡P-Para!" El tipo de relaciones públicas jadeó. "¿Qué puedes hacer?"

Lloyd no le prestó atención. "¡Déjame ir!" aulló. "¡Y-Yo seré tu rehén en su lugar!"

Los ojos de Zalko se abrieron. "¿Tú?"

"¡Sí! ¡Así que déjala ir! ¿O me tienes miedo?"

Una estratagema desesperada.

Zalko dejó escapar una risa burlona.

"¿Asustado? Difícilmente. ¡Me encanta ver a los soldados de Azami desesperados!"

“¿Q-Qué? ¿Por qué?”

"Me hiciste quedar en ridículo, ¡así que te haré quedar en ridículo! ¡Te mostraré lo que sucede cuando te burlas del gran ladrón, Zalko! ¡Todo lo que siempre quise fue fama y atención! ¡Para demostrar que estaban equivocadas todas esas personas que dijeron que mi cara era olvidable!"

"¿Y es por eso que robaste la estatua... y tomaste a Marie como rehén?"

El aire tembló.

Riho, Chrome, Anzu, cualquiera que pudiera detectar el poder de Lloyd, se estremeció.

Los ojos de Lloyd se entrecerraron. "Eres un hombre malo".

"¡Sí! ¡Soy un ladrón! ¡Por supuesto que soy el malo!"

Zalko eligió poseerlo.

Y Lloyd apretó los puños.

"Que horrible."

Alarmado, el tipo de relaciones públicas trató de disuadirlo. "¡Vaya, admiro la motivación! ¡Pero si dañas esa estatua, estás despedido!"

Absolutamente lo incorrecto que decir aquí. Los jefes de seguridad y diplomáticos le dieron palmadas en la nuca.

"Daña la estatua... y estás despedido".

Lloyd escuchó estas palabras y se arrancó el brazalete de primer año de la manga y se lo arrojó a Allan.

"¿L-Lloyd?"

"El resto es tuyo, Allan. Cuida de todos."

"¿Qué quieres decir? ¿Eh?"

Lloyd dio otro paso adelante, justo hasta Zalko, y gritó tan fuerte como pudo.

"¡Me alisté para ayudar a la gente! Si ni siquiera puedo salvar a las personas que me importan, ¡entonces no quiero ser soldado!"



“If I
can’t
save
Marie
here...”

“...then I
don’t
want to
be a
soldier!”

"¿Qué? ¿Estás enojado?"

"Lo estoy."

"Pero, ¿qué logrará tu ira, niño pequeño?"

Un niño de aspecto débil contra una estatua enorme.

No tuvo oportunidad. El jefe de seguridad comenzó a ladrar órdenes.

"¡Tú allí! ¡Detenlo!"

Mientras entraba en pánico, Riho sonrió.

"Una vez que se pone en marcha, nadie puede detenerlo", dijo. "Y ni siquiera pienses en salvar esa estatua. ¡Ya está hecho!"

"¡No es mi problema!" el jefe de seguridad rugió, horrorizado. "¡El chico está a punto de que lo maten! ¡No podemos permitir que eso suceda! ¡Nadie ejemplifica el espíritu militar de Azami mejor que él! ¡Es honesto y sincero! ¡Ese es el tipo de chico del que depende el futuro de nuestro país!"

"¡Exactamente!" el alto diplomático estuvo de acuerdo. "¡Todos quedamos atrapados luchando por una posición y nos olvidamos de nosotros mismos! ¡Ese chico es quien solía ser! Tenemos que... ¿Por qué están todos tan tranquilos?"

Todos los que conocían la fuerza de Lloyd estaban seguros de que ganaría.

"... Está condenado".

"Sí, con mucho gusto cambiaría de lugar con Marie".

"Cielos, Princesa del Cinturón, ¿no puedes dejar de actuar por un segundo?"

"¡Preferiría estar en el lugar de Lloyd Belladonna!"

Chrome se acercó a los tres peces gordos, luciendo confiado.

"Solo observa", dijo. "Él es el orgullo de nuestro ejército. Un verdadero soldado."

Pero entre asimilar el ridículo disfraz y el descaro de Lloyd, Zalko estaba alcanzando nuevos niveles de furia.

“¿Te atreves a sermonearme vestido así?! ¡Muere! ¡Muere! ¡Tienes que morir! Aplastaré a esta mujer...”

Pssht.

“¿Hngg?”

Un destello

Y se acabó.

Un viento salió de la nada—

“¿M-Mi mano?! ¡Se fue!”

—y cortó la muñeca de Zalko.

Era como si alguien hubiera golpeado con un mazo y lo hubiera roto limpiamente.

"¿Con qué la vas a aplastar?"

Una voz muy tranquila vino desde arriba. La cabeza de piedra de Zalko crujió cuando miró hacia arriba.

Contra el cielo azul sin nubes estaba Lloyd, flotando en el aire, sosteniendo a Marie, así como la mano de Zalko. La escena era como algo sacado de una pintura religiosa.

"¿Volado?! ¡Mi mano! ¿Por qué? ¡Tan rápido?! ¡Cómo?!"

Zalko hablaba en fragmentos, su mente era incapaz de seguir el ritmo.

Lloyd quitó la mano de Zalko de Marie, un dedo a la vez, cada uno convirtiéndose en polvo, que voló por el aire debajo de ellos.

"¿Te duele en alguna parte, Marie?"

"N-No..."

Marie nunca lo había visto así.

"¡Miconal!" Llamó Lloyd, bajando a su nivel. Le entregó a Marie. "Cuida de Marie".

Micono se la llevó como un niño a un regalo de cumpleaños.

“¡Buen pase! ¡Lo tienes, Lloyd Belladonna!”

"Y una vez que haya dejado la academia, cuida del resto de mi clase por mí".

"Hmph, supongo que podría conceder una última solicitud".

Lloyd le dedicó una sonrisa tan fuerte como triste y voló de regreso a Zalko.

"¿Qué eres?! ¿Eres humano? ¿Cómo estás volando? ¿Aero? ¡Eso es una locura!"

Nadie más usó Aero para flotar. Aunque nadie más usó el poder del señor demonio para convertirse en un gigante de piedra, así que...

"Respuesta normal." Anzu se ríe entre dientes, rascándose la cabeza. "Básicamente lo que dije".

“¡Lloyd está mejorando tan rápido! ¡Nunca imaginé que pudiera volar!” Sardin dijo efusivamente, bajándose las gafas de sol para ver mejor.

"Habiendo peleado contra él... tengo suerte de estar vivo", dijo Ubi, sudando.

10/10 reacciones de la pareja real.

"¡Oh! ¡Esto es un truco! ¡¿Aún te atreves a burlarte de mí, ejército de Azami?!"

Olvidando que ya no tenía una mano, Zalko dio un golpe enojado... y se encontró clavado al suelo como una polilla, con el brazo torcido detrás de la espalda.

El impacto fue tan grande que el suelo se partió debajo de él. Lloyd ni siquiera estaba usando ambas manos.

"Ni siquiera pusiste tu espalda en eso", dijo Lloyd. "Si puedo detenerlo con una sola mano, claramente no has entrenado lo suficientemente duro".

"¡¿Hah?!"

“¡Siempre he sido débil! ¡Pero encontré un buen maestro! ¡Entrené en los terrenos sagrados del Dominio Ascórbico! ¡He trabajado duro! ¡Y ahora puedo pelear así!”

Lloyd soltó su brazo, Aero se deslizó a su lado para patear a Zalko con fuerza en el costado.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Pero por supuesto! Lloyd siempre tuvo el potencial, ¡así que una visita a nuestras tierras lo desató todo! ¡Se podría decir que mis músculos lo llevaron a este punto!”

“No tengo idea de por qué estás reclamando crédito cuando no hiciste nada. Aunque estoy tentado a hacerlo yo mismo, con elegancia, por supuesto.”

Nexamic y Renge sonrieron a Lloyd como un sobrino favorito.

"Caray", murmuró Anzu. "Dándonos crédito cuando quien realmente lo entrenó fue Satanás, un señor demonio pasajero... Lo que sea que lo haga feliz, supongo".

Estaba sonriendo como sus compatriotas. La única persona que no sonreía era el pobre Zalko.

Estaba experimentando una nueva forma de terror reservada para aquellos que han sido golpeados con tanta fuerza que su cuerpo se quiebra.

"¡Gahhh!"

Arrojado a un lado, trató, en el aire, de recuperar el equilibrio y agarrarse a sí mismo, pero antes de que pudiera golpear el edificio más cercano...

"¡Todavía no he terminado!"

Lloyd llegó allí primero, pateando el bulto de Zalko antes de que pudiera estrellarse contra la pared.

Con un golpe sordo, la estatua salió disparada hacia arriba... como una bolsa de frijoles.

Y tan alto, no tenía forma de evitar la ira de Lloyd.

"Siguiente..."

¡Crack! El puño de Lloyd destrozó una de las piernas de Zalko.

“Antes de tocar el suelo...”

¡Snap! Giró, usando el movimiento para cortar con kárate la otra pierna.

“...Te voy a reducir...”

¡Bam!

¡El otro brazo, destrozado de un cabezazo!

“...a escombros!”

¡Bam! ¡Crack! ¡Wham! ¡Thnnnk! ¡Pow, pow, pow!

El aleteo mejorado del Aero de Lloyd fue un aluvión completo.



Como si estuviera siendo desgarrado por aves rapaces en el aire, el mismo Zalko permaneció suspendido, trozos y pedazos de él arrancados y pulverizados hasta que—

THUD.

Solo su cabeza y su torso golpearon el suelo.

“Oh... oh... oh...” Zalko estaba sollozando ahora.

Cuando Lloyd aterrizó, su puño también destruyó el torso de Zalko. Nadie lo había visto nunca tan enojado.

“Te he dejado la cabeza. Úsalo para arrepentirte”.

Lloyd había destruido por completo a este horrible monstruo, y la audiencia se quedó sin palabras con asombro.

Pero aquellos que ya conocían sus habilidades rápidamente comenzaron una ronda de aplausos.

"¡Wow!"

"¿Quién es ese mayordomo?"

"¡¿Él puede volar?!"

Los cadetes echaban espuma. Para aquellos fuera de su círculo íntimo, esta era su primera oportunidad de ver lo que realmente podía hacer.

"Siempre pensé que Lloyd era bueno, pero ¿así de bueno?"

"¡Increíble! ¡Toda nuestra clase son monstruos!"

"Maldita sea", dijo Riho, riendo. "¡Finalmente lo hizo frente a todos! Nadie puede discutir con este, Lloyd."

"¡Dios mío... va a tener tantos admiradores! Pero tengo un bloqueo en el papel de primera esposa".

".....Tiene más confianza... Ahora solo necesita... autoconciencia. Varios tipos."

Con Zalko derrotado, Lloyd se dirigió directamente a Marie.

"Marie, ¿estás bien? ¿Sin heridas?"

"N-No. Solo... un calambre en la pierna..."

Lloyd pareció aliviado. Y luego inclinó la cabeza.

"Lo siento. Fui y destruí la estatua de Profen. Ahora seré expulsado de la escuela militar. Has sido de gran ayuda para mí, es una pena terminar así".

"Pero lo hiciste por mí", dijo. "No te veas triste. Vendré a disculparme contigo. Como la princesa de este reino."

"Marie, este no es el momento para bromas".

Ambos se rieron, pero la risa de Marie definitivamente fue un poco desesperada. ¿Cómo podía hacer que él la creyera?

"No coquetees cuando estoy mirando...", gruñó Micono, claramente peor por el desgaste; esta exhibición de travesuras de comedia romántica la había dejado llorando lágrimas de sangre.

Mientras tanto, el rey miraba a Lloyd y Marie con los ojos muy abiertos.

Su hija estaba claramente enamorada del chico del uniforme de mayordomo.

".....Ese es el chico que vive con Marie y la ayuda con las tareas del hogar, ¿verdad? Pero... ¿es tan fuerte? ¿Tuve una idea equivocada?"

Finalmente se dio cuenta de que Marie estaba enamorada de Lloyd, no de Allan, y fue este chico quien lo salvó de Abaddon.

"Las hazañas de Allan fueron tan vertiginosas que nunca me di cuenta... ¡Aha! Así que es este chico".

El rey intentó acercarse...

"" ¡Su Majestad! ""

...y su camino fue bloqueado una vez más por los tres jefes militares, todos haciendo una profunda reverencia.

El jefe de seguridad levantó la cabeza primero.

"Lo siento, Su Majestad. El robo de la estatua Profen y toda esta situación es mi responsabilidad. Yo asumo toda la culpa, ¡ninguna mentira sobre ese chico!"

El diplomático se unió a él. "No, esto es un fracaso de la diplomacia y de nuestras relaciones con el Reino de Profen. Asumiré toda la

responsabilidad, así que, por favor, ¡nuestros ejércitos necesitan a ese chico! ¡Es el soldado perfecto!”

Finalmente, el jefe de relaciones públicas inclinó la cabeza. “¡Los dos aceptan toda la responsabilidad! Deja que ese chico siga siendo un soldado. ¡Nuestra campaña de relaciones públicas necesita a alguien así de lindo y poderoso!”.

""¡¿Que—?!""

Los puños agarraron su camisa por ambos lados.

“Quiero decir... no he pagado el préstamo de mi casa, así que...”

El rey observó su rutina por un momento, luego suspiró. “Caballeros”, dijo. “Nunca despediría a ese chico. ¿Por qué se está discutiendo esto?”

“Bueno... le rogamos a Profen que nos prestara la Estatua del Amor, y él simplemente la pulverizó...”

"¿Mm?" El rey miró por encima de la cabeza de Zalko. “Esa no es la estatua de Profen. El real no es nada tan simple; es mucho más complejo y extraño. Vanguardia.”

""""""¡¿Eh?!""""""

Incluso Rol participó en eso.

"E-Entonces, ¿qué era?"

"¡No me preguntes!"

Los fragmentos destrozados del cuerpo de Zalko se juntaban a su alrededor.

En unos momentos, recuperó los brazos y las piernas.

"¡Ha! ¡Bwa-ha-ha! ¡Se te acabó la suerte! ¡El poder del señor de los demonios de piedra me hace inmortal!"

“¿Piedra... señor de los demonios?”

"¡Exactamente! ¿Temblando en tus botas? ¡Inclínate ante—!"

"Tú—"

"¿Sí?"

"¡Eres tan confuso!"

El desastre de Zalko no tenía ninguna relación.

Cada cadete allí, junto con los invitados internacionales, desató sus golpes más fuertes, convirtiendo su frustración en un pisotón total.

"¿Eh? ¿Qué... por qué? ¿Podría esquivar todo esto fácilmente antes? ¡¿Quiere decir que todos se estaban conteniendo?!"

"¡Por supuesto que lo estábamos!"

"...Pero ya no más."

"¡Nos estamos acostando sobre el dolor hasta que no puedas regenerarte!"

"¡Pagarás por lastimar a Marie! Y la consiguiente confusión emocional".

Fue un ataque total. Una paliza brutal que hizo que el aluvión de Lloyd se viera adorable en comparación.

"¡Retrocede un segundo y déjame golpearlo con uno grande!"

Riho había ido a la exhibición de tecnología del tren y cargó la locomotora con carbón.

Era un tren híbrido de piedra mágica y carbón y afortunadamente no había sido dañado por el alboroto de Zalko. Entre el carbón y los poderes mágicos mejorados del brazo de mithril de Riho, ahora estaba en movimiento. Solo ella podía lograr eso.

"E-Estás bromeando..." Zalko parecía horrorizado, y Riho nunca se había visto más malvada.

"¡Quédate donde estás! ¡Le has hecho un gran daño a nuestro café de sirvienta! ¡Tanto beneficio, tirado!"

Eso sonaba bastante personal. Hizo sonar el silbato del tren.

Nadie se movió para detenerla. El tren se puso en marcha, hablando por todos los que estaban allí.

"¡Muérete, gilipollas!"

"¡Solo los supervillanos usan trenes como armas! ¡Aghhhh!"

El tren salió disparado de la pantalla, directamente hacia Zalko—

¡Chugga-chugga-WHAM! Whir, whir, whir.

El tren lo golpeó con fuerza y cayó de lado, las ruedas giraron. Una vista espeluznante. Zalko fue pulverizado de nuevo, pedazos de él cayeron como lluvia, un espectáculo que haría estremecerse a cualquier ser humano.

Y esta multitud de civiles definitivamente comenzaba a asustarse. No puedo culparlos.

"¿Q-Qué en el...?"

Rol agarró el amplificador de voz mágico y lo cubrió rápidamente. "¡G-Gracias a todos por venir! Esta es... ¡la actuación central del ejército de Azami! ¡Una d-demostración de nuestro poder! ¡Una prueba de resistencia para el nuevo tren! ¡Resolved el resto por vosotros mismos!"

El tren estaba bastante destrozado, así que si esto era una prueba, probablemente no había pasado.

La reacción de la multitud fue mixta.

"¡Lo supuse! Realmente impresionante."

"Bastante arriesgado, sin embargo..."

"¡Realmente hicieron todo lo posible!"

"¡Este poderío militar los protegerá a todos! ¡Amamos a nuestros ciudadanos!". Rol tenía los dos brazos extendidos, gesticulando y sudando a mares.

Riho la miró con lástima, pero claramente, golpear a Zalko con el tren había mejorado su estado de ánimo inmensamente.

"Ha-ha, tratando de hacer girar este caos... Nunca quiero que me asciendan a un trabajo como ese".

Escuchó a un ciudadano murmurar: "El amor por Azami es aterrador", e hizo una mueca.

Una vez que terminó la paliza del equipo completo y todos se sintieron mejor—

“¡No es estúpido! ¡No puedes decirme que no tienes ningún secreto en tu armario!”

"Sí, pero los manejaría sin hacer que toda la nación se alborote".

Estaban discutiendo como niños, pero había una vibra ominosa bajo esas palabras.

“Hola, jefa Alka, Satán”, gritó Riho. "Mencionaste esconder algo..."

"No lo hicimos", mintió Alka, claramente sin querer ser parte de esto.

“Sí, Riho, ya ves...”

"¡Traidor!" Alka espetó, pero Satán la ignoró y le explicó lo que había hecho y por qué.

Todos los que sabían lo loco que estaba Alka encontraron este chiste deprimente.

“Preferiría no haberlo sabido...”

“.....Ella es la jefa de los alborotadores.”

"Deberíamos haber comenzado enumerando quién podría acceder fácilmente a nuestras salas del tesoro..."

Todo esto estaba golpeando duramente a Alka, y se volvió hacia Lloyd en busca de consuelo.

"¡Wahhh, Lloyd, están siendo malos!"

Lloyd esquivó su placaje, un claro acto de rechazo. "Arrepiéntete, jefa".

"¡Gasp! ¿Lloyd? ¡Tan duro!"

“Tienes que arrepentirte”.

El alma de Alka pareció abandonar su cuerpo. Era como... una anciana siendo regañada por su nieto favorito.

Justo cuando parecía que todo estaba arreglado, el ceño de Chrome se arrugó.

“Pero entonces, ¿qué robó Zalko? ¿Fue todo falso? Sobre eso.”

“.....”

"¿Qué pasa, Su Majestad?"

"...Oh nada. Mencionarlo ahora arruinaría el estado de ánimo."

No había manta mojada más grande que decirle a la gente que te habían secuestrado. Este fue un caso raro en el que el rey empleó el tacto. Resolvió llevárselo a la tumba.

En cambio, se dirigió al lado de Marie.

"María, ¿estás ilesa?"

"S-Sí, solo un poco de mala suerte, Papá".

"Y después de que te pedí que vinieras... Me temo que la función del festival que preparé para ti es un poco complicada ahora. Todo lo que logré hacer fue darte un susto."

Marie pareció desconcertada, pero pronto le dedicó una sonrisa tranquilizadora.

"No te preocupes por eso. Aprecio el pensamiento. Y..."

Miró en dirección a Lloyd, su sonrisa creciendo.

"... Tengo algunas emociones propias". Recordó lo enojado que había estado cuando vino a salvarla, y se sonrojó.

El rey definitivamente estaba en modo padre quisquilloso.

"¿Así que él es el elegido? Si me hubiera dado cuenta más tarde, habría convocado a Allan a una audiencia y María me habría matado..."

"¿Mmm? Papá, ¿qué fue eso?"

"Oh, solo pensando en voz alta. ¿Mmm?"

Mientras se sacudía su error anterior, Sardin y Anzu se acercaron.

"¡Hola, Rey Azami! Ha pasado mucho tiempo. ¡Debo agradecerte nuevamente por ayudar a salvar a Rokujou!"

"Oh, Rey Sardin. El placer ha sido mío."

"Lloyd en particular fue invaluable. Y, oh, ¿es esta la princesa María? ¿Mmm?"

"Ah-ha-ha, nos encontramos de nuevo. Ha pasado mucho tiempo."

Parecía culpable por no haberse presentado en Rokujou. Había pasado su tiempo allí asegurándose de que Lloyd estuviera bien vestido y, en general, disfrutando del hedonismo.

La esposa de Sardin se unió a la conversación.

“Fue una época caótica. Soy su esposa, Ubi. Las acciones de Su Majestad me han permitido estar con mi esposo una vez más.”

Ella inclinó la cabeza, y el rey Azami hizo todo el favor, levante la rutina de la cabeza.

Luego fue el turno de Anzu. “¿No te diste cuenta de ella hasta ahora, dandy tonto? Lo supe bastante pronto”.

“Ah, Señora Anzu. ¡Supongo que no soy rival para los instintos femeninos!”

Por lo general, Sardin respondía con una o dos palabras sarcásticas, y Anzu pareció bastante sorprendido de encontrar su tono sincero.

“Pareces mucho menos nervioso que en la conferencia. ¿Supongo que también te salvó a ti?” ella preguntó.

“¿También? Señora Anzu, ¿quiere decir...?”

“Sí, algunas fuerzas retorcidas estaban tratando de arrebatar el control del Dominio, pero gracias a Lloyd, logramos detenerlo a tiempo. Tengo que decir gracias de nuevo, Rey Azami.”

Los elogios de dos compañeros gobernantes nuevamente hicieron que el rey Azami elevara su estimación de Lloyd Belladonna.

El propio niño estaba flanqueado por los jefes de seguridad, diplomáticos y relaciones públicas, que parecían desconcertados.

Todos ellos habían estado tan absortos en sus posiciones y pasando la pelota, y ahora estaban inclinando la cabeza ante él.

“Es tan talentoso como el Asesino de Dragones”, murmuró el rey. “¡Quizás más! Lloyd Belladonna... Bueno, si él lo quiere, podría arreglar un estatus digno de la mano de mi hija.”

Mientras murmuraba para sí mismo, sus compañeros gobernantes comenzaron a moverse.

“Ven, rey Azami. Tenemos un desfile para ver.”

"¡Cierto! Tienes que mostrarte con buena salud, ¿verdad? Sé que tenemos mucho en lo que ponernos al día, pero esa debe ser tu principal prioridad. ¿Dónde has estado todo el día de todos modos?"

"¡Ho-ho-ho! Eso sería contar."

El rey se rio, miró una vez más a Lloyd y luego se dirigió felizmente de regreso al castillo.

En el momento en que Shouma recuperó el uniforme de Lloyd, había instalado sus cámaras y había filmado alegremente toda la pelea de Lloyd con Zalko. Parecía tan complacido como un ama de casa recién salida de una venta.

"¡Hermoso material de archivo! ¡Una batalla total disfrazada de mayordomo! ¡Pasión que irradia por todas partes! Estaba realmente preocupada cuando estaba atrapado en ropa de sirvienta, pero mientras llegue el clímax, ¡todo está bien! ¿Cierto? Le devolveré su uniforme más tarde."

Estaba revisando las imágenes en la pantalla de reproducción de la cámara, con una sonrisa desbordándose.

"¡Pasión! ¡Pasión! ¡Este metraje es caliente, caliente, caliente! ¡Perfecto heroísmo de Lloyd! ¡Nadie puede discutirlo! ¡Esto solo haría una película!"

En este punto, se detuvo, sacudiendo la cabeza. "Espera, espera", murmuró. Empezó a caminar de un lado a otro. "Realmente quiero mostrárselo a todos, pero... ¡tenemos que elegir el momento adecuado! ¡Libera a los señores de los demonios en todo el mundo, haz que Lloyd los derrote! ¡Y luego...!"

Shouma se dio la vuelta, radiante al ver a Lloyd con los altos mandos militares.

"¡Pasión! ¡Tiene a sus jefes de su lado, allanando el camino para más estrellato!"

Cuando su entusiasmo alcanzó un punto álgido, apareció Sou, luciendo mucho más abatido.

“¡Oye, mi hombre, Sou! ¿Qué pasa? Estás incluso más triste que de costumbre.”

“Shouma... No es nada, de verdad.”

Shouma frunció el ceño ante esto, pero estaba demasiado ansioso por mostrar su metraje como para detenerse en ello.

“¡Bueno, tengo imágenes que te animarán! ¡Lloyd pavoneándose totalmente de sus cosas! ¡Solo tenemos que preparar un montón de villanos para él y poner el mundo en peligro! ¡Entonces salvará a todos, será un héroe y será feliz! ¡Y yo también! ¡Y el mundo también! ¡Un final apasionante! ¡Y el jefe final serás tú, Sou! ¡Y en el momento perfecto, daremos rienda suelta a este metraje en el mundo! Una vez que todos sepan sin lugar a dudas que Lloyd los salvó, ¡finalmente desaparecerás!”

Sou apenas pareció escuchar una palabra.

“... Sí... él será el nuevo héroe, y yo me iré. Y para evitar que me arrastren de vuelta a la existencia, asegúrate de que la grabación sea clara. Sou es malvado; Lloyd es bueno.”

Y con eso, comenzó a alejarse.

Shouma lo miró fijamente, perplejo.

“¿Qué le pasó? No puedo creer que la escena de combate de Lloyd no haya puesto una sonrisa en su rostro. Pero, de nuevo, si la muerte te está mirando a la cara... ¡supongo que te emocionarías!”

Pero incluso él parecía saber que esta explicación era un poco forzada.

Las razones del estado de ánimo de Sou... habían ocurrido unos minutos antes.

“Wazzup, buen señor. No sé si eres un bombón de mediana edad o un zorro gris, pero tenemos que hablar.”

Sou se dio la vuelta lentamente. Incluso en el bullicio del Festival Militar, esta voz era discordante.

Se encontró cara a cara con un disfraz de conejo. Sus manos estaban llenas de globos.

La adorable pelusa rosa sin duda era festiva, pero era tan profundamente cursi que volvió a ser "espeluznante". Quizás "inhumano".

"Exponga su negocio", dijo, sin desanimarse.

El conejo dio un paso adelante, los zapatos de payaso chirriaron.

"¡Aquí estaba yo, repartiendo globos, y vi lo más fascinante! Un hombre que compra un montón de ejemplares de la misma novela y luego los arrastra al bosque. ¡¿Para qué?!"

"Para quemar."

"¡Déjalo arder! ¡Quemar! ¡Quemaaaaar!" El conejo hizo un baile de fogata. El ocupante claramente había sabido la respuesta todo el tiempo.

Sou dejó pasar un momento y luego preguntó: "¿Qué te parezco?"

El conejo fingió considerar esto. "Un viejo amigo."

"¿Oh?" dijo Sou. Claramente una respuesta inesperada.

"Caminemos y hablemos. Sou el siniestro. El hombre de las runas. Incluso un disfraz de conejo se vería normal a tu lado, ¿no? Tienes esa habilidad para hacer que la gente te perciba de esa manera".

"Sabes mucho sobre mí".

Comenzaron a caminar, ambos automáticamente alejándose de la multitud.

Cuando llegaron a un callejón desierto, el conejo hizo una reverencia.

"Me disculpo por la presentación tardía. Soy Eve Profen, rey de la tierra del mismo nombre."

Sou no pestañeó. "Gobernante de Profen... Eso no es motivo de preocupación. Solo unos pocos saben que soy un hombre rúnico. Quiere decir—"

"Sí, sí, la misma generación que Alka y Eug".

"Es sorprendente que Profen esté gobernado por uno de ustedes... pero ¿qué es lo que quieren? ¿Algo que no puedas simplemente pasarme a través de tu amigo Eug?"

Eve hizo un baile feliz. “¡Tengo información valiosa solo para tus oídos! Menos mal que decidí ir de incógnito aquí en caso de que pasaras por aquí.”

“¿Inteligencia? Pero solo hay un asunto que me importa.”

“¡Exactamente! Una forma de garantizar tu fin.”

Los ojos de Sou eran como dagas.

Eve siguió balbuceando, no perturbada en lo más mínimo. “¡Solo tienes que matar a Lloyd Belladonna!”

“Tengo poco sentido del humor”.

El brillo en sus ojos era intenso.

Eve mantuvo un tono ligero y cómico y explicó: “Alka y Eug me contaron todo sobre ti, así que investigué. Has sido inestable durante mucho tiempo. Pero hace diez años, desarrollaste una conciencia clara”.

“Sí, ahí fue cuando mis pensamientos y sentimientos comenzaron a regresar. Y comencé a lamentar mi incapacidad para morir”.

Pronunció esto como una maldición, para evidente deleite de Eva.

“Hace diez años, un niño leyó un libro. Y el soldado de ese libro inspiró al niño a viajar aquí, a Azami”.

“——!” Sou jadeó, conectando los puntos.

“Ese chico se llama Lloyd Belladonna. El mismo chico que estás ‘apasionadamente’ tratando de apuntalar como el nuevo héroe.”

“... Espera... si eso es cierto, entonces...”

“Lo es,” dijo Eva. “Runas antiguas... letras simbólicas complejas. Una vez fusionados con lo que llamamos ‘magia’, permiten la manifestación de nuestra imaginación. En nuestros días, las llamamos las runas de la nueva era, o el tratamiento de las runas. No tenías una mente clara propia porque te quedarías sin magia y sin la imaginación que le da forma. Pero lo que actualmente te da forma son las inmensas reservas mágicas de Lloyd y la forma en que su admiración por el soldado de la novela inspiró su imaginación”.

“Pero... no hay necesidad de matarlo. Si me matara...”

“Eso sería complicado. Te percibía como un chico malo, ¿verdad?”

"Sí. Por eso es apto para ser el nuevo héroe".

"Todo lo contrario. Te percibía como un tipo malo porque tus acciones se oponen a su concepción del héroe. En el momento en que te mate, revivirás, como el héroe que él desea."

Esta fue solo la interpretación de Eva.

Sin embargo, golpeó demasiado cerca de casa. Se sentía real para él.

"Gracias", murmuró, y giró sobre sus talones, desapareciendo de nuevo entre la multitud.

Eve lo vio irse, balanceándose con deleite.

"¡Sí, si lo matas, estoy seguro de que Alka se unirá a nosotros para devolverlo a la vida!"

No le importaba si Sou desaparecía o estaba atrapada en este mundo por toda la eternidad.

Eve actuó solo para sus propios objetivos, sin rastro de culpa por las consecuencias.

Capítulo IV: Enfado Adolescente — Supongamos Que Sus Aspiraciones Se Le Adelantaron

Con el festival concluido, la normalidad volvía a la Academia Militar Azami. Tanto los cadetes como los maestros ocasionalmente encontraban banderas olvidadas colgadas en algún lugar, o reventaban globos en el suelo y sonreían.

Mientras Lloyd ayudaba con la limpieza, recordó el alboroto del caso de la estatua.

Zalko y Alka... Entre el ladrón y el monstruo, no había tenido tiempo de disfrutar del festival en sí. Cuando todo terminó, se habían arrastrado de regreso a casa, pero incluso eso era un buen recuerdo ahora.

“Fue un trabajo duro... pero nunca lo olvidaré”.

En cuanto a Zalko, estaba en prisión y le hacían muchas preguntas. La golpiza ciertamente lo había dejado sin ganas de hablar, y solo estaban sacando fragmentos de él entre largas miradas vacías. Chrome dijo que probablemente tomaría mucho tiempo.

En cuanto a la Estatua del Amor (pfft) en el centro de todo esto, fue devuelta ilesa a Profen, para gran alivio de los peces gordos militares. Todos exigieron saber por qué Alka había hecho eso, y Lloyd estaba tan enojado con ella que se negó a levantarse de la cama durante tres días. Así que su corazón no estaba realmente "ileso".

"La jefa y sus extraños caprichos... Me obligaste a correr con la ropa más vergonzosa..."

Sin duda, Lloyd había sufrido, pero la recompensa probablemente valió la pena.

“¡Buenos días, Lloyd! ¿Recoges la basura? Impresionante.”

“Buenos días, um... ¡oh, la dama de inteligencia!”

“Ah-ha-ha, ¿no me reconociste sin el disfraz de adivino? Si quieres leer más fortunas, ¡pregúntame cuando quieras! Puedo ayudarte con tu vida amorosa, planes futuros, cualquier cosa”.

La gente de otras divisiones a menudo pasaba a charlar ahora. Sus círculos sociales realmente se habían expandido, lo que sin duda era algo bueno.

Mientras observaba a su espía superior alejarse, murmuró: "Mi futuro... Realmente tengo que pensar en eso".

Había dejado Kunlun con un solo pensamiento en mente: convertirse en un soldado como el héroe de su novela favorita. Ese fue un objetivo bastante amplio. Necesitaba reducir eso, encontrar algo más específico.

"Mm, cierto. ¡Estoy liderando mi clase! Tengo que ser un modelo para todos. Y eso significa que necesito un plan real".

Pronto estarían en la segunda mitad de su primer año. Decidido a encontrar la mejor ubicación para él, abrió la puerta del aula.

"¡Buenos días!" dijo, sonriendo brillantemente.

Pero lo primero que vio fue a Riho, de bruces sobre el escritorio, con las mejillas empapadas de lágrimas.

"¿Q-Qué pasa, Riho?!"

Lloyd corrió hacia ella. Selen y Phyllo ya estaban detrás de ella, dándole palmaditas en la espalda. Claramente, lo que sea que haya sucedido fue terrible.

"¡Estabas de tan buen humor, incluso después de todo lo que pasó!"

Todos habían estado exhaustos y arrastrando los pies, pero Riho había estado tan feliz como una alondra, porque el café de sirvienta y el mayordomo había recaudado una pequeña fortuna.

"... Mmph", gimió, sin poder mover la boca lo suficiente para que fuera inteligible. Una anciana sin dentaduras postizas probablemente tendría mejor enunciación.

Selen respondió por ella.

"Todo el dinero que Riho ganó con el café de sirvienta... pagó las reparaciones del tren que armó".

"Oh."

Lloyd se había olvidado de todo eso. Riho se había enojado tanto que había robado un tren de la exhibición y había golpeado a Zalko con él.

"... Rol dijo: 'Cubrimos el saldo pendiente, así que considérate afortunado'. Pero... podemos asumir con seguridad que los bolsillos de Riho están vacíos".

"Nadie la detuvo... Francamente, todos estaban totalmente metidos en eso. Así que simpatizo con su frustración".

Selen y Phyllo estaban pinchando a Riho ahora.

"Los odio a los dos", graznó Riho. Eso fue todo lo que pudo reunir.

Justo cuando parecía a punto de ahogarse en la desesperación, Allan entró, ya armando un escándalo.

"¡Ahhh, buenos días, Lloyd! ¡Muchachas!"

"..... ¿Agrupándonos juntos?" Phyllo siseó.

"¿Y ahora qué, Allan?" exigió Selen. "¿Has huido de interrogatorios policiales agresivos como yo?"

"Por supuesto que no", dijo, secándose el sudor de las manos. "Solo tú tienes ese problema. El mío es mucho peor."

Se estremeció. ¿Qué podría ser esto...? Antes de que alguien pudiera responder, la puerta voló una vez más y entró Renge, con un uniforme militar de Azami.

Parecía que había aprovechado la oferta de instructora en residencia y se había mudado a Azami para estar con su amado Allan.

"Allan, ¿estás seguro de que tienes un pañuelo contigo? Y debes asegurarte de hidratarte temprano. ¡Te traeré un poco de agua caliente!"

"¡R-Renge! No hay necesidad de preocuparse por cada... ¡Y no te metas a escondidas en mi habitación por la mañana!"

Ella estaba jugando totalmente con el tropo del cónyuge no deseado hasta el límite, lo que algunos probablemente envidiarían. Pero parecía menos una esposa cariñosa que su madre.

Parecía menos que complacido por su ráfaga quisquillosa.

"Mi ideal platónico", murmuró Selen.

"... Está demasiado preocupada. Ella solo lo está cuidando ahora".

Phyllo estaba mucho menos impresionada.

Cuando el modo de mamá de Renge llegó a su punto máximo, Chrome y Choline entraron, luciendo bastante arrepentidos.

"Perdóname, Renge. La clase está a punto de comenzar, así que..."

"Oh, Dios mío. Eso no sería elegante. Tengo mis deberes como instructor, así que los despacharé con gracia. Ah, y Allan, estudia mucho y gradúate con honores. Si intentas evitar nuestro hogar feliz retrasándote un año... habrá consecuencias."

"¡Eep!"

Eso último fue definitivamente una amenaza, y el grito de Allan fue muy real.

"Reconfirmar una promesa de vida juntos a primera hora de la mañana... ¿Qué podría ser mejor?"

"... ¿Una promesa sin una amenaza?"

La expresión inexpresiva de Phyllo no se había arrugado en absoluto, pero su tono era claramente disgustado.

"¡Cuiden a mi esposo, todos!" Dijo Renge, hizo una reverencia y se fue.

"Dios, seguro que elegiste un ganador", dijo Choline. "Pero dado que ella vino desde el Dominio Ascórbico, tenemos que tratarla bien... y, francamente, podría tomar algunos consejos de sus movimientos audaces".

Esa última parte fue un suspiro y un poco demasiado reveladora.

"Pero ella es mejor que Selen. Cualquier problema que surja, podemos hacer que Allan se encargue de ellos."

"¡Sí, es como si viniera con un libro de instrucciones! Todo sale mal, traemos a Allan."

"Eso suena tan siniestro".

Ambos ignoraron a Allan por completo y ocuparon sus lugares en el podio.

“Está bien, ¿todos están aquí? Físicamente, al menos. Veo que algunas mentes no se han unido a nosotros...”

Si bien Riho y Allan podrían haberse revolcado en el blues (financiero y marital, respectivamente), el salón de clases debe continuar.

Choline comenzó a repartir páginas. "Avísame si no hay suficientes".

En la parte superior de la página estaba escrito Encuesta Sobre Carreras. Lloyd también había estado pensando en su futuro.

"¿A-Ahora?" preguntó. El momento era desconcertante.

"Sí", dijo Choline. "Como dice en la parte superior, queremos saber lo que quieres. Pon tus preferencias en orden. Puedes decirnos en qué crees que serías mejor o decirnos qué es lo que siempre has querido hacer. No lo pienses demasiado."

Pensar demasiado las cosas fue lo que hizo Lloyd.

Habiendo asegurado un asiento junto a él, Selen levantó la mano.

“Estamos solo a la mitad del año escolar. ¿No es un poco temprano para esto? Escuché que los estudiantes de último año no comenzaron a preocuparse por eso hasta el comienzo de su segundo año”.

“Mm...”, dijo Chrome, haciendo una mueca. "Bueno, no hay razón para no pensar en ello".

Phyllo lo miró con profunda sospecha.

Sus maestros estaban haciendo todo lo posible para sonreír y asentir mientras hablaban, pero rápidamente se trasladaron a la esquina, consultando.

“¿Y ahora qué, Chrome? ¡Están sobre nosotros!”

“¡Pero no podemos decirles la verdad! Quiero decir...”

Ambos miraron a Lloyd.

“Que esto es solo porque el rey quiere darle el puesto que se merece”.

"Sí, suponiendo que se case con la princesa María... Si Selen se entera, habrá entrañas por todas partes".

Las fuerzas estaban claramente en el trabajo aquí.

Sin saberlo, Lloyd tenía la barbilla apoyada en la mano y miraba la página con el ceño fruncido.

“Está hablando tan en serio al respecto... lo siento mucho por él...”

“Pero podría funcionar para nosotros”.

"Espera, ¿hay algo que no sepa?"

Chrome asintió. “Los tres de esos peces gordos están locos por él ahora. ‘¡Llévenlo a seguridad!’ ‘¡Convénzanlo de ser diplomático!’ ‘¡Necesitamos que sea nuestra nueva mascota!’ Pero si saben lo que quiere, tal vez se resignen”.

"Cierto..."

Ambos volvieron a mirar a Lloyd.

“Mi futuro... Tendré que hablar con Marie una vez que llegue a casa”, dijo Lloyd, sonando de su edad.

No se parecía al futuro rey de Azami. Y él mismo no tenía idea de que estaba en las cartas.

Supongamos que una princesa disfrazada se enamora de un niño de los bajos fondos, que termina gobernando junto a ella... Nadie pensaría que ese cliché les sucedería.

Palabras Del Autor

Encuentros fatídicos suceden sorprendentemente cerca.

Nunca pensé que todo esto sucedería en unos pocos años.

La vergüenza y una extraña especie de orgullo se interpusieron en mi camino, y protegí mis ojos de mis sentimientos y la verdad de la que era consciente todo el tiempo. En retrospectiva, solo me estaba avergonzando a mí mismo.

Pero un verdadero hombre se mueve más allá de estas cosas. Ignora sus propias fallas y pomposamente les dice a todos esto: Lo que importa es el coraje. Puedo decir ahora, con orgullo: me alegro de que nos hayamos conocido.

...Esto es todo para decir que, por fin, compré un champú anti-adelgazamiento.

Tiene algún tipo de químico ingenioso que definitivamente redujo la cantidad de cabellos perdidos en la ducha, y me dije: "¿Por qué no compré esto antes?"

Con vergüenza, recuerdo haber dicho: "Oh, es solo calvicie de nuevo. Lo del anime es estresante". ¡Apartando mis ojos de la verdad! Hace unos años, estaba seguro de que podría lograrlo, ¡pero fui un tonto! Debería haber comprado el champú la primera vez que lo vi en el estante.

No por cambiar de tema, pero ¿cómo conoces a tu alma gemela? Escuché que la vida es el mejor juego, entonces, ¿hay algún botón que pueda presionar? No veo uno, pero ¿es eso un error, Dios?

Oh, hola a todos. Soy Satou, sigo disfrutando de ese subidón posterior a la ducha por la falta de cabello perdido por mi nuevo champú. Si lo hubiera cambiado antes, podría haberlo presentado a cualquier número de amigos foliculares, pero, por desgracia...

Antes de que esta tangente continúe, será mejor que prescinda de las formalidades.

Para mi editor, Maizou, me doy cuenta de que mi primer borrador fue más limpio esta vez, pero las correcciones fueron un desastre. Lo siento.

A mi ilustrador, Nao Watanuki. Tanto la sirvienta como el mayordomo Lloyd son impecables, muchas gracias.

A mi adaptador de manga, Hajime Fusemachi, me quito el sombrero por el maravilloso trabajo en cada número.

Al artista derivado, Souchu, gracias por hacer que mi hijo Lloyd se vea tan lindo.

Para el personal del anime, lamento que el escritor fuente sea un desastre. Todos ustedes entienden muy bien el trabajo, y he perdido la cuenta de cuántas veces he dicho: "Qué, ¿en serio?"

A editorial y marketing, gestión de derechos, relaciones minoristas y todos los demás involucrados en la serie, no puedo agradecerles lo suficiente. Y a todos mis lectores, gracias por leer esta serie. Espero que te hayas reído y te hayas divertido.

—*TOSHIO SATOU*